



ARQUITECTURA ECONOMIA



R
O
J
O

C
A
R
D
E
N
A
L



R. BARREIRA é HIJOS

OTIS MIRA HACIA EL FUTURO



Cómo serán los edificios del futuro?

Los ingenieros y diseñadores de Otis están continuamente mirando hacia el futuro. Con estudios y experimentos, ellos inician la senda para los ascensores (y asimismo para los edificios) del futuro. Desde que Elisba Otis inventó en el año 1852, el primer ascensor de seguridad para el pasajero, este trabajo ha sido llevado constantemente adelante, elevando las ciudades del mundo siempre a nuevas alturas de conveniencia y utilidad. *

Sea cual fuere su problema, grande o pequeño, la Otis siempre está preparada para resolverlo en la manera más moderna y económica.

* Los primeros ascensores del mundo con cabinas superpuestas fueron inventados hace unos años por el cuerpo de Ingenieros de la Otis Elevator Company, y ya son una realidad en el gran edificio de la Cities Service Company, en New York

OTIS ELEVATOR COMPANY

COLONIA, 1962-72

MONTEVIDEO

BUENOS AIRES

ROSARIO

CORDOBA



Incrustaciones

Herrumbre •

Picaduras •

Estos inconvenientes,
comunes en las cañe-
rías de agua corriente

(fría o caliente), pueden evitarse con un

Ablandador Permozeolita

que **FILTRA, ABLANDA y PURIFICA EL AGUA**

transformándola en agua tan pura como
la de lluvia!

PIDA DATOS A

S. I. A. M. Torcuato Di Tella

SANTA FE 1266

U. T. E. 23-186



**Para techos,
paredes y ta-
biques de gal-
pones y vi-
viendas, las
chapas de ce-**

**mento amianto son in-
sustituibles por sus
cualidades insuperables.**

**Un producto genuinamente
nacional fabricado con**

**Cemento Portland
Nacional "ARTIGAS"**



**COMPAÑÍA URUGUAYA
DE CEMENTO PORTLAND**



BANCO DE COBRANZAS, LOCACIONES Y ANTICIPOS

SARANDI, 402 esq. Zabala

FUNDADO EN EL AÑO 1889

EL BANCO QUE TIENE MAS EXPERIENCIA EN

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES
VENTAS DE TERRENOS A PLAZO

OTRAS OPERACIONES:

PRÉSTAMOS PARA CONSTRUCCIONES
PRÉSTAMOS A DOS FIRMAS
CAJA DE AHORROS
CAJAS DE SEGURIDAD

ARTICULOS SANITARIOS MONOLITICOS PULIDOS

Superan a los importados en duración y precio

Garantimos que no se rajan ni se agrietan

50 o/o más baratos del precio de los importados

Tenemos disponibles cantidad de todas medidas y tipos

===== VISITE NUESTRAS EXPOSICIONES: =====

BRIGNONI Hnos.

EJIDO, 1586

A. GRANDE, 1828

U. T. E. 8 56 32



TIPO B. POLVO
TIPO A. LIQUIDO

Hidrofugos Nacionales

PARA MORTEROS DE CAL,
DE PORTLAND Y HORMIGONES

TOURNIER & FERNANDEZ

Técnico: Ing. A. Fernández

CALLE PAYSANDU, 1929

U. T. E. 43802

MONTEVIDEO

PRESERVACION INDEFINIDA DEL HIERRO CONTRA LA HERRUMBRE POR LA METALIZACION SCHOOP

ESTE sistema de metalización consiste en la aplicación sobre cualquier superficie de hierro, de una capa de zinc por medio de una pulverización ígnea de este metal, que se adhiere al hierro en forma de asegurar su inalterabilidad permanente a la acción de la atmósfera y del aire salino del mar. La metalización puede aplicarse también con aluminio, bronce, cobre, etc., especialmente para trabajos de hierro decorativos, dándoles aspecto de material macizo del metal empleado en la metalización.

TALLERES DE LA

Compañía de Materiales de Construcción

Calle URUGUAYANA esquina 12 de DICIEMBRE

TIJUCA

**EL MEJOR TABACO
AMARELLINHO**

Señores **ARQUITECTOS:**

No pidan "un vidriero"; soliciten un experto en trabajos de vidrios a

VIDRIERIAS UNIDAS S. A.

y tendrán la seguridad de que los trabajos serán ejecutados por personal competente.

La mayor organización de Sud América en el ramo de vidrios, cristales, espejos y vitraux

CASA MATRIZ:

DANTE 2240

U. T. E. 44291-44292



SUCURSAL CENTRO:

URUGUAY 867

U. T. E. 84146

AHORRE!

hoy para afrontar con tranquilidad el futuro y piense que al labrar así su independencia económica, usted colabora al engrandecimiento de la Patria.

DEPOSITE SUS ECONOMIAS EN EL
BANCO POPULAR DEL URUGUAY

ABONA EL INTERES
ANUAL DEL **5%**

Préstamos a pagar en pequeñas cuotas mensuales.
El Banco realiza toda clase de operaciones bancarias.

Casa Central: 25 DE MAYO, 402 esquina Zabala

Agencia Núm. 1 Goes:

Avda. Gral. Flores 2381-3

Agencia Núm. 2 Unión:

8 de Octubre casi L. Forteza

ENCADAR

IMPERMEABILIZACIONES

AZOTEAS
(Asfalto Armado)

Cimientos • Techados • Paredes

Asfaltos Preparados y Pinturas Impermeables

E. CAMERA DÁRDANO

U. T. E. 42660

AVDA. GARIBALDI, 2538

MONTEVIDEO

F. ROCCO - S. A.

Maderas de todas clases.- Cañerías de barro gres, de hierro fundido y galvanizado.- Artículos sanitarios en toda su extensión.

Rogamos solicitar nuestros precios antes de resolver compras

Artículos de construcción
Almacén de Hierros
Aserradero

Pinturas
Ferretería en general
Vidrios



801 - Cerro Largo - 821

U. T. E. 80821 80822 Montevideo

CASA DEBERNARDIS

** FUNDADA EN 1870

MOSAICOS

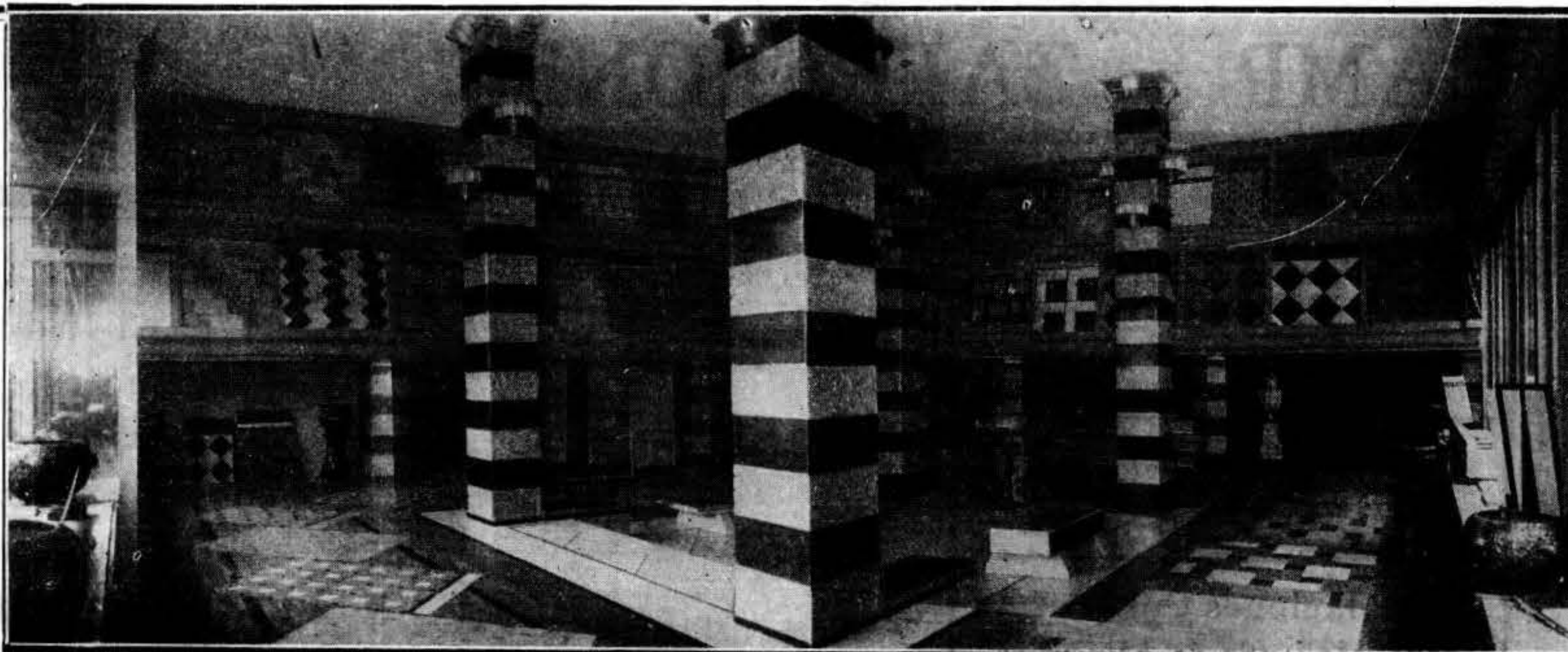
REVESTIMIENTOS

Baldosas y chapas para revestimientos de baño

Mármoles reconstituídos para toda decoración, interior y exterior

Zócalos de portland y baldosa especial para azotea

Materiales fabricados a alta presión hidráulica



GRAN EXPOSICION: RINCON Esq. ITUZAINGO N.º 1395 U. T. E. 8 22 79

• MONTEVIDEO •



**ANCAP
DEFIENDE
AL PAIS**

CAMP y ZAFFARONI

HABANA, 2893 (Unión)

U. T. E. 401402

Chapas y Blocks de Már-
moles Blanco y de Colores

Instalaciones Completas
para Molienda de Minerales

Carbonato, Creta,
Granulados de
Mármoles, Mar-
molinas de colores,
Talco, Símil piedra,
Asbesto, Cuarzo,
Ogres, Amianto, etc.

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS

DIRECTOR
ARQ. M. ABADIE SANTOS

SECRETARIO-ADMINISTRADOR
ALBERTO BOLAÑA

ADMINISTRADOR-HONORARIO
ARQ. J. C. SIRI

AÑO XX N.º 185 • 1935 N.º 2

SUMARIO:

	<u>Págs.</u>
PRIMERA REUNION ANUAL DE ARQUITECTOS NACIONALES	96
ROCHA, REGION DE TURISMO, por Horacio Arredondo	98
LA PINTURA URUGUAYA, por R. B.	104
"TOURING" LITERARIO, por Ricardo Escuder	107
BREVE INCURSION POR MINAS (Lavalleja), por S. D. (h.)	111
SOBRE LAS GRANDES RUTAS DEL TURISMO: PLAZA CAGANCHA-PLAZA DE MAYO, vía Colonia del Sacramento, por Manuel Bernárdez	121
LAS PLAYAS URUGUAYAS, por Juan Carlos Mendoza	129
LA ZONA HISTORICA DE LA COLONIA	131
ARQUITECTURA CIVIL COLONIAL DE LA COLONIA DEL SACRAMENTO. (Del libro "La Colonia del Sacramento, por el Arq. Fernando Capurro)	134
C. GOMEZ GAVAZZO, PARA LA CIUDAD BALNEARIA DE PUNTA DEL ESTE	161
LA VIGA "VIERENDEL" y sus aplicaciones en las construcciones de hormigón armado. Su empleo en el Edificio Díaz	163
INFORMACION INDUSTRIAL	167

IMPRESORA MODERNA
Larré y Cía. - Misiones, 1481

DIRECCION Y ADMINISTRACION: 25 DE MAYO 417 2.º PISO

DIRECCION PARA EL CANJE: SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY, CALLE FLORIDA 1472 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

PRIMERA REUNION ANUAL DE ARQUITECTOS NACIONALES

EN ocasión de la aparición del primer número de ARQUITECTURA-ECONOMÍA, fué considerada en lineamientos generales la reunión del epígrafe, en su sentido profesional y social, así como en lo relativo a la *Construcción* y la misión que dentro de ella cabe al arquitecto.

Deliberadamente, fué reservada para este número la crónica de la *Reunión Anual de Arquitectos Nacionales*, realizada bajo los auspicios de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, durante los días 7, 8 y 9 de diciembre en la Sala de Actos del Ateneo de Montevideo.

Corresponde, pues, dar noticia de la organización que ha regido el desarrollo de acto de tanta significación profesional, como comentario previo de lo actuado en él, para poder llevar al conocimiento de los lectores la impresión más exacta de la Asamblea que comentamos.

LAS COMISIONES ESPECIALES

Con antelación a la inauguración de la Reunión el Comité Organizador, integrado por la C. D. de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, procedió a la constitución de las comisiones especiales a cuyo estudio se someterían los diversos temas que trataría la Reunión en sus tres sesiones, los cuales son los siguientes:

- 1.º Reglamentación profesional.
- 2.º Revisión de la legislación sobre medianerías.
- 3.º El problema actual de la Vivienda en el Uruguay.
- 4.º Estudio del subsuelo de la ciudad de Montevideo y los diversos sistemas de fundación.
- 5.º La crisis de la construcción.
- 6.º Procedimientos para llevar a la práctica los planes reguladores.

MECANISMO DE LA REUNION

La constitución de las comisiones de referencia, respondían a la necesidad de someter a consideración de la Reunión, su punto de vista sobre el tema respectivo, punto de vista que sería discutido en las sesiones correspondientes, de las cuales surgirían las "conclusiones" sobre cada tema.

Paralelamente al estudio que cada comisión sometería a consideración de la Asamblea de colegas, se resolvió realizar una encuesta entre éstos a los efectos de poder conocer la mayor cantidad de criterios sobre cada uno de los temas a tratarse, de cuya discusión emanarían las conclusiones sobre los temas referidos.

Con tal objeto, fueron remitidos a todos los colegas del país, formularios en los que se insertaban innúmeros datos a los que el colega debería responder concretamente, al mismo tiempo que podía remitir impresiones o

comentarios afines, capaces de orientar las "conclusiones". Por consiguiente, los colegas, podían remitir — para ser consideradas en las sesiones pertinentes — trabajos, estudios, investigaciones, datos, etc., sobre cada uno de los temas a estudiar así como la proposición de otros no incluídos en la Reunión, por cuya causa se dió en denominarlos "temas libres". Estos, deberían ser discutidos en la última media hora de las sesiones plenarias y por orden de inscripción.

SESION INAUGURAL

Con gran concurrencia de arquitectos, se celebró ésta el día 7 de diciembre, y en sencillos pero elocuentes términos, el Presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, Arq. D. Alfredo R. Campos, da por abierto el acto, señalando el vasto sentido de la primer asamblea de arquitectos nacionales.

El discurso de apertura, así como las actas de las tres sesiones de la Reunión, los informes de las comisiones especiales y los trabajos presentados a la sección "temas libres", se publicarán en el próximo número, en cuya publicación, podrá el lector juzgar de la eficacia de esta Primera Reunión Anual de Arquitectos Nacionales.

CONCLUSION

De esta breve reseña y del material correspondiente a publicarse, se concluye:

a) que la gestión del *arquitecto* en el medio social moderno, es de significación tal, que no es posible hacer abstracción de aquél, toda vez que se tratan los asuntos inmediatamente vinculados al hombre, como célula del organismo social;

b) que el aporte del *arquitecto* al Estado, como profesional u hombre de ciencia, debe ser estimado — en la esfera de acción de sus conocimientos — por el propio Estado, quien debe legislar en el sentido de evitar interferencias cuando no verdadero "uso indebido de título universitario", entrando de lleno a la "Reglamentación de la Profesión de Arquitecto";

c) que el estudio del tema "La crisis de la construcción" — entre otros — por su vital importancia para el país, debe servir para que el Estado, por intermedio de los organismos especializados, reciba el aporte de una profesión cuyo fundamento universitario y ético es, precisamente, colaborar en la acción social de todo gobierno técnico y patrióticamente inspirado.

M. A. S.



ROCHA, REGION DE TURISMO

DE una manera general, desde largos años atrás ha arraigado en el concepto público la convicción de la superioridad de la enseñanza pública nacional, al punto de tomarse como verdad inconcusa las ventajas de esa faz de la pedagogía uruguaya sobre algunas similares extranjeras.

Se ha dicho y repetido, — debo reconocer que en cierta manera a “sotto vocce”, en el curso de conversaciones privadas—que la ignorancia de la escolaridad europea, y aún de los adultos, era considerable en esos aspectos, todo por algunas pequeñas “gaffes” padecidas por personalidades en viaje, reporteadas al pie de la escala de los transatlánticos, sobre detalles del minúsculo Uruguay.

Y nuestros muchachos seguían y siguen siendo atiborrados por centenares de nombres de la nomenclatura geográfica universal que poco dicen al estudiante, pero que continúan como lugar destacado del plan vigente del que nuestros pedagogos se envanecen.

Tal gimnasia nemotécnica poco sedimenta y, en verdad, sólo conduce a una pérdida de tiempo lamentable, a una fatiga que no se justifica y que torna antipática la enseñanza de una de las disciplinas más útiles y atractivas de la instrucción pública.

Premisas que se asientan sin perjuicio de reconocer que en estos últimos tiempos algo se ha adelantado, principalmente en la exposición de los textos y en la inclusión de gráficos intercalados en forma que facilitan la compulsión y la pronta comprensión.

Se ha vivido en un lamentable error. La preeminencia de esas listas muertas formadas por nombres de ciudades, provincias, ríos, etc., a más de los perjuicios puntualizados, han conducido al olvido de algo tan fundamental como es el conocimiento de la Nación. La básica obligación de divulgar sus características se ha limitado — prácticamente considerado el caso y excepción de detalles — a la rítmica y antipedagógica enumeración de los departamentos, los pueblos y un par de centenares de nombres inexpressivos de corrientes de agua o accidentes orográficos, poco atractiva labor de retención que sólo puede producir o laxitud, o la repulsa en el alumnado. Ni un panorama regional... ni una perspectiva de un país que los ofrece a montones... diferenciados, cambiantes, plenos de interés, nítidos e inconfundibles.

Concibo la enseñanza geográfica sobre la base de un amplio álbum en cuyas páginas se encierran, diseñadas a la acuarela, las zonas del país con sus resaltantes modalidades.

Fijaríanse así en las mentes juveniles, en una forma casi objetiva y agradable, los distintos planos geográficos que si se presentan tal cual son, constituirían para todos — chicos y grandes — una formidable revelación, inoculándoles un optimismo sano y afirmativo al ver ampliamente compensada la exigüidad del área geográfica con una topografía de excepción.

Ni colosales cordilleras, inhóspitas y atemorizantes; ni montañas de alturas inverosímiles y de agobiante contemplación; sin selvas inconmensurables — vastos receptáculos de alimañas, laboratorios de fiebres, enervantes pe-





sadillas de los trópicos —; ni desiertos tan estériles como infinitos; ni monstruosas corrientes de agua. Felizmente, nada de eso existe en el Uruguay; pero, en cambio, al doblar de las hojas, en páginas serenas y atrayentes, nuestro país surgiría tal cual es: el litoral fluvial con su costa en barranca horadada por sus hermosos ríos, moteada de arboledas, marginada por los blancos caseríos de sus pequeñas y alegres ciudades; con las haciendas polícromas dispersas en las praderas de los campos fértiles, con la nota de color de los sembrados vecinos a los pueblos y, hacia el norte, los naranjales salteños y la presa natural del Uruguay interrumpiendo el paso a las centenares de embarcaciones que, afanosas como hormigas, recorren los caminos que andan o se detienen en los puertos o a la vera de las barrancas, ocupadas en un tráfico incesante y fecundo.

En otras páginas, se fijarían en la retina del lector, las zonas serranas, de una belleza sin par, poniendo dos notas sugestivas en el panorama nacional: en Tacuarembó y Rivera al Norte, en Minas y Maldonado al Sud. Topografía movida y pintoresca, *virgen*, absolutamente inexplorada para el artista y para el viajero de gustos refinados, matizada con sus zonas de caliza, de pórfiros, de minería, que hace vislumbrar un auspicioso porvenir industrial.



Las regiones agrícolas de profundas diferencias morfológicas: la de Colonia y parte de Soriano, región granjera elaborada por los colonos suizos en su origen, seguida con indiscutible acierto por sus émulos y numerosa descendencia; las de San José y Canelones, de aspectos agronómicos eminentemente cerealeros; la también granjera; con un alto porcentaje de viñas, que con una fresca gola de pánpanos, margina en semicírculo a Montevideo del Colorado a Pando; las pastoriles de Soriano, Río Negro, Flores, Florida, Durazno, etc., sucesión de cuchillas empastadas, con los blancos y rojos caseríos de las estancias en lo alto, y en los bajos los arroyos y las cañadas con sus montes, desplegados en una red tan complicada y estrecha que se dijera una filigrana de ñandutí. Magnífico sistema de irrigación natural que despierta la admiración del hombre que observa. Y en todas esas zonas ganaderas que constituyen el baluarte de la economía nacional, que se intercalan entre las regiones fluviales, las serranas y las agrícolas, los blancos vellones de veinticinco millones de ovejas, los rodeos de ganado mayor, las manadas de caballos y el gaucho, ágil y diestro, señoreando los pagos ubérrimos que son el tesoro de la nación!



Luego la perspectiva inigualada de la costa marítima con su sucesión de playas y balnearios, donde se presiente el futuro engrandecimiento del país, y la estupenda región del Este con sus dilatados panoramas oceánicos y la cuenca de la laguna Merim sin rival en esta tierra de excepción, tan virgen aún en la divulgación de sus bondades y hermosuras como los extremos norte y sud del hemisferio apenas vislumbrado por los hombres de acción.

Sobre esta comarca me propongo enfocar rápidamente unos breves apuntes que tímidamente transuntan sus bellezas; pero, antes, deseo fijar algo que considero fundamental en esta fugaz visión patria, y es el equilibrio, la armonía que existe entre el valle, la cuchilla y la sierra; entre los arroyos, las cañadas y los ríos; entre las praderas naturales y los sembrados; entre los pueblos y las ciudades, porque tengo por cierto, por algo fundamentalmente básico e inatacable, que es la resaltante característica nativa.

Una euritmia perfecta, una compensación admirable en las proporciones emerge de la observación de la estructura territorial, y en esta diestrisima combinación con que la naturaleza nos ha agraciado presentando sus elementos

acordes en variedad de cuadros, tengo por seguro que en ello reside la belleza difícilmente superable del Uruguay.

Si el símil no fuera muy común, dijérase que nuestra tierra es una obra griega arquitecturada en el siglo de Pericles.

Reitero este concepto personalísimo, recalco y hago hincapié en esa armonía tan difícil de lograr y en esa ausencia de urbes monstruosas y tentaculares, en la inexistencia de bellezas deslumbradoras como las de Río, sombrías como los lagos argentinos y chilenos del Sud, profundamente majestuosas como las magallánicas, escalofriantes como las costas de Noruega o de paisajes subyugantes como los del Africa Oriental, de la cordillera de los Andes o del invierno verde amazónico, donde el turista, desde el primer contacto, se siente *dominado*, pero donde esa reiteración del vigoroso *leit motif* termina por producir una impresión de agobio y de cansancio y el espíritu añora las perspectivas sedantes.

En nuestro medio, el turista se siente libre, está a cubierto de esas impresiones enervantes, descansa, se recrea en el detalle, se extasía en el pormenor y el espíritu termina anegado en la sucesión de las escenas de égloga, pastoriles, idílicas, livianas, que se suceden con rapidez, expuestas con la maestría característica de los escenógrafos de Hollywood.

Retomando el hilo inicial, haciendo caudal del desconocimiento de nuestro medio con que proemio esta nota, recordaré que hace cosa de 30 años, los montevideanos de entonces, un tanto sorprendidos, *descubrieron* a las puertas de la ciudad, la playa Ramírez. Y hasta allí llegó una línea tranviaria; sobre pilotes se construyeron unas casillas de madera, un puente de ídem por donde, en curiosa mezcolanza, circulaban trenes y peatones. Una banda de música, un tanto estridente y chabacana, recreaba a la gente que en los atardeceres y en las noches vagaba en elipsis al extremo del puente convertido en lugar de "rendez vous". Todos estaban encantados y orgullosos de la playa y de sus "comodidades" y hasta archisastifechos, cuando se comenzó a arbolar la costa yerma, plena de barrancas y arenales. Y nació clorótico, el parque que, considerablemente mejorado, lleva hoy el esclarecido nombre de Rodó. Corrían los años en que el delicado "sprit" — sutil bisturí del por demás afrancesado monsieur Perrichon — hacía de las suyas señalando dunares y conturbando el sosiego un tanto colonial de los coterráneos...

Y... a poco, se *descubrió* Pocitos. Colmó aquello las exigencias nativas no bien aún repuestos de la sorpresa del primer momento. Un polícromo caserío cubrió el inhóspito arenal con una nota amable y de progreso. Una rambla, — al principio linfática — una avenida de acceso, — en sus prodromos indecente callejón, — un muelle de paseo, un modestísimo hotel, surgieron. La historia de la rápida y promisoriosa evolución de Pocitos es de todos conocida, lo que me excusa hacerla. Es cosa reciente, la hemos vivido. Pero sí, es bueno recordar que la gente se preguntaba cómo era que Pocitos no había sido antes conocido. Se continuaba viviendo, como hoy, en plena ignorancia del terruño. Y cuando se había creído llegar al sumum, Alfredo Arocena deslumbró con Carrasco, un grupo de médicos presentaba a Atlántida, Piria elaboraba su hermosísimo Piriápolis, Risso bregaba por hacer conocer Punta del Este y Lussich gestaba el porvenir del Portezuelo...





Todos esos lugares emergieron tímidamente gracias al tesón de hombres de garra, entre la ignorancia o la incredulidad de los más. Hoy no sólo su porvenir está asegurado, por cuanto sus excelencias son conocidas, sino que, como antes lo fueron Ramírez y Pocitos, son esos sitios orgullo del Uruguay. Pero, con esos últimos *descubrimientos* sucederá — lo afirmo con la máxima convicción — lo que acaeciera con los primeros, — con Ramírez y Pocitos — que en la hora son ya simples pero hermosos barrios de la ciudad.

Y reafirmo la certeza de que las playas del extremo Este — *La Paloma, Castillos y Santa Teresa* — eclipsarán a las actuales. Es decir, las eclipsarán parcialmente, relativamente, como lo hicieran las otras con Ramírez y Pocitos, que subsistieron y subsistirán lozanas y con vida propia pues cada una tiene sus excelencias y características. Para el turismo del Uruguay, posiblemente, antes de 30 años, Piriápolis y Punta del Este serán los umbrales de la zona de turismo del país cuyo centro radicará en Santa Teresa y en los contornos de la espléndida *Laguna Negra* que con sus costas y la inmediata *sierra de San Miguel* será la Meca del turismo del Uruguay. Todo consiste en poco más de 300 kilómetros de carretera — la mitad ya construída — y en la atracción del turismo de Río Grande que con sus cuatro millones de habitantes y características lugareñas que deliberadamente ahora omito citar, ofrece *tanto o más interés* que el turismo argentino, contrariado en sus orígenes por diversos factores, que tampoco es del caso tratar aquí.



La laguna Negra es la superficie más vasta de agua que por entero pertenece al país. Su área cubre una superficie cercana a las veinte mil cuerdas, constituyendo la sola mención de esa cifra el mejor alegato sobre su incuestionable vastedad.

Situada al extremo de la sugestiva cadena de lagunas formada por el levantamiento del litoral atlántico que comienza en Maldonado y se despliega en guirnalda hacia el Este, es el eslabón de más subidos quilates estéticos de esa sucesión de estanques naturales que culmina en el Brasil con los grandes lagos Merim y de los Patos.



Si las lagunas del Sauce, del Diario, José Ignacio, Garzón, Rocha y Castillos — principalmente las últimas — reúnen atractivos suficientes para imantar al turismo hacia sus márgenes, la Negra rivaliza con ventajas sobre todas, consideradas separadamente o en conjunto. Tan altos son sus valores decorativos. Y la razón de esa indiscutible superioridad radica en que sus márgenes agrupan una topografía extraordinariamente variada, cambiante a cada recodo. Y es así que la retina se empapa en la contemplación de playas de arenas, — magníficos balnearios naturales —, de ciénagas inmensas, — con una fascinante vegetación lacustre —, de barrancas de ocre policromados o de rocas azuladas y rojas, de sierras plenas de arboleda y de abras lujuriosas, de islas tamizadas de montes y chircales, de palmares inmensos. Es una visión de ensueño la trayectoria de sus orillas, que presentan sus encantos al rutilante sol del mediodía, o envueltas en los cendales de la niebla en los días invernales. Puede afirmarse que las puestas de sol observadas desde la plaza de ar-

mas de la fortaleza de Santa Teresa, no tienen rival, pues obnubilan el recuerdo fiel de las magníficas de la Boca del Yaguari.

Inmediata al centenario bastión virreinal — monumento máximo de la arquitectura militar colonial en esta parte de América — la laguna ocupa la región más ampliamente dotada por la Naturaleza para ser el centro de las corrientes de turismo.

En ese punto, por una coincidencia o por un extraño capricho de Natura, existen, en su más selecta representación, todas las características del país.

A distancias cortísimas, que en recorridos de auto en carretera, pueden ser avaluadas en una escasa hora de duración, se encuentran las playas oceánicas de la ensenada de Castillos, Angostura, Santa Teresa, Coronilla y el Chuy — con aguas vivas o quietas, a voluntad del turista — las que con La Paloma y Punta del Este forman el conjunto de los grandes balnearios del Uruguay.

Inmediata a las costas de las ensenadas de Castillos y de la Coronilla, un verdadero y liliputiense archipiélago de islas pobladas de miles de lobos, pesqueros magníficos y una acabada representación de las aves de mar y de los peces más buscados. Y, completando esta maravillosa perspectiva marítima, la estupenda carretera natural que se inicia a las puertas de Santa Teresa y finaliza en Río Grande, constituida por una tersa, ancha y recta superficie de más de doscientos kilómetros — que se prolonga aún más allá de aquel río en recorrido más extenso aún — y en la que pueden desarrollarse las máximas velocidades. Las mejores pistas norteamericanas, donde se registran los records automovilísticos mundiales, difícilmente pueden aventajarla.

Tornando la mirada a tierra, se observa una serie de pequeñas lagunas, en pleno estero o en costa firme, y entre ellas, anoto al pasar, las de Peña, del Bicho, Blanca de Santa Teresa, Blanca de San Luis, Verde, etc., que junto con la de Castillos, la Negra y la Merim, se destacan en los alrededores de esta región pintoresca.

En la mayor parte de los casos estas lagunas son las depresiones de una inmensa región lacustre, dotada del misterio de lo desconocido, de una intrincada flora acuática, poblada de leyendas, de lobos, carpinchos y ciervos y de un inverosímil mundo alado, cuya contemplación es toda una fiesta de los ojos, en el que se destacan los cisnes blancos, los de cuello negro y las garzas rosadas. Esta región de marismas, en su mayor parte infranqueable, cubre en la sola cuenca de la laguna Negra, cuarenta y cuatro mil hectáreas, cifra que arroja su mensura.

Una recorrida por la costa firme de la laguna en las inmediaciones del Potrerillo hasta el Canal de los Indios, o una recorrida en lancha automóvil por el arroyo San Miguel, da al turista una visión total de ese mundo aparte, lleno de sorpresas y de enseñanzas.

Hacia el Norte y Noroeste, el inmenso palmar de Castillos que con la sola especie de palmas yatay que lo integra, embellece *cuarenta mil cuadras de tierra*, viene a morir en densos manchones al pie de la laguna. No es posible describir las bellezas de este palmar formado *totalmente* por ejemplares *tres y cuatro veces centenarios*, presentados para regalo del esteta en las más diversas exposiciones y por *centenares de miles*. Adjetivar con acierto los pormenores y detalles de este rincón del país, no está al alcance de mi pluma.

La Alta Sierra de los Difuntos, con su cautivante cerro de Navarro, se desfleca en accidentada topografía hasta el pie de la laguna, cubierta hasta lo más alto de sus picos de cerrado monte, dominado por las altas y esbeltas pal-



mas ripias, el sugestivo "cheribas", orgullo de la flora indígena. Hacia el Sudeste, la serranía de Santa Teresa brinda al Océano, a 300 metros de la costa, las montuosas abras del cerro de la Angostura o forma playas de ensueño sobre la laguna entre los cerros de Techera y de los Proveedores que perforan con puntas rocosas llenas de líquenes y de árboles su tranquila superficie; y, más allá, la alta sierra de San Miguel, a cuyo extremo y en la vecindad del cerro del Vigía emergen los derruidos baluartes del fuerte del mismo nombre — dos veces centenario y en vías de arqueológica restauración — completa esta accidentada, montuosa y densa de picachos, esta variada representación de la nativa orografía.

Islas dentro de los esteros — Bastián y Correa — o entre éstos y la laguna, el Potrerillo, con sus 500 cuadras con palmas y chircales, todas en la vecindad de Santa Teresa. Salvajes, montuosas y de difícil acceso, constituyen otros poderosos atractivos, a los que deben sumarse las rientes perspectivas pastoriles del Potrero Grande, la zona de espejismos que comienza en las lomas de Escudero, la dilatada faja medanosa de la Angostura y la Coronilla y, finalmente, emergiendo lento, pero vigoroso y seguro de estos yermos, el naciente Parque Nacional de Santa Teresa, que con su millón de árboles y sus trescientas variedades provenientes de los cinco continentes, constituye la esmeralda forjada por el hombre, para engarce de la joya histórica que Santa Teresa es, consagrada Monumento Nacional por ley de la nación, reverenciada e incensada por historiadores y por arqueólogos, cantada por los poetas, burilada en el bronce por los artistas.

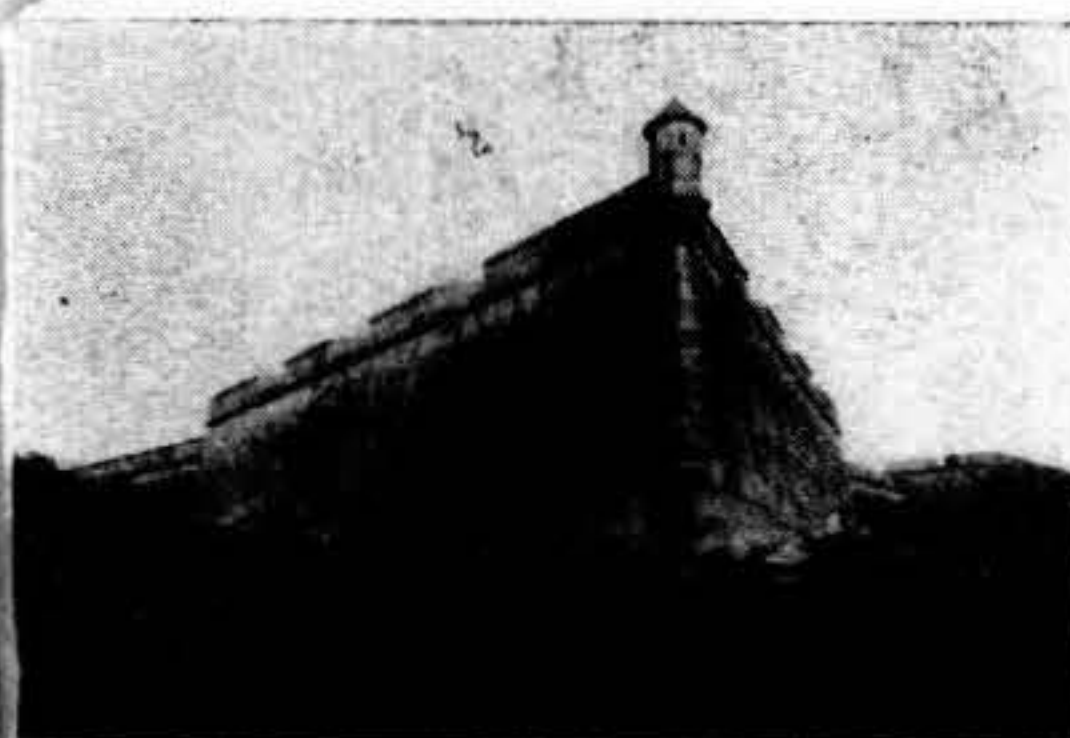
No entra en los límites de este artículo, la descripción del monumento, cosa que se deja para mejor oportunidad, pero sí una somera noticia que acompañe las notas gráficas intercaladas en el texto.

Estructurada sobre una planta que afecta la forma de un polígono irregular de 25 caras asentada sobre un cerrezuelo a 60 metros sobre el nivel del vecino mar, responde al tipo corriente en el siglo XVIII, en que fué construida, popularizado por el gran ingeniero y mariscal francés Sebastián Le Preste, Señor de Vauban.

Cinco baluartes densamente artillados y colocados en posición y alturas que responden a la topografía circunvecina dominando todo el contorno con fuegos cruzados se destacan en su planta, ofreciendo el conjunto un cuádruple aspecto a cual más interesante: militar, histórico, arquitectónico y arqueológico.

En lo que respecta a su arquitectura, a más de constituir un verdadero arquetipo del género de fortificación permanente, rasante, que hizo famoso a Vauban, presenta facies sugestivas para el interesado en el estudio de la Esteotomía. Construido en piedra labrada en su totalidad, presenta un volumen de obra con seguridad no superado en las obras similares de la época colonial, que han quedado subsistentes en Sud América.

Los detalles de sus cinco baluartes, así como los de las cortinas que los unen hasta asignarle un desarrollo perimetral próximo a los ochocientos metros, con alturas variables de la berma o línea magistral al plano de fuego, que oscilan de 5.50 a 12 metros, con parapetos hasta de 11 metros de espesor, presenta características y modalidades que no caben en los estrechos límites de esta breve contribución de vulgarización turística.



Los pormenores de las banquetas para los tiradores, los de las plataformas de la artillería, las troneras, los merlones y las airosas garitas, examinadas por el entendido o por el artista, así como el de las construcciones interiores, todo tratado en granito del lugar, es un conjunto de elementos invaluable para su estudio y comentario.

Santa Teresa, junto con San Miguel, están destinados a ser puntos obligados de escala para los arquitectos nacionales, pues en esas fortificaciones el laboreo de la piedra ha sido tratado con una vastedad tal de procedimientos y de formas, que no pueden escapar a su conocimiento. Y entendiéndolo así, acertadamente, de tres años atrás, llega hasta sus muros centenarios el alumnado del curso de Estereotomía de nuestra Facultad, orientados por sus dirigentes, con un concepto exacto de sus valores y de las ventajas que sus análisis reportan.

Y cuando los buenos caminos sean una realidad y no una aspiración casi utópica, la caravana de estudiosos no se detendrá un solo instante; y es de esperar que no reciban la decepcionante impresión que procura en el día al visitante la Colonia del Sacramento, destruida no sólo por el tiempo, sino por la incultura regional de sus vecinos y de las autoridades municipales, que han realizado una obra que constituye una verdadera afrenta para la cultura nacional, para la estética de la zona y un incalificable ataque para los intereses públicos.

Horacio Arredondo.

LA PINTURA URUGUAYA

EL viajero que deseara formarse una idea completa de la pintura en el Uruguay, tropezaría con serias dificultades. El Museo Nacional de Bellas Artes y el Museo Municipal (que, por una singular anomalía, no ha abierto todavía sus puertas, a pesar de tener completa su instalación), poseen un número relativamente escaso de telas de nuestros pintores.

Muchos lienzos están diseminados en colecciones privadas o se conservan en los ministerios u otros edificios públicos. El suntuoso Palacio Legislativo tiene también algunas obras, aunque se ha cometido el error de apelar a artistas extranjeros para decorar un monumento que debió ser sin duda un exponente del arte nacional.

El Estado favorece la formación de los nuevos artistas por medio de becas de estudio adjudicadas por el procedimiento del concurso. El Estado mismo suele adquirir algunas obras y en igual sentido se ha distinguido especialmente el Municipio de Montevideo.

Por desgracia, no abundan mucho los "amateurs" de buen gusto que protejan con sus adquisiciones la producción nacional. No es raro el caso de que el público (y aún el Estado) prefieran sin discernimiento obras adocenadas de autores extraños y desdeñen en cambio cuadros valiosos de artistas uruguayos, cuyas firmas modestas no se cotizan todavía en el mercado del arte.

El ambiente, poco propicio, conspira contra el progreso del arte nacional. El artista se ve obligado a sostener una lucha heroica contra la indiferencia y la escasez de estímulo, en la cual felizmente muchos caracteres fuertes se templan y acaban por triunfar.

La figura de Juan Manuel Blanes se alza dominante en la aurora de nuestro arte. Hijo de su tiempo, poseyó las cualidades y defectos de la escuela florentina, donde recibió su educación plástica en la segunda mitad del siglo pasado. Su vigorosa personalidad llena por entero el primer ciclo de nuestra evolución pictórica.

Realizó una labor vasta y compleja: muchos retratos, algunos (como el de su madre) de muy subidos quilates; cuadros históricos de gran aliento; pequeñas telas con tipos de gauchos y escenas de costumbres campesinas.

Fué, sin duda, un artista de brillantes condiciones y de enorme voluntad para el trabajo. Tuvo además el mérito de escoger temas autóctonos, lo que presta a su obra un carácter altamente representativo.

Diógenes Héquet, de formación francesa, más feliz en sus dibujos que en sus óleos, creó sus famosos "Episodios Nacionales", ampliamente difundidos por la litografía. Sus obras, de carácter militar, compuestas con habilidad, han tenido la virtud de hacer vibrar el sentimiento patriótico del pueblo que mirará siempre con cariño la colección de dibujos donde se describe nuestra gloriosa epopeya.

Carlos Federico Sáez, artista innato, dotado de maravillosas cualidades, dejó una obra llena de promesas que la muerte cortó en pleno florecimiento.

Manolo Larravide cultivó con gran éxito la pintura de "marinas". Su facilidad y quizás también su mismo prestigio, debilitaron a veces el mérito de sus producciones, pero su obra es, en conjunto, valiosa y constituye una nota bien característica en la historia de nuestra plástica.

Dos maestros se levantan luego en nuestro arte como jalones fundamentales, de los cuales deriva el movimiento contemporáneo de la pintura nacional: Herrera y Blanes Viale. Hasta su aparición, los artistas no llegan a formar escuela. Surgen como casos aislados y desaparecen sin dejar continuadores. Ellos, en cambio, impulsan el movimiento artístico, estimulan a los jóvenes, orientan las nuevas vocaciones.

Cada uno señala una nota distinta en nuestra evolución pictórica, pero ambos tienen el mérito de haber sido propulsores del arte nacional. Sus existencias fueron breves. La muerte ha visitado demasiado pronto a muchos de nuestros artistas a los que puede aplicarse el clásico aforismo "ars longa, vita brevis". Sáez muere a los 23 años, Herrera, a los 39, Blanes Viale, a los 47.

Una etapa de vastísimas proyecciones es la fundación del Círculo de Bellas Artes, foco permanente de cultura artística, donde entusiastas intelectuales han mantenido hasta la hora actual el fuego sagrado de la belleza. El primer director artístico de la benemérita institución fué precisamente Herrera, a quien sucedió Blanes Viale.

Carlos María Herrera, artista en todo el sentido de la palabra, de laboriosidad incansable, equilibrado y sincero, triunfó, sobre todo, en la figura que dominó con toda amplitud.

Ejecutó hermosos retratos, trazó al pastel (procedimiento que manejó con especial maestría) encantadoras cabezas femeninas, fijó en lienzos llenos de carácter el tipo de nuestros paisanos y abordó con singular acierto la composición de grandes cuadros históricos. Su desaparición prematura quebró en pleno vuelo una carrera en constante superación.

La primera exposición de Pedro Blanes Viale, a su regreso del Viejo Mundo, produjo el efecto de una centella que turbara de improviso la placidez del ambiente. Sus cuadros, llenos de luz, vibrantes de color, donde la técnica impresionista triunfaba en sus audaces innovaciones, llenaron de estupor al público, habituado hasta entonces a los tonos sombríos y a los colores convencionales del taller.

Pero Blanes Viale no se amilanó por la incompreensión del ambiente. Luchó gallardamente, trabajó con pasión y conquistó al fin el prestigio popular y, lo que vale más aún, formó escuela entre los jóvenes artistas que, en su seguimiento, abrieron los ojos ante el espectáculo de la naturaleza y plantaron sus caballetes al aire libre, bajo la caricia del sol.

En sus paisajes admirables, de un realismo sorprendente, Blanes Viale reflejó con poesía exquisita, en armoniosas sinfonías cromáticas, las viejas quintas montevidéanas, los arroyos típicos de nuestra campaña, el panorama soberbio de nuestros cerros.

Aunque su especialidad fué, sin duda, el paisaje, que no tuvo secretos para él, trató también con éxito la figura. En su última fase se entregó con afán a las creaciones históricas y, herido ya de muerte, trabajó febrilmente para poder terminar su última obra "La Jura del año 30".

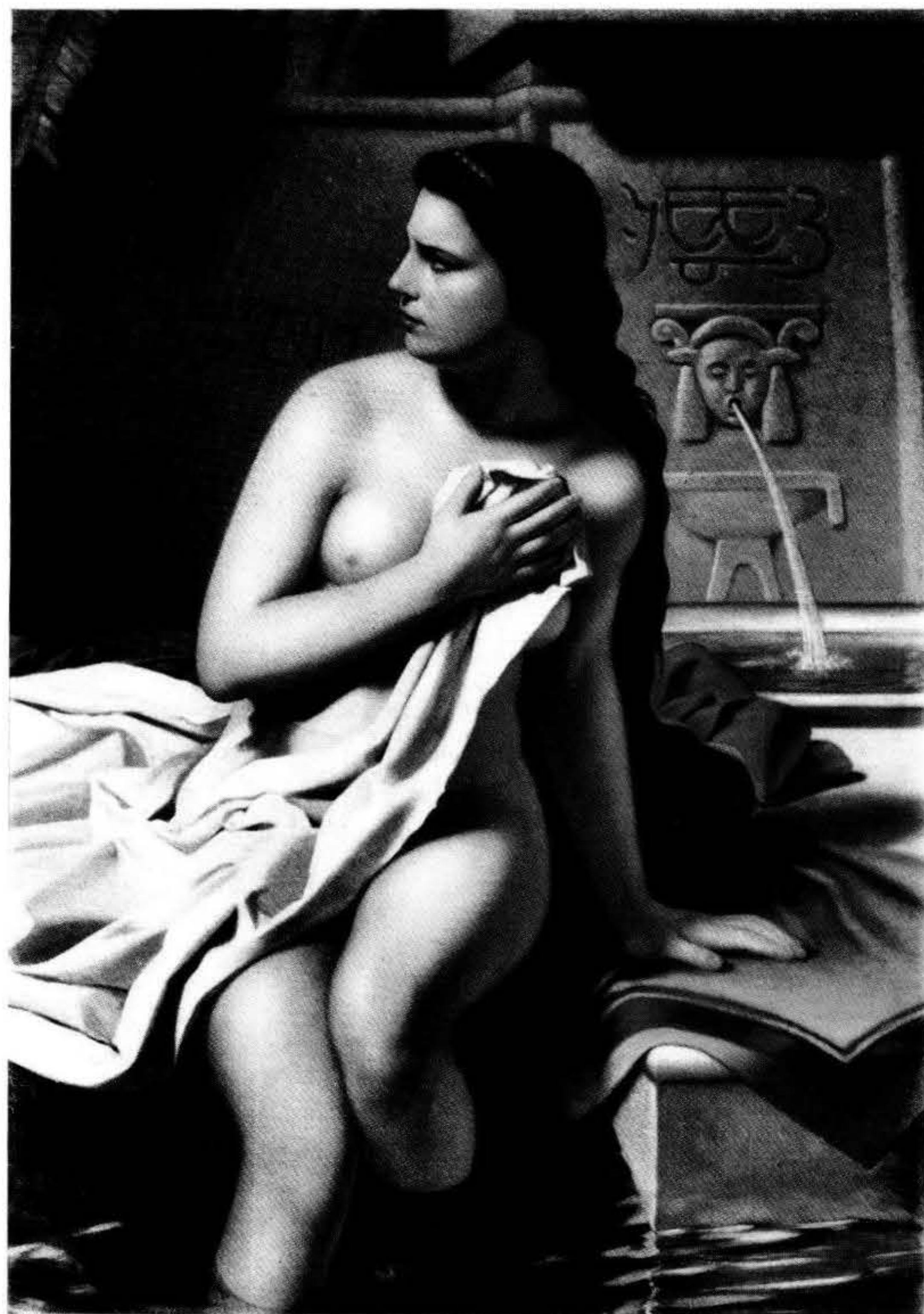
Estas modestas líneas no tienen la pretensión de trazar una historia de la pintura uruguaya. Son sencillos apuntes, sin mayor trascendencia, de simple vulgarización. Después de haber recordado a los valores más salientes del pasado, consignaremos brevemente algunas observaciones sobre el movimiento pictórico en la actualidad. No citaremos ningún nombre para no cometer la involuntaria injusticia de olvidar alguno entre los muchos que cultivan entre nosotros con honor (ya que no con provecho material) el arte de la pintura.

Blanes Viale fué maestro indiscutido de una generación que se consagró con entusiasmo a fijar en el lienzo las bellezas naturales del terruño. Con pocas excepciones, el tema fundamental de los cuadros fué el paisaje nativo, cuyos mil variados aspectos sirvieron de inspiración a nuestros pintores durante un largo período de tiempo.

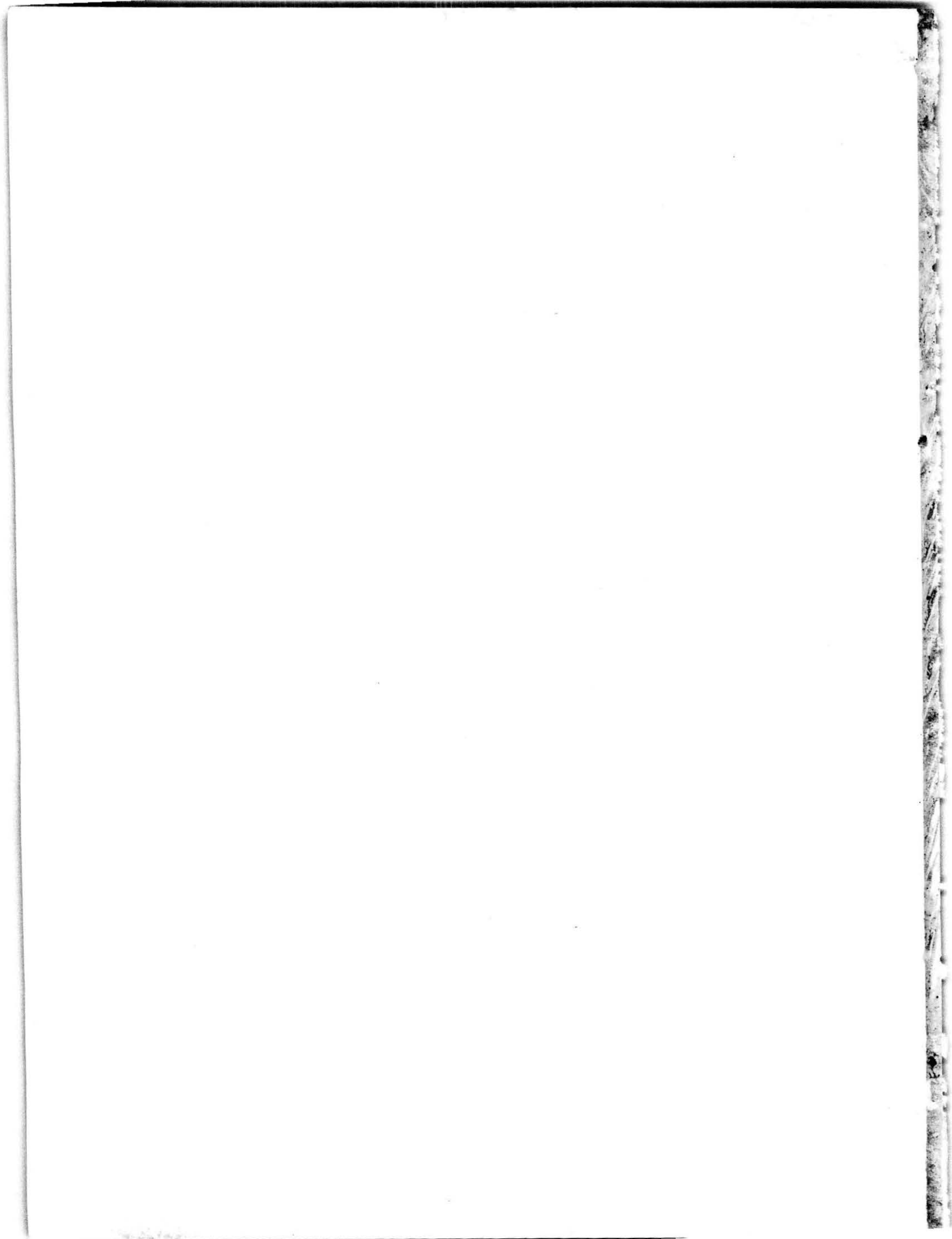
Las influencias del exterior se ejercen en nuestro medio con una fuerza extraordinaria. Resulta difícil, en cualquier rama del arte o de las letras, sustraerse a la atracción formidable del último modelo que llega de allende el océano con la aureola prestigiosa de la novedad.

Esta tendencia, perfectamente explicable, tiene la ventaja de acelerar la evolución y de obrar como un fermento saludable y eficaz. Pero muchas veces puede ahogar en germen los atisbos de originalidad, las modestas características autóctonas, los rasgos (incierto todavía, pero siempre promisoros) de un arte en formación.

LA PINTURA
URUGUAYA



LA CASTA SUSANA
JUAN MANUEL BLANES



Además, en el afán de ajustarse a la distancia al "último figurín", es fácil confundir lamentablemente un movimiento serio, una nueva y fecunda orientación, con una moda frívola o un capricho pasajero.

Nuestra pintura no podía escapar a la confusión reinante en el arte contemporáneo. Los artistas buscan con ansiedad su camino, en medio de las variadas tendencias de este período de transición.

La desorientación de los pintores se transmite naturalmente al público que, perdida ya la brújula, no sabe más qué pensar y empieza a desinteresarse del arte. Esta situación equivoca no sería un gran mal, si los artistas lograran al cabo (como ha sucedido otras veces) convencer al público que está en error y hacerle contemplar con admiración, lo mismo que al principio miró sólo con una sonrisa de burla o de conmiseración.

Nunca se ha discutido tanto, ni se ha escrito más sobre teorías artísticas. Jamás se han derrochado como ahora tantos argumentos para explicar y justificar las obras de arte. El hecho es significativo y se presta a serias meditaciones, porque la historia prueba que las grandes épocas del arte se distinguen sobre todo por sus producciones, mientras que los períodos de decadencia se señalan casi siempre por un exceso de teorías, como si existiera una razón inversa entre el valor de las obras y la exuberancia de las palabras...

Quizás piense el malicioso lector, que en este artículo se incurre en análogo renuncio, porque contiene muchas divagaciones y no se concreta nada sobre el estado actual de la pintura en el Uruguay... ¿Pero es posible concretar algo sobre una situación que por el momento se presenta todavía indefinida y vaga?

Podrá decirse solamente que hay muchos artistas sinceros que buscan honestamente su derrotero en medio de las incertidumbres de la hora, — que existen pintores de positivo valor cuyas obras poseen ya plena madurez, — que algunos han abierto un compás de espera en su producción, — que no faltan tampoco, para completar el cuadro, los que pagan tributo a lo esotérico y lo "snob".

Por los aciertos de unos, los esfuerzos de otros y la labor de todos, nuestro arte pictórico irá labrando lentamente su porvenir, se hará digno de su noble tradición y sabrá dar una nota original y propia que sirva de honrosa ejecutoria a la escuela uruguaya de pintura.

R. B.

"TOURING" LITERARIO

LA Dirección de ARQUITECTURA-ECONOMÍA, ha tenido la amabilidad de pedirme para este número especial, un artículo en el que se reseñen los libros uruguayos más apropiados para que el turista se haga idea cabal, o por lo menos aproximada, de la literatura uruguaya. Parte ese pedido, que me honra, del concepto generalizado de que la literatura de cada país es, o debe ser, un reflejo de las costumbres y modalidades de sus habitantes.

Para ello se ha tenido en cuenta mi doble carácter de periodista con casi un cuarto de siglo de actuación y mi cargo, de poca data, de Secretario de la Comisión Nacional de Turismo.

La Dirección de la revista me plantea un problema literario, que ofrece todos los aspectos de un problema arquitectónico, y, en honor a la distinción, aunque profano en el último arte, he de tentar que sus deseos no se vean defraudados.

Una obra arquitectónica responde — según las definiciones más corrientes — a tres ideas fundamentales: la belleza, la conveniencia y la solidez. Una antología para los turistas debe reunir condiciones iguales o parecidas; belleza literaria, variedad de asuntos y poco bulto. Tales normas — que he de adoptar inspirado en el propósito de hallar la solución más práctica, — hacen surgir otros pequeños escollos que, si bien no son insalvables, deben ser eliminados.

En homenaje a la comodidad del viajero, en esta excursión literaria en la que debo ser guía, he limitado la antología a diez libros. Una decena de tomos cabe perfectamente en una valija; en honor al aprovechamiento del tiempo, he planeado, desde un ángulo también práctico, el no citar obras agotadas o de mucho precio; en cuanto al buen gusto en la selección, queda al lector el reconocerlo o el no compartirlo.

Desde luego, que la primera premisa del párrafo anterior me coloca en el trance angustioso que se ha presentado a todos los antologistas: el de las exclusiones de obras de mérito; pero en el caso presente, me amparo en el axioma de que todas las colecciones de libros basadas en términos infranqueables han de revestir un matiz algo arbitrario.

Además — como lo insinué antes — he de circunscribirme a los autores costumbristas y a aquellos que — si bien con tornasoles de la fantasía, — han abordado temas que tienen relación directa con la vida nacional del pasado o del presente.

Por tal causa, y por la universalidad de su inspiración que los habilita para situarlos en cualquier literatura, no pueden mencionarse entre los diez libros, ninguno de Rodó, el notable ensayista literario; ni de Vaz Ferreira, el superior ensayista filosófico; ni los poemas de Delmira Agustini; María Eugenia Vaz Ferreira y Juana de Ibarbourou. Aparecen, no obstante, en la antología que se recomienda, fragmentos de esos escritores suficientes como para hostigar la curiosidad del turista que aspira a conocer también la literatura nuestra no regional.

Entremos ahora, al prometido "touring".

Tabaré, de Juan ZORRILLA DE SAN MARTÍN. — Es el poema nacional por excelencia. Hay en él mucho producto de la fantasía poética y el escenario donde se desarrolla la acción dista varios siglos de la vida contemporánea. Pero debe tener lugar preferente en esta "vuelta" literaria, por cuanto hace revivir la época de la conquista, las luchas entre el guerrero hispano y el indio, el dueño de la tierra hasta entonces inviolada por extranjera planta. Su mérito artístico coloca a *Tabaré* dentro del género literario denominado epopeya.

El Terruño, de Carlos REYLES. — Es el novelista uruguayo que ha arrancado más fervientes elogios a la crítica nacional y extranjera. Algunas de sus novelas, como *La Raza de Caín*, ofrecen el perfil de la escuela francesa de fines del siglo XIX; análisis psicológico y sobriedad en la forma. Pero Reyles es novelista nacional de subido mérito, aunque su fama en Europa radique sin-

gularmente en *El Embrujo de Sevilla*, evocación magnífica del pasado en las orillas del Betis. *El Terruño* puede ser considerada como su novela típica en la fase de los asuntos uruguayos.

El Río de la Plata, por R. B. CUNNINGHAME GRAHAM. — Ha sido un inglés quien ha escrito las más bellas y hondas páginas sobre los hombres y las cosas de la campiña rioplatense de medio siglo atrás. R. B. Cunninghame Graham vivió su primera juventud, allá por 1880, en las pampas orientales y argentinas. Convivió con los gauchos, a quienes amó, y peleó contra los indios. Luego regresó a Inglaterra, donde perteneció a la Cámara de los Comunes. Iniciada la guerra europea, se le encargó venir al Plata a comprar caballos para el ejército británico. Ante los dilatados campos, rememoró las visiones y andanzas de la juventud que no vuelve y volcó en un libro el amor a esta tierra, evocando el ambiente con un acierto que hace de él uno de los mejores ensayistas del género.

Fábulas campesinas, de Montiel BALLESTEROS. — Si Cunninghame Graham evocó magistralmente hombres vistos y episodios vividos, el salteño Adolfo Montiel BALLESTEROS, imaginó, o por lo menos, aderezó, con el adorno poético, la fauna y la flora del Uruguay. Sus *Fábulas*, envueltas a menudo en el ropaje tenue de la ilusión, inducen a amar las cosas de la tierra. Desde el humilde chingolo al orgulloso cardenal y desde la modesta gramilla al majestuoso ombú, desfila por su libro en pintoresca teoría, lo más variado de la tierra oriental, asomando siempre la característica bella, propia de cada objeto, que el poeta ha sabido descubrir en uso de su condición zahorí.

Una centuria literaria, por Hugo D. BARBAGELATA. — Este escritor, que reside desde muchos años en París, se asoció al Centenario patrio cumplido en 1925, con un volumen conteniendo fragmentos de los escritores uruguayos comprendidos en el siglo que se inició al proclamarse la independencia del suelo en 1825. Hay buen acierto en las transcripciones — tanto de prosa como de verso — y una biografía sintética, pero jugosa, de cada autor.

Paja brava, por EL VIEJO PANCHO. — Además de CUNNINGHAME GRAHAM, corresponde a otro escritor no nacido en el Uruguay, un español, José ALONSO y TRELLES, lugar prominente en la literatura nativista. Tras el seudónimo EL VIEJO PANCHO, escribió hermosos poemas, trasunto fiel del alma campesina, un poco idealizada a veces; mas predominando en ellos la exactitud psicológica del conjunto. Sus versos, reflejo de sentimientos poco complicados, ofrecen distinta tonalidad, al acorde del asunto melancólico o humorístico que los inspire, si bien, se acentúe, en la obra total, la nota fatalista que nos transmitieron nuestros antepasados del Sur de España por la herencia árabe.

M'hijo el doctor, por Florencio SÁNCHEZ. — Las obras teatrales de Florencio SÁNCHEZ constituyen la más elevada producción del género en el Río de la Plata. No solamente del punto de vista escénico revisten alto mérito; es también como producción costumbrista que se halla colocado en primera fila como autor. La obra que señalo no es la más valiosa juzgada con criterio universalista. Es, no obstante, la que mejor coincide con la finalidad perseguida por el autor de este artículo.

El León Ciego, de Ernesto HERRERA. — El malogrado Herrera fué considerado como el sucesor de Sánchez. Sin embargo, aunque ambos iban al

mismo objetivo humano, el último no descuidaba el efectismo. Por eso, sus obras son más para representadas que para leídas. Empero, *El León Ciego*, evocación de las guerras civiles que asolaron el suelo oriental, cobra mérito singular por su característica localista.

Cuentos, de JAVIER DE VIANA. — Este escritor, escribió algunos miles de cuentos en periódicos del Uruguay y de la Argentina, reuniéndolos luego en volúmenes. Cualquiera de ellos — *Leña seca*, *Macachines*, *Yuyos*, *Campo*, etc. — puede ser escogido, sin que pueda decirse que los otros le son inferiores. Es un formidable escritor realista, pintor fiel de las costumbres del campo, prefiriendo los personajes humildes y mostrándose maestro en el diálogo.

Poemas Montevideanos, de EMILIO FRUGONI. — Es FRUGONI uno de los líricos de más vuelo. De la poesía amorosa, que fué la preferida de su juventud, pasó a ser el cantor de la urbe capitalina, — paisajes, avenidas, paseos, y playas — y de la vida moderna que hierve en su seno. Sus *Poemas Montevideanos* señalan triunfal etapa en la literatura uruguaya.

Ricardo Escuder.



BREVE INCURSION POR MINAS

HAY paisajes que dominan al viajero. Que tienen la elasticidad caminadora de la vida, sus altibajos, su inquietud, su dinamismo. No se les puede atacar ni eludir por la velocidad. Huirles sería entrar en un inocente recurso cinematográfico: la persecución.

Un caso típico, concreto y representativo: Minas, las sierras de Minas.

No es necesario reclamar las horas perdidas del panteísta — la velocidad mirada de revés — para el culto del milagrero panorama minuano. No hay necesidad de ello, porque el Alto de la Coronilla es felino y asalta al viajero desprevenido o adherido a la máquina y al horizonte. El repecho del Puma es sólo un adelanto, el anuncio del espectáculo proteico, empezado ahí y que ha de continuar durante horas y kilómetros, en variantes insospechadas.

La Fuente Salus recoge los pliegues voladores de sus colinas, turnándose en la gracia movediza de los planos múltiples y ofreciendo en la totalidad verdinegra de millones de árboles, el remiendo plutónico inexpugnable, repetido como al desgaire. Desde lo hondo asciende el murmullo vital de las maquinarias, con ritmo de sangre, denunciando al hombre en lucha con las fuerzas oscuras.

Después, la carretera se empina. La tierra hierve en un burbujeante hervor de tonos grises, verde pálidos. El cerro Verdún, como muchos hombres, se afina buscando un camino en lo alto. Al Oeste, una rueda dentada va volteando hacia el mar y mientras marcha sin fatiga quiebra el horizonte cercano.

En el bajío, como en una mano sarmentosa de arroyos, está Minas, la ciudad. Tiene los flancos blanqueados. Es un vuelo de palomas apacibles sorbido por la hondonada. De la masa vulgar del Plata y el San Francisco — frescas guitarras de agua cantora — se apartan álamos erectos, avizores, cervantinos, destacados en la noble actitud de caballerescos trajines. Y más allá, un sauce llorón entra en la fiebre del paisaje, con su aspecto de gaucho abatido, portador de malas nuevas, perezoso y oscurecido, que va barriendo el suelo con las puntas de su poncho desflecado.

Minas!... Minas!... Las sierras de Minas!...

La tierra se enarca ahora para dar un salto de volatinero e ir rebotando sucesivamente en las sierras de San Francisco, doloridas por los socavones de las minas de plomo y de manganeso, por los tajos de las canteras de Narancio, que visten de mármoles y granitos lucientes los grandes palacios rioplatenses.

Y más allá, en un más allá atajado de cerros, los Campaneros, los Penitentes, Marmarajá, Pororó, hendidos en el cielo, fertilizando con su tributo inmanente los valles opulentos, que son una tregua en esta tierra herida. Y flanqueando el extraordinario bastidor pétreo, siempre la carretera de Aiguá, fina y escurridiza.

Es un accidente más, el salto de agua del Penitente, a 20 kilómetros de la ciudad. Ese salto da su canción continua e irisada, en un chorro cantarino de cientos de metros, chorro para las grutas frescas y sombrías, con la frescura perfumada que ofrece el bosque silvestre, dispuesto en anfiteatro, grávido de talas ariscos, de arrayanes gemidores, de canelones barbados, de calagualas sedientas y verdinosas.

Tierra adentro, atalayando los valles esfumados de Casupá y Santa Lucía, flotante en el vaho blanquecino de sus montes está el Arequita, cerro típico que con el arado, el sol y el buey — trilogía afirmativa — forman la heráldica solariega. El Arequita, distante diez kilómetros de la ciudad, cobijó matrones y libertadores en la amanecida de la patria. Luego fué arquero y regazo para venados y guazibirás elásticos. Ahora, anida cuervos renegridos, de vuelos lentos. Tiene la magnitud de un dios tutelar, de frente rugosa y recta, y la entraña oscurecida, aquietada y musical, resonando siempre la canción de su gota de agua para las fatigas de enero.

Los ojos siguen tropezando, encendidos de sorpresa, en altos macizos sucesivos: Soldado, Espuelitas, Polanco, asperezas de violenta conformación, que tentaron la codicia de oro de los conquistadores hispanos, hasta sangrarlos en los pedregales y en las zarzas. Ahora peinan lanares para gloria de los nidos de pirinchos...

Minas!... Minas!... Las sierras de Minas!...

Valles y montañas para volidos verticales, volidos de alas fuertes, siempre en lucha con la tenaz succión de las cuencas profundas, dispuestas como un circo en que se desarrolla, dinámico y salvaje, el drama bárbaro de la naturaleza. Drama florecido de victorias áureas en la flor del tala que empenacha las cumbres... Mezcla de Pampa y Andes, que acaso hubiera cabido en la hijuela de un estanciero del siglo pasado, de esos de hacienda cerril, campo abierto y brazo largo para la amistad y para el "quite", este Minas proteico y volatinero no puede ser aprisionado ahora en los rasgos apurados de una crónica nerviosa, como se pone dentro de un pañuelo sedero el puñado de frutos silvestres, claros de rocío, húmedos de amanecer...

Pero puede pensarse, atentos a la más severa lógica, que Minas cumplirá un destino primordial cuando el turismo se racionalice en nuestro país.

Y ha de ser, seguramente, una estación de otoño, puesta como un puente encantado entre la arena picante de las playas y el recogimiento apacible del hogar. Porque el otoño de Minas es diáfano, sedante, acogedor y firme. Tiene cielo manso y luces maduras.

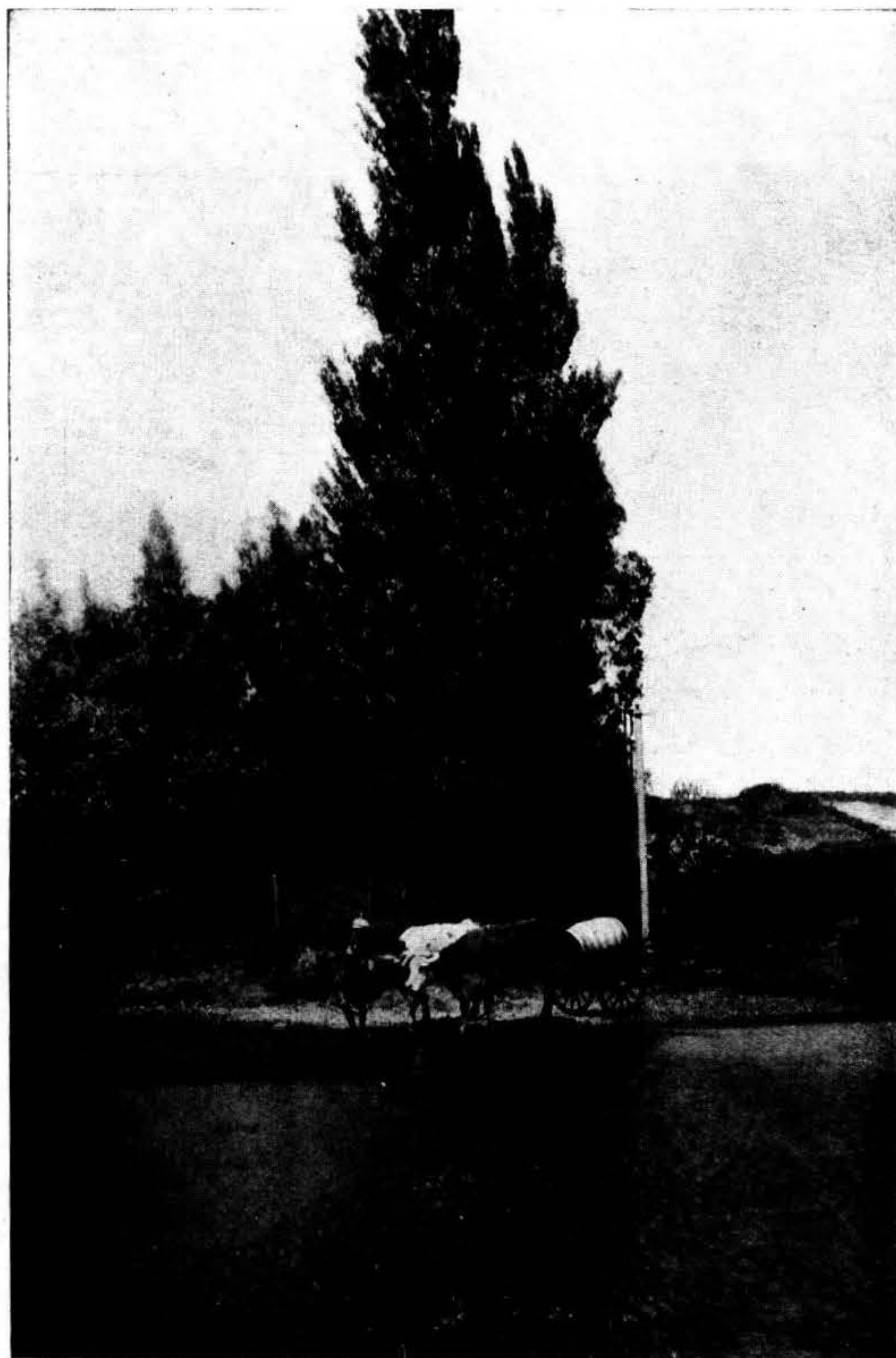
S. D. (h.)



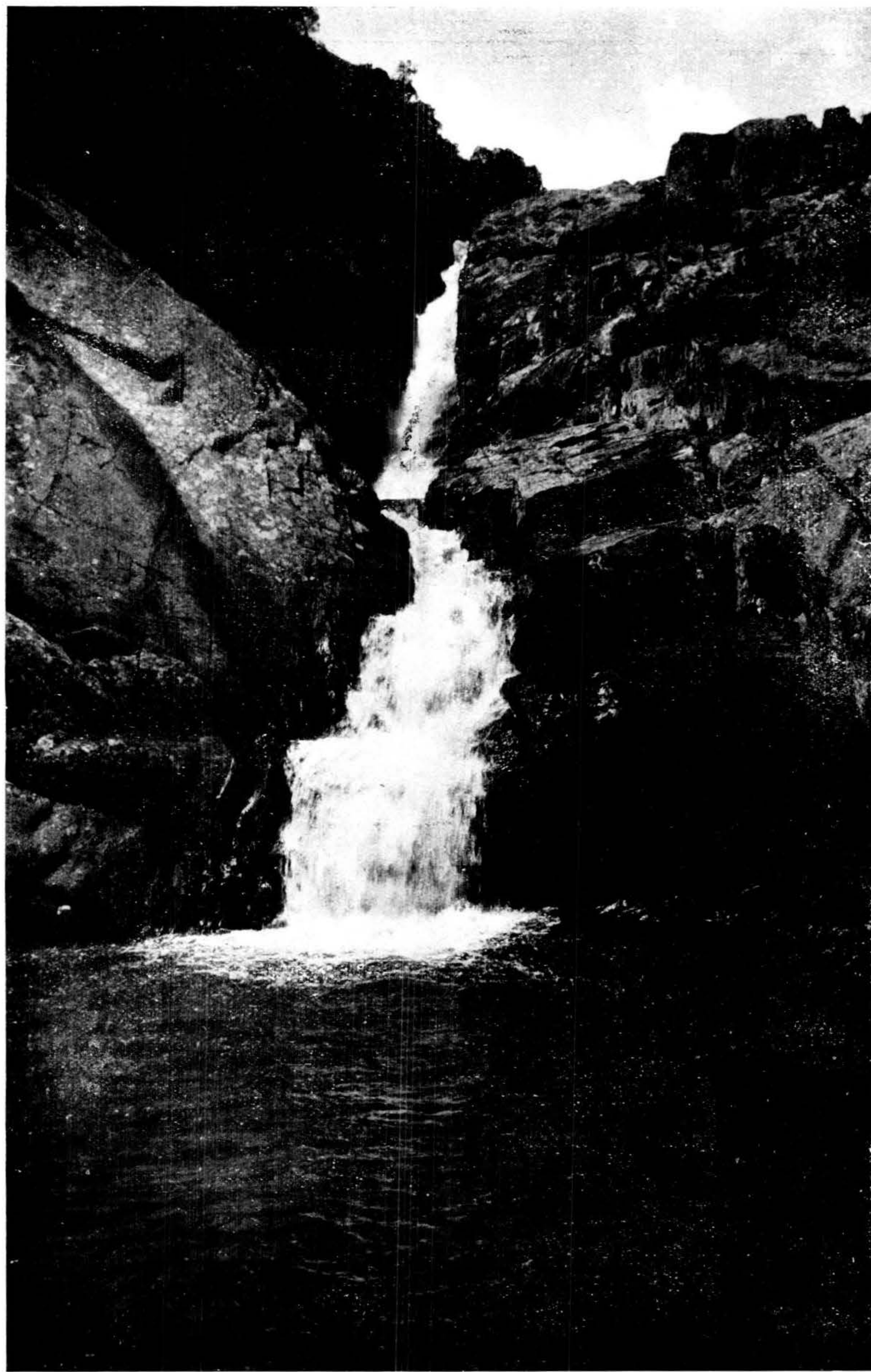
LAGUNA DEL
SANTA LUCIA
• MINAS

BREVE INCURSION POR MINAS (Lavalleja)

ALGUNOS ASPECTOS
PINTORESCOS de
los
ALREDEDORES
DE MINAS



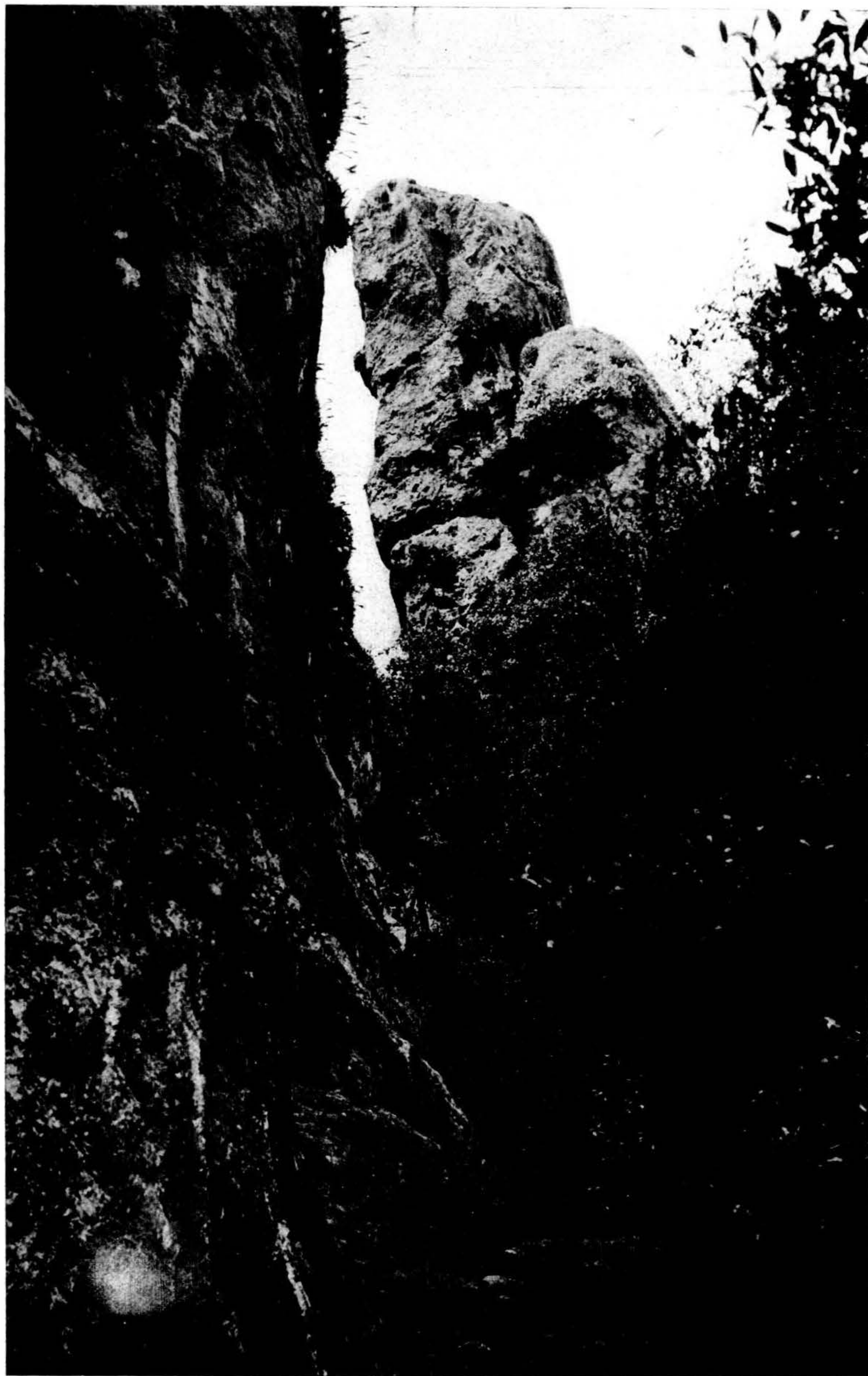
EL PASO DE LAS TROPAS.



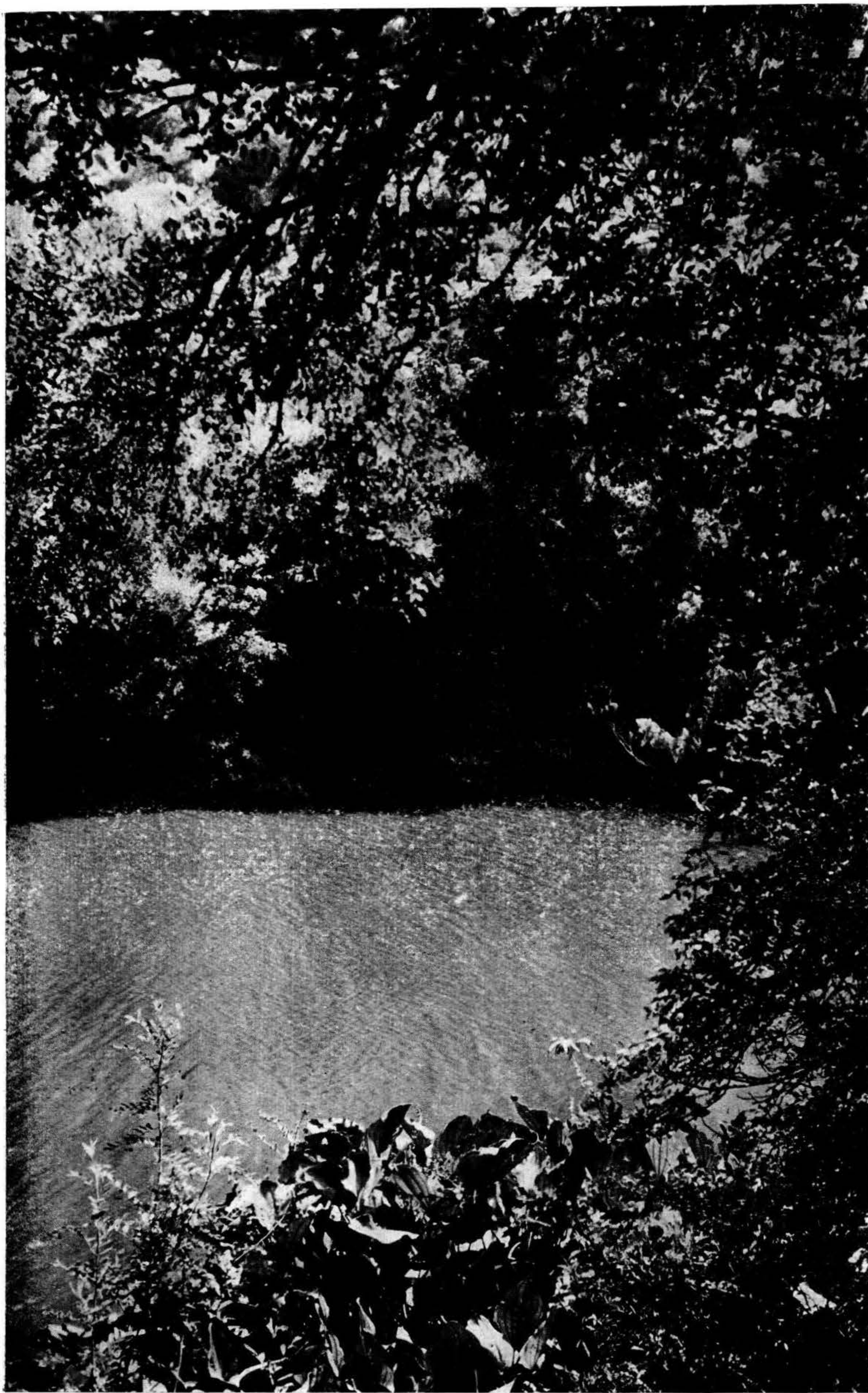
EL "SALTO DEL AGÜA"
DEL PENITENTE. •



CONTRAFUERTE DEL AREQUITA SOBRE EL RÍO SANTA LUCÍA.



EL "GUARDIÁN DE LA CRUTA" DEL AREQUITA.



UN RINCÓN DE LA LAGUNA DEL SANTA LUCÍA.



PUESTA DE SOL, SOBRE LOS CERROS DEL PENITENTE.



EL RÍO CEBOLLATÍ Y SUS MÁRGENES BOSCOSAS.



LAGUNA DEL SANTA LUCÍA.

La Platense

INDUSTRIA IMPORTACION
AY 18 DE JULIO ESQ. JULIO H. YOBES

PINTURAS:

BLANCO PERMANENTE
ALBAYALDE

Colores en Pasta de la afamada marca
"LA PLATENSE"

Esmalte "CRISTAL"
Pinturas "EL HOGAR"
Barnices "EL PRISMA"

— SON INSUPERABLES —

LAS PREFIEREN LOS BUENOS PINTORES

BLOQUES BOXEDILLAS



municipio 1968
u.t.e. 4-3069

de 2 y 4 apoyos

PRIVILEGIOS
Nºs 2436 Y 68

HORMIGON PRENSADO S.A.

confort,
economía,
resistencia.
los mejores
materiales
modernos.

R. RUGGIERO.



ARQUITECTOS:

CONSTRUCTORES:

EL GAS EN EL HOGAR ES IMPRESCINDIBLE
COMO ES EL AIRE Y LA LUZ.

UN CALENTADOR A GAS LE DA AGUA CALIENTE INSTANTANEAMENTE.

SE VENDEN EN MENSUALIDADES ■ SOLICITE DETALLES

25 de MAYO esq. JUNCAL
U. T. E. 80744

Compañía del Gas

J. N. WHYTE
Administrador General e Ingeniero

FABRICA DE BALDOSAS
DE ARCILLA Y OTROS
PRODUCTOS CERAMICOS

"LA URUGUAYA"

P R E C I O

\$ 80.00

EL MILLAR



P R E C I O

\$ 80.00

EL MILLAR

La baldosa de arcilla cocida es insustituible en las azoteas.
No necesita conservación para suprimir o evitar los deterioros
que producen los cambios de temperatura y la intemperie.

SEÑOR ARQUITECTO: Si Vd. quiere construir buenas azoteas, empléela

Solicítela a la Fábrica: Camino 20 de Febrero 80 U. T. E. 401768

al Escritorio: Bartolomé Mitre 1314 U. T. E. 80342

a F. Rocco S. A. - C. Largo 801 U. T. E. 80822
(UNICOS DISTRIBUIDORES)

y a las Barracas de artículos de construcción

**Hotel y Rotisserie
SOLIS**

Al lado del TEATRO SOLIS

Galería Muñoz & Cía.

MUÑOZ & CIA.

CARTERAS

Regala Carteras
con sello de
Muñoz & Cía.

U. T. E. 83913

18 de JULIO, 1433

entre Olimar y Médanos

Baños

Lavatorios

Bidets

Inodoros

Piletas

Azulejos

Herrajes

Pinturas

Vidrios

TRABUCATI y Cía.

Importadores

Ferretería

en general

Bazar

Menaje

Metales

laminados y
en lingotes

Super Neumáticos

"LEE"

Máquinas agrícolas
e industriales

Productos químicos

Hidrófugo Ceresita

Materiales:

Sanitarios

Eléctricos y de

Construcción

en general

25 de Mayo 652

Montevideo

JOYERIA PARIS

18 DE JULIO
1429
frente al Monumento
al gaucho

totalitas

Gran Carpintería MODERNA

Eduardo Martínez é Hijos

Señores Arquitectos:

Soliciten precios y verán la con-
veniencia en darnos trabajo.

Lorenzo Fernández 2088

a 200 metros de G. Flores

U. T. E. 26262 Escritorio
23603 Taller

Mármoles Nacionales

ALFONSO PUIG & Cía.

Canteras en Puntas
de Pan de Azúcar
Maldonado ■ ■

Escritorio:

URUGUAY, 1023
Montevideo

HP baldosas zócalos

PRIVILEGIO N° 2761

municipio 1968
u.t.e. 4-30 69

HORMIGON PRENSADO S.A.

COLORADAS
PARA AZOTEA
MODERNOS: GRIS,
MARRON, BLANCO.
Nota:
CONSTRUCCIONES
CONFORTABLES Y
ECONOMICAS.

R. RUGGIERO

GRAN HOTEL ESPAÑA

PUNTA DEL ESTE

**EL MAS CONFORTABLE DE PUNTA DEL ESTE
UNICO CON CAPACIDAD PARA 530 PERSONAS
168 APARTAMENTOS CON BAÑOS**

Cine Sonoro, Restaurant y Bar "La Paella"

Bar "La Fourmie", Playa Mansa

Confitería y Fiambrería

Garage "Modelo"

Pescadores exclusivamente para el Hotel

Cámara frigorífica

Fábrica de Hielo

Usina Eléctrica para el Establecimiento

Granja • Carpintería

Instituto de Belleza SZABO

Modas Molinari

POR PEDIDO DE HABITACIONES

Y PRECIOS DIRIGIRSE A

JOSÉ MIGUEZ • Punta del Este

CRESPI Hnos



ARTICULOS SANITARIOS
MATERIALES de CONSTRUCCION
 AVENIDA SAN MARTIN **2300**



Privilegio 23520

X EL NUEVO X
CALENTADOR

Completo \$ 12.00



Acoplado a cualquier canilla de agua fría le proporcionará agua caliente a la temperatura deseada; para baño, casas de peinados, peluquerías, médicos y usos generales en el hogar. ———



Mirabella & Cía.

Buenos Aires

Montevideo

Maipú, 235

Canelones, 778

U. T. 35 Libertad 3124

U. T. E. 83263

ISIS

MAQUINAS Y MESAS
DE DIBUJO

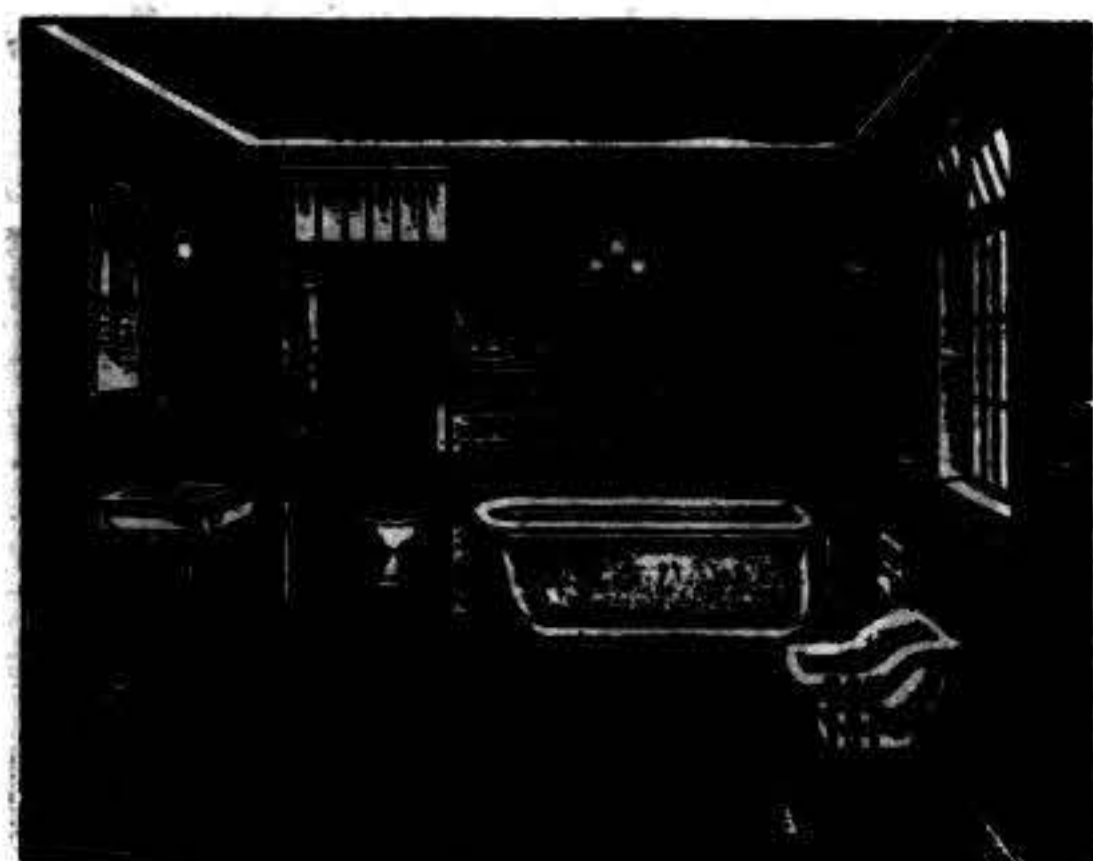
ARTICULOS DE DIBUJO EN GENERAL

CASA SUIZA

Finsterwald & Schaich

25 DE MAYO 635

☒ U. T. E. 81157 ☒



Andrés Wittenberg & Cía.

Casa Instaladora de Obras Sanitarias
Calefacción Central y Ramos Anexos

ESCRITORIO:
Yaguarón 1487
Tel. 84-6-27

DEPOSITO:
Ramón Masini 2923
Tel. 41-10-67

FOTOGRAFIA Y FOTOGRABADO

CASA FILLAT

SUCESORES

PICERNO & BRUNO

18 de Julio 1275

U. T. E. 85050



Y
EMPAPELADOS

BULEVAR ESPAÑA, 2295

U. T. E. 44525



SOBRE LAS GRANDES RUTAS DEL TURISMO **PLAZA CAGANCHA - PLAZA DE MAYO**

VIA COLONIA DEL SACRAMENTO

(DE «LA MAÑANA»)

Amigo turista: "no deje de traer su automóvil".

ES increíble la influencia que suelen tener en la vida los chistes, aunque sean malos. Más influencia que los mismos proverbios. Por ejemplo: el proverbio de que a quien madruga Dios lo ayuda había logrado hacerme madrugar. Pero perdí esta virtud cuando leí en un almanaque aquello de un padre aconsejador y anecdótico que, para convencer a un chico dormilón le hizo leer una noticia de policía donde alguien que salía de su casa a las 5 de la mañana, se encontró en la puerta una cartera llena de billetes. "Ya ves", le dijo: si ese señor no hubiera madrugado, no habría encontrado la cartera. Y el chico con su lógica terrible: "Pero papá, más madrugaría el que la perdió"!

Desde entonces, dejé de madrugar. El chiste había muerto el proverbio.

¿Que a qué viene el cuento? Viene a algo que no es cuento, ni proverbio, ni chiste, sino una cosa muy seria para el futuro de esta Gran Vía que acaba de abrirse, con la carretera Montevideo-Colonia, entre las capitales del Plata. Viene a que el horario de las 6 de la mañana, establecido para salir los vapores de Buenos Aires y los autobuses de Montevideo, *es un horario impracticable*. Si se quiere matar esa vía, no hay más que una cosa que hacer: MANTENER ESE HORARIO!!

Considero un deber de conciencia decir esto, sin medias tintas ni eufemismos, honestamente y claramente. Sé bien que en eso hay formidables intereses en juego y en conflicto. No importa. Ellos buscarán acomodamientos discretos, en que el sol salga para todos, sin necesidad de que nadie se trague a nadie. Los intereses de las empresas son grandes y son dignos de respeto. De acuerdo. Pero los intereses del público, los intereses de dos grandes metrópolis, que sólo tienden a ganar con el establecimiento de nuevas vías que las vinculen y que reduzcan el tiempo y sobre todo el costo, hoy casi prohibitivo, de los viajes entre sus puertos, esos intereses deben pasar primero!

Porque no creo que haya ningún espíritu bien informado y capaz de un juicio ecuánime, que dude de la reciprocidad de intereses que hay en esto, que no crea que los medios de aumentar y facilitar — y abaratar — la múltiple vida de relación entre estas dos capitales, revisten un imperativo interés recíproco. No hay quien ignore que los tres meses de verano, en que la onda viajera afluye de preferencia a las playas orientales, tienen una noble compensación en los meses centrales, durante los cuales el movimiento refluye hacia los puertos argentinos. La atracción cósmica de Buenos Aires se ejerce con potentes prestigios sobre el mundo social uruguayo, durante los meses en que la gigantesca urbe porteña vive una intensa y ardiente vida, de arte, de cultura, de sociabilidad y de un esplendor incomparable. Yo no he querido preguntarle aún ciertas cosas a la estadística, porque, además, fuera del movimiento de navíos y pasajeros, el balance del intercambio anual de valores entre ambas capitales, es muy difícil de hacer. Pero casi medio siglo de convivencia, de frecuencia, de intimidad, de atenta observación y afectuoso comentario, me imponen una recia certidumbre de que, entre esos valores, tanto en el campo económico como en el afectivo, social, espiritual y cultural, hay una hermosa alta equivalencia. Si no tuviera de esto una profunda convicción, si creyera que el interés uruguayo, que la ganancia uruguaya, de cualquier género que sea, en este terreno de leal mutualismo, eran contrarios o indiferentes al interés de la nación hermana, si tal creyera, juro que no estaría escribiendo esto. Amo las partidas francas y no aprendí a nadar entre dos aguas.

No. La armonía de ideales entre ambos pueblos, reposa felizmente, en una armonía fundamental de intereses, armonía que se pondrá en luz, siempre que se la busque con aquella intención sincera que felizmente guía nuestras relaciones hacia todos los rumbos. Por eso escribo esto, porque puedo escribir alegremente y con todas las cartas a la vista. Y por eso me alarma este detalle del horario, que es cosa fundamental, no hay que engañarse. Ese es horario para viajes de necesidad que son los menos. No es horario para viajes de placer, que es lo que nos interesa propiciar. No vamos ahora a pretender que cuatro quintos de la población social de Buenos Aires y Montevideo mude sus hábitos regales y aprenda a madrugar! Las señoras, sobre todo las familias porteñas que habitan los barrios elegantes del Norte a Belgrano, tendrían que

levantarse a las cuatro para ir a tomar el vapor a las seis, en la Dársena Sur! No es posible! Convénzanse las personas, y las empresas, y las oficinas públicas que tengan que ver con esto, convénzanse de que eso que suele decirse, “a mí me gusta levantarme temprano” es una mentira criolla”.

Lo que queda de crónica es fácil de contar y no es largo. De acuerdo con mi tesis “antimatinal”, entre los muchos autobuses, generalmente buenos, que hacen ese viaje, elegí uno de la Cooperativa Uruguay de Viajes, Excursiones y Turismo, que según la moda, se expresa en sus cinco iniciales: C. U. V. E. T. y que, además del coche que mantiene en el terrible horario de las seis, hace salir otro a las dos de la tarde. Elegí ese. Y preferí además el vapor “Flecha” para la travesía, porque hace los domingos unos viajes de excursión, llegando a Colonia a las 9 de la mañana y saliendo a las 9 de la noche, de modo que se puede pasar el día en Colonia, — es decir, en el Real de San Carlos, que es la “Great attraction” — almorzar y comer en tierra, o comer a bordo, donde hay servicio de restaurant, y llegar a dormir en las horas normales a Buenos Aires.

En el viaje por la carretera, además de constatar el confort de los coches Pullman y la pericia y cortesía del personal que los conduce, confirmé una observación que ya me había impresionado en el viaje del domingo anterior: es lo que llamaré “la resurrección del rancho”, el regreso a la linda casa criolla, de paredes de barro y techos de paja brava! Desde la niñez lejana tengo yo al rancho muy adentro en el recuerdo y en el cariño. Así, fué con un regocijo conmovido que, después de haber asistido a su derrota y total abandono por la atropellada ruidosa de las banalísimas e inconfortables casas de madera o ladrillo con techos de zinc, que habían despoetizado nuestra campaña con su fcaldad irremediable, los vine a ver ahora a nuestros ranchos, tomándose una magnífica revancha, propagándose a derecha e izquierda a todo rumbo, desde el mismo suburbio, formando conjuntos de casas, galpones y enramadas entre cortinas de arboledas y enredaderas consteladas de rosas!! Ranchos queridos de mi tierra!; no le pido a Dios mejor suerte que poder cerrar los ojos, cuando me llegue la hora, mirando un techo de totora hecho de cierta manera que yo aprendí, cuando era chico, una especie de trenza con la cual ni el pampero es capaz de erizarle las pajas al rancho!

La ciudad de Colonia interesa al estudioso de nuestras cosas americanas. Habla mucho al espíritu, con su barrio de ruinas, donde, a pesar de la *barbarie civilizada* que las dejó destruir, hasta hace poco, queda mucho que ver, y más de un rincón donde pararse a meditar y a soñar... Pero sobre todo, la Colonia interesa al viajero y al turista por el Real de San Carlos. Confieso que tuve una sorpresa, mezclada no sé si de vanidad o de orgullo, al ver, sin las habituales exageraciones del reclame, aquella creación admirable! ¡Creación! Me ratifico. Y me siento cómodo para llamarla así, por que en tal empresa, los uruguayos sólo pusimos, que yo sepa, los médanos! En efecto: fué un argentino, fué don Nicolás Mihanovich hijo, de grata memoria, “fué Nicolásito”, un espíritu amable donde la fe y la audacia armonizaban con la simpatía, fué él quien realizó aquel esfuerzo, que expreso y califico con dos adjetivos: bello y titánico!

¿Describirlo? Pero ¿quién no sabe, siquiera de oídas, lo que el coraje emprendedor, el buen gusto, una noble ambición y un montón de millones, hicieron surgir en las arenas de aquella linda costa? Sin embargo, de oídas también conocía yo aquello, y descontaba lo que siempre hay que atribuirle al verbo

superlativo de la propaganda. No. No hay nada exagerado, nada que no satisfaga, nada que no llene las expectativas. El hotel, alzado en líneas monumentales, está ya habilitado de cuanto el buen gusto, el placer de la vida, la distinción y el confort, suelen reunir en sitios predilectos. Nada de dorados ni relumbrones. Todo sobrio, de un buen tono tranquilo. Es verdad — y me es grato decirlo — que ahora está animando el resurgimiento de aquel vasto conjunto, que había caído en abandono y olvido, el espíritu gentil y la cultura superior de una distinguidísima dama argentina, la señora Felicitas Guerrero de Miha-novich, que, con una decisión sonriente, como una hada con su varita mágica, va produciendo en todo aquel vasto conjunto una milagrosa transformación. “Yo tenía”, me dijo, “no puedo decir un remordimiento, pero sí, una impresión penosa de responsabilidad en esta empresa. Un día, ya lejano, mi marido me trajo aquí, me mostró estos arenales, me explicó su plan. Yo lo acogí con entusiasmo. Y eso decidió la suerte del propósito. Por eso — y no por un simple designio comercial — he resuelto ahora poner toda mi fe en lograr que este recobre su antiguo prestigio. Sé que es una obra buena y he de llevarla adelante, segura de que me alentará la simpatía de todos los espíritus dignos”.

Pasamos en el Hotel del Real de San Carlos una agradable velada. Aquello no parece una improvisación forjada en pocos meses, hace apenas 30 años. El parque tiene ya un aire antiguo, acogedor y apacible. Aquello es un Paraíso de reposo, un Remanso de Paz! El vasto salón del antiguo Casino, está transformándose en un espléndido salón de baile y fiestas sociales. El frontón, capaz para seis mil personas, la plaza de toros, capaz para quince mil, resistiendo al ataque del abandono y la intemperie, esperan mejores tiempos. Tiempos que deben venir, que tienen que llegar! Peleotaris y toreros! Eso debe volver. ¿Acaso merecen más apoyo social los teams de fútbol, por ejemplo, muy simpáticos, pero motivo frecuente de bochinchas y discordias, que tantas veces han puesto a estos pueblos a pique de tirarse de los pelos? La pueril sensiblería que deserró del Uruguay la belleza de las fiestas taurinas, incomparablemente menos brutales e inhumanas que las feroces luchas de box, donde campeones y espectadores descienden frecuentemente los peldaños más bajos del instinto, debe ceder el paso a una comprensión más justa e inteligente en materia de espectáculos de índole popular. Eso, los toros, eso tiene que volver, porque es hermoso, porque es varonil, y porque, al fin y al cabo, es nuestro, es nuestra raza! Eso ha de volver! La vuelta del rancho criollo es ya un lindo presagio.

Un vistazo a la zona Franca, que la opinión local comenta en tonos diversos, y tomamos el “Flecha”. Almuerzo a bordo, en un salón que ocupa toda la cubierta, con largos ventanales sobre el río. Partida a la una y media, con viento más que fresco. Se espera un viaje movido. El sudeste agarra al barco medio al sesgo y puede haber baile... Felizmente, no ocurre nada. El barco tiene una estabilidad remarcable y aguanta el oleaje con impavidez. Resulta un viaje agradable. Y al llegar a Buenos Aires, al pisar tierra, la sensación de haber hecho completa, recién entonces, la carretera de Colonia, se impone al espíritu. El señor don Juan Ganzo Fernández, propietario del “Flecha”, que venía a bordo, acababa de decir en un grupo de amigos: “yo quisiera que este barco fuese como un puente entre las dos orillas...” Era el mismo pensamiento que me obsedía, que anoté en mi Agenda y que expresé en la crónica anterior: “Al llegar a Colonia se siente la impresión singular de un cuento interrumpido en el momento más interesante! La carretera, cuando se anduvo hasta el fin, “no se acabó”! En su último kilómetro “se siente que la vía sigue, que

se prolonga, que se hace navío, que se hace puente, que se tiende sobre el dorso del estuario y ya no para sino en Buenos Aires...!

"Esta Gran Vía, agregué, así entrevista, es un símbolo"!

Lo repito ahora como la mejor palabra de estas crónicas. La carretera prolongada idealmente de Plaza Cagancha a Plaza Mayo, es realmente un símbolo — símbolo de paz y de unión, de una cada vez más íntima y afectuosa comunión de ideales, intereses, afectos y destinos, entre estos dos pueblos a quienes todo los une, hasta ese enorme río que los separa!

* * *

Templada y rubia, la mañana parecía hecha de encargo para correr los campos. A la hora prefijada, llegamos al hotel en dos autos, acompañados del interventor de correos señor Mazza y de otras personas gratas, el dinámico Administrador General de la Comisión Nacional de Turismo Uruguayo, don Juan Carlos Mendoza, y el activo representante de "La Razón", don José E. Pareja. Partimos. Y como yo quería "hacer" la nueva vía Montevideo-Colonia-Buenos Aires en toda su extensión y proyecciones, antes de rumbar al suburbio pasamos por donde está ubicado, por ahora idealmente, el "Marco Cero", punto de arranque para todas las distancias indicadas en los planos de carreteras.

Mendoza va informando y yo voy tomando notas cómodamente, gracias al perfecto pavimento de las vías que permite escribir, andando a sesenta kilómetros, como sentado a un pupitre. Es en la Plaza Cagancha, por cuyo centro pasa, cuan ancha es, la Avenida 18 de Julio, eje principal de la circulación metropolitana, donde la Comisión Nacional de Turismo ha resuelto ubicar el mencionado Marco Cero. Pequeñas hojas de ruta que están siendo impresas indicarán las calles urbanas que los viajeros deben utilizar para, partiendo de aquel marco liminar, entrar en las grandes rutas del turismo, al Norte, al Este, al Oeste.

"Será entonces indispensable venir aquí para tomar el rumbo..."

—"No; no será indispensable"; — y esta indicación es útil para el turista argentino — "no será indispensable entrar hasta aquel punto de partida para tomar el rumbo: para los viajeros que de la Colonia quieren ir a las costas del Este sin pasar por el centro de Montevideo (Camino de la Barra) por las calles Arena, Santa Lucía, Avenida Agraciada, Camino Castro y Avenida Millán, seguirá por la magnífica Avenida de las Instrucciones hasta Suárez o Panelo, para de allí entrar en el camino a Maldonado, que es la gran ruta para las costas del Este, y para Minas, Aiguá y Treinta y Tres, hasta la Laguna Merim".

Cruzamos rápidamente los pintorescos barrios suburbanos. En La Teja el camino se bifurca: por la izquierda va el Cerro, por la derecha, a la Barra. Seguimos por aquí, entrando en pocos minutos en el gran puente que cruza el Santa Lucía, desde el pueblo Santiago Vázquez, hasta el arranque de la nueva carretera a la Colonia, motivo principal de esta excursión.

Este puente, o mejor dicho, un hermano mayor de este puente, tuvo una inesperada actuación en la Gran Guerra. Estaba listo, en Hamburgo, a mediados de 1914, ya a bordo del vapor que debía traerlo a Montevideo, cuando estalló la Guerra. Los ingleses, a pesar del pedido insistente del gobierno uruguayo, no permitieron que el buque en cuestión siguiera viaje; y esta interdicción dió un resultado imprevisto: los alemanes se apoderaron del puente, lo tendieron sobre el Danubio y por esa vía invadieron los Balcanes y establecieron con Turquía una comunicación preciosa para sus fines estratégicos. El puente que hoy cruza el apacible Santa Lucía, es un duplicado de aquel que tan trágicas funciones debió cumplir sobre el Danubio Azul.

Aquí cabría otra divagación... Pero no hay tiempo. Mendoza reclama la atención sobre el país circunstante. Vale la pena! De la altura del puente se abre un panorama entre fluvial y lacustre, saturado de una especie de beatitud. A la derecha, el río, como dormido; a la izquierda, sobre las aguas grises, la lozanía alegre de una pequeña isla, que parece una gran canasta de ramas verdes olvidada allí por el bosque cuando se fué a instalar en la orilla cercana.

Mendoza informa: Todo aquel actual desierto de aguas, bosques, juncos y arenas, que el gran puente atraviesa, va a sufrir una vasta transformación. Vecinos al puente, se construirán los locales de los Clubs de yachting y de remo. Una amplísima cancha de regatas será dispuesta a partir de la línea del puente, río arriba, en aquel ancho y magnífico cauce con arrestos de estuario y aspectos de lago. De acuerdo con la Intendencia Municipal y el Ministerio de Obras Públicas, la Comisión de Turismo realizará en aquel escenario, que se está brindando, accesible y propicio, una serie de obras de *aménagement* que lo convertirán, no sólo en un magnífico centro de turismo y deportes, sino también en un sitio encantador de paseo y esparcimiento, pues serán construídos desembarcaderos en la linda isleta mencionada, la que, a pesar de su nombre truculento — ¡isla del Tigre! — es de una belleza mansa, y una vez provista de buenos restaurants, bars y diversiones, será toda ella un múltiple recreo de atractivos.

En el extremo del puente nos paramos un instante a observar, en un plano de rutas, la ya importante red de carreteras *de firme* que cuenta el Uruguay. En ese plano, que aunque es reciente, está ya excedido por nuevas vías abiertas al tráfico, Mendoza fué completando con su estilográfica algunos trozos importantes de carreteras recién acabadas de construir. Entre ellos tienen especial interés para el turismo deportivo los de Lascano a José Pedro Varela y de este pueblo a Treinta y Tres, porque integran una red que permite ir por la carretera continua, de la Colonia hasta el Lago Merim, entrando en un sector geográfico formado por paisajes de una extraña belleza, a lo largo del litoral marino, desde Río Grande a Rocha. Yo hice ese trayecto en avión, viniendo de Río de Janeiro, y aunque ya he visto bastante mundo, guardo de aquellos panoramas una impresión inolvidable.

La salida del Gran Puente anuncia la entrada en la Gran Carretera. El Anunciante es digno de la Anunciada, la cual a la vez que entra imperiosamente por los ojos, en un despliegue que parte como un tiro hasta tocar el horizonte, en una recta de 48 kilómetros, se insinúa con dulzura por un aumento de bienestar físico, resultante de un positivo aumento de suavidad en el deslizamiento de las lantas neumáticas sobre aquella superficie perfecta. La mirada corre sobre la cinta prodigiosa, suavemente ondulada hasta el confín. — pero ondulada únicamente en el sentido horizontal, al descender las hondanadas y al remontar las lomas. Es como una cinta al mismo tiempo flotante y rígida, sin la más leve curva, sin el menor desvío de la implacable recta, que, interrumpida a trechos, vuelve a partir como una saeta, y va a clavarse, a veces en el flanco de una colina que, si es alta, es bandeada por el tajo de un desmonte; si no, es traspuesta como en un vuelo planeado, siempre muy suave, pues la carretera no afronta rampas mayores de 4 por ciento. Este perfil casi constante, que se diría de una montaña rusa al *ralenti*, por lo atenuado de los desniveles por lo extenso y tranquilo de las pendientes, por la ausencia casi total de curvas, pone en el camino una continua amenidad, sin sufrir nunca esa sensación de ansiedad y fatiga que suele incomodar a los temperamentos nerviosos cuando sienten jactar el motor en una cuesta.

Ni fatiga ni riesgo, pues además de la casi invariable rectitud del trazado, se han extremado en aquella obra las previsiones. Las curvas tienen, cuando menos, 600 metros de radio, y la visibilidad mínima, tanto en el sentido vertical como en el horizontal, es de 170 metros. Esas dos características bastan para prevenir todo accidente. Además, no sin bastante costo, pero con excelente acuerdo, se han evitado los pasos a nivel, que son un peligro constante. Las vías férreas cruzan la carretera cuatro veces, pero tres veces pasan por encima y una por debajo.

Estos datos, que me fueron confirmados y ampliados por la cortesía del ingeniero don Agustín Maggi, autor de los estudios de campo, autor del proyecto y director técnico de la obra, merecían ser completados con otros muchos de no menor interés para especialistas y aún para simples curiosos. Pero hay que seguir viaje! Los autos se lanzan golosamente en la hermosa carretera, que tiene a todo lo largo, cortando en dos su superficie clara, una ancha junta de dilatación, la cual sirve a la vez para guiar el tráfico en ambos sentidos. Juntas transversalmente análogas, más angostas, de doce en doce metros, aseguran en todo tiempo un amplio coeficiente de elasticidad a la calzada, la cual, vayamos diciéndolo, está construida en hormigón armado, tipo Illinois, o sea, una parte de cemento portland, dos de arena y 3.3 de pedregullo. Para mantener las costas en el límite de 4 por ciento, se hicieron 2.500,000 m³ de desmontes y terraplenes, y para sangrar el terreno y asegurar los desagües, se construyeron 270 alcantarillas.

En fin, diez lindos puentes, sobre otros tantos arroyos, ponen amenidad en el desarrollo de la carretera, de la cual, ramales diversos se desgajan a trechos, uno va para Nueva Helvecia, otro para el Rosario, este para Colonia Valdense, aquel para el pueblo Libertad. Todos esos ramales acaban en pueblitos antiguos, centros de trabajo rural floridos y prósperos, donde la buena semilla suiza ha prosperado en lindas mujeres de aspecto sano y en hombres robustos, de piel tostada y ojos claros. En esos centros de trabajo agrícola la tierra, fecundada con tesón y sudor, está en pleno alumbramiento o encinta de nuevos frutos. En los rancheríos chacareros, mujeres atareadas empujan con risueña fatiga sus vientres de hembras fecundas, explorando el cardal en busca de nidadas de pava, o trabajan en la faena casera con un chico colgado de un pezón, — mientras los hombres, sin acordarse de que es domingo, conducen el arado, o amañan la tierra, morena y gorda como mulata de estancia. En cambio, los horneros están de asueto. Paraditos encima de sus nidos de barro, cantan a intervalos, su canto peculiar que parece una risa. Alguien afirma, y yo lo ratifico con mis recuerdos de campero, que esos industriosos pájaros se acuerdan, ellos sí, de que el domingo es fiesta de guardar y no trabajan nunca en ese día!

Al desfilar de pueblitos y colonias, se han ido mencionando ciertas peculiaridades que convendría no echar en saco roto, por lo que pueden interesar a los turistas de buen diente. En ciertos lugares que los chauffeurs conocen bien, se comen ciertas cosas especiales: ahí, los mejores espárragos, cultivados por el mismo dueño de la fonda, un alemán acriollado; más allá, unas famosas milanesas. En Santiago Vázquez, donde eran los antiguos Mataderos, están construyendo unas magníficas pérgolas en piedra rústica, y allí será el paraíso de las parrilladas; Colonia Suiza es respetada por su cocina succulenta, con postres a base del legendario queso y las más variadas conservas de frutas; los *Paradores*, que la Comisión Nacional de Turismo va fomentando a lo largo de la carretera, ya presentan ejemplares excelentes, como uno de Colonia Valden-

se, donde hicimos un almuerzo excelente. Estos Paradores van a tener un tipo oficial, de que ya se puede ver una muestra muy interesante: el Parador de la Boyada, que está siendo construido en piedra y techado en paja brava. Constará de varios ranchos-pabellones, dentro de un gusto medio holandés que dice bien en el paisaje. Allí habrá restaurant, bar, billares y pabellones dormitorios para una veintena de camas. Elegante, confortable y sujeto a tarifas que la Comisión de Turismo no perderá de vista para evitar abusos, este tipo de Paradores, amenizará mucho el turismo por aquella Gran Vía.

Kilómetro 102. Villa Ecilda, antigua y famosa fundación de don Federico Paullier. El memori6n de Mendoza, después de elogiar la vida útil y noble de aquel buen ciudadano uruguayo, recuerda que en aquellos pastos nacieron y en aquellas cuchillas retozaron dos "parejeros" famosos, no sólo en el Plata sino hasta en Inglaterra! Fué uno de ellos "Cartouche II", a quien el gran Pío Torterolo llevó a Europa, donde, montado por Domingo, hijo de Pío, ganó la gran Copa Ascot. Fué el otro "Guazunambi" que en una lucha grandiosa batió en palermo a "Pillito" el mejor producto de su generaci6n...

En esto nos cruza un magnífico autobús Pullman, todo blanco, que viene de Colonia, seguido a poca distancia de otro igual. Ambos, como otros que ya hemos pasado, van llenos de gente y resbalan sobre la carretera suaves y raudos como sombras, a una marcha media de 60 kilómetros. Como la carretera tiene poco más de 170, (exactamente 178) la cubren en 3 horas. Nosotros llevamos una marcha semejante, que voy comprobando por los postes indicadores de distancia, colocados a cada kil6metro.

El cruce de los vehículos resulta holgadísimo, contestando así con el hecho a la objecci6n de angosta que se ha querido hacer a la carretera. Claro que con 8 o 10 metros sería más importante. Pero sobraría calzada por un siglo. Y eso pesaría inútilmente en la economía de la carretera, que ya ha costado su buena plata. Un poco más de seis millones... Pero ojalá que todas las inversiones del dinero público, en estos países nuestros, tuviesen un motivo tan fecundo como el que decretó esta Vía!

Este motivo no es posible apreciarlo bien, sino al llegar a la Colonia. Allí "se siente" la impresi6n singular de un cuento interrumpido en el momento más interesante! Imposible llegar a Colonia y decir "hice la carretera: hay esto y lo otro!" No. La carretera, cuando se anduvo hasta el fin, "no se acabó de andar". En su último kil6metro visible, "se siente" que la vía sigue, que se prolonga, que se hace navío, que se hace puente, que avanza sobre el dorso del estuario, y ya no para sino en Buenos Aires...

Esta Gran Vía, así entrevista, es un símbolo. Me pareció claro que había de continuar aque viaje hasta su término natural. Pero nuestra excursi6n sin horario no combinada con nada! No importa. Había resultado tan sugerente, de un tan amable atractivo para los ojos y el espíritu, que resolví hacerla de nuevo, pero esta vez de punta a punta, desde el principio al fin, sujetándome a los horarios y a las combinaciones, usando los vehículos y los medios de que dispone el tráfico normal, en fin, emprendiendo sencillamente mi regreso a Buenos Aires vía Colonia del Sacramento.

Y esto, probablemente, lo contaré en otra cr6nica: "Colonia-Buenos Aires", que si la hago, tendrá la gracia de ser más corta que esta.

En la cual quiero enancar, para que no lo olviden, el consejo que puse al principio, — dirigiéndome especialmente a los amigos argentinos:

¡Traigan su automóvil!!

Manuel Bernárdez.

LAS PLAYAS URUGUAYAS

Pero la realidad futura está ahí. Acabamos de comprobarlo una vez más, recorriendo por tierra de Montevideo a La Paloma, esa admirable congregación de playas sucediéndose unas a otras, en una extensión de 300 kilómetros, y sin contar las que quedan más allá de la Capital, hacia el Oeste, desde el Río Santa Lucía hacia Colonia, incluso hasta Fray Bentos, hasta Paysandú, hasta el lindísimo Salto, especialmente caro a nuestro recuerdo...

Manuel Bernárdez.

("El Uruguay entre Dos Siglos").

EL Uruguay, desde la norteña barra del Cuareim, hasta el lejano Chuy en el extremo Nordeste del país, puntos terminales de su magnífico litoral; fluvial, de estuario y marítimo, ostenta entre una orgía de luz y color el más caprichoso sistema de playas que sea dado imaginar, — de tal variedad de arenas, doradas, platinadas o sangrientas, difícil de igualar en parte alguna, rompiendo su línea ya sea una hermosa barranca, una restinga, un cabo, un farrallón, una punta de piedra, un islote, una isla, un promontorio y esas torres elegantes y austeras donde las luces de potentes faros marcan la ruta a los navegantes y cual ojos gigantesos vigilantes y avisores, cuando la sombra crepuscular ha terminado y al índigo del mar lo cubre, negro como tinta china, el manto de la noche, sólo levemente iluminado por el resplandor de los astros que reflejan su lejana luz, en la tersa superficie, en las noches tranquilas, acompañadas por las fosforescencias que los "noctilus milliares" producen y vienen a encender contra las rocas de la costa y los flancos de los barcos o van a morir sobre la cresta de las mansas ondas que murmurando invaden las playas de finas y acariciadoras arenas; escudriñan el mar.

Y así se suceden sin solución de continuidad, — especialmente en el litoral del Río de la Plata y el Atlántico, — Real de San Carlos, Colonia, Arazatí, Santa Lucía, Pajas Blancas, Capurro, Ramírez, Pocitos, Buceo, Malvín, Verde, La Mulata; la grandiosa Carrasco, Atlántida, La Floresta, Balneario Solís, Piriápolis, Portezuelo, Las Delicias, las originales de Punta del Este, José Ignacio, La Paloma, La Barra, Manantiales, Paloma, Castillos y la Coronilla, y muchas otras que aún no han sido bautizadas. Playas mansas y diminutas que recortan la orla del mar como coquetas piscinas o grandiosas e imponentes con sus olas majestuosas e insomnes que no interrumpen jamás su eterna canción.

Y ese vastísimo litoral desde la isla de Farallón cuyo faro marca en el día con su blanca torre, o de noche con su luz a destellos, el Canal del Infierno, para, enfilando la isla de Martín García, caer en las azules aguas del Río Uruguay y después en las barrosas de todos los brazos del Paraná, como un erizo gigantesco está orlado de puntas y cabos que defienden la molición de las pequeñas playas donde el sol meridiano brilla sobre las doradas arenas produciendo fantásticas reverberaciones; y así se suceden: Arazatí, San Gregorio,

Punta Tigre, Punta Indio, Punta del Cerro y Punta Brava (Carreta), que flanquean la bahía de Montevideo, la de Trouville, Buceo, Gorda, Atila, Sirena, Piedras Negras, Pedro López, Punta de las Animas, Negra, Imán, Fría, Colorada, Rosa, del Chileno, Ballena, Punta del Este, que como desafiando al mar, en él se interna, marcando el extremo oriental del litoral de la República en el Pata inferior; y sigue después el régimen de los cabos San Ignacio, Santa María, el misterioso Polonia y las Puntas oceánicas del Rubio y del Diablo.

Y esas playas están limitadas hacia el Norte y el Este, — desde donde termina la ancha faja de doradas y mullidas arenas que las caracteriza, — por verdes prados en que los más variados rebaños pacen tranquilamente recibiendo la fresca caricia de las brisas marinas; bosques de las más raras especies nativas, que cubren las costas de ríos y de arroyos y esas magníficas florestas que la mano del hombre con patriótico empeño ha realizado para orgullo del país, donde se destacan la soberbia Punta Ballena, única en América por la variedad de sus ejemplares, en que desde las blancas y perfumadas orquídeas, del borde del Orinoco o el Magdalena, los magníficos pinos canadienses y los robles patagónicos, abriga toda la flora mundial a la que acompañan los típicos ceibos, que reflejan sus corolas ensangrentadas en las tranquilas aguas de las lagunas y arroyos; y la sigue Piriápolis, cuyas majestuosas y variadas arboledas, llegan hasta el mar, se desarrollan en los hermosos valles, trepan los cerros y llegan hasta donde los "Talas" se nutren sobre los monolitos de mármol, de granito y de pórfidos entre los que se encuentra el "Rojo Antiguo", que sirvió para construir los grandes templos y palacios faraónicos.

Y acompañando a esas grandes líneas demarcadoras del litoral, las blancas manchas de quintas, estancias, alegres caseríos y aldehuelas marítimas, suntuosos balnearios y pequeñas y risueñas ciudades, unido todo por hermosas carreteras, que, como gigantescos ofidios, serpentean por valles, sierras y cuchillas, cortan los bosques y van a llevar, conjuntamente con el riel, la vida y la alegría a todas las poblaciones del litoral, facilitando el tránsito de veloces automóviles y elegantes trenes portadores de los millares de veraneantes, que, ansiosos, corren a embriagarse con las yodadas brisas, a aspirar el balsámico perfume de pinos y eucaliptus y a sumergirse en la onda amarga, suave y apenas perceptible en las playas mansas, o a sentir la hiriente caricia de las olas cóncavas y bramadoras que provocan saludables reacciones, o a los dulces ribazos, donde las transparentes aguas que caracterizan todo el litoral, reproducen las gráciles y elegantes siluetas de lindas bañistas, que en aquel ambiente sienten la alegría de la vida y del mar, cuyas sonatas descifran y, pletóricas de optimismo y entregadas a dulces quimeras, se adormecen sobre la mullida arena recibiendo la caricia del sol suavizada por las frescas brisas marinas.

Las playas uruguayas, luminosas, acariciadoras y suaves, de templado clima respaldadas por alegres campiñas, suntuosas florestas y caprichosas grutas y farallones y en las que ríos y arroyos vienen murmurando a depositar sus aguas en no interrumpida lucha con las arenas que cierran su paso hacia el mar, son el orgullo de los nativos y provocan la admiración de los forasteros que en no interrumpidas y alegres caravanas vienen de todos los países vecinos a estrechar vínculos y disfrutar de un ambiente que los hace suyos y sugiere la idea de volver.

Juan Carlos Mendoza.

LA ZONA HISTORICA DE LA COLONIA

Ante la obra devastadora emprendida por las autoridades municipales de Colonia, contra la histórica ciudad —uno de los pocos vestigios que se conservan del período colonial— la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, en patriótico gesto interpretativo de la cultura nacional, envió a la Intendencia de Colonia, la nota que se reproduce.

“Montevideo, diciembre 23 de 1934. — Señor Intendente Municipal de Colonia. — La Sociedad de Arquitectos del Uruguay ha resuelto dirigirse a Vd. por mi intermedio, para expresarle el desagrado que ha producido a la delegación de asociados que visitó recientemente esa Capital, conjuntamente con un selecto núcleo de arquitectos argentinos, el estado en que ha encontrado la zona histórica de la Colonia.

“Esa zona, que conservó su carácter primitivo durante más de una centuria, ha experimentado, en los últimos veinte años, además de la degradación progresiva e inevitable del tiempo y de los agentes naturales, la intervención de la autoridad pública, la cual, en vez de limitarse a conservarla y restaurarla, ha acelerado su destrucción con una acción edilicia desacertada.

“La modificación del tradicional carácter de la Plaza de Armas; la ausencia de medidas para impedir la destrucción de las construcciones más interesantes; y la erección de edificaciones que no armonizan con el conjunto; la falta de vigilancia y dirección competente en la reposición de los pavimentos de calles y veredas removidos con motivo de la realización de las obras de saneamiento y la ubicación de sus edificios industriales en plena área colonial; la impasibilidad ante el retiro y desaparición de elementos decorativos de gran interés histórico y arqueológico; las obras de ornato efectuadas sobre las líneas de las antiguas fortificaciones y hasta la alteración de las denominaciones de las calles, demuestran poco interés de parte de esa autoridad, por la conservación de la más completa muestra de nuestra época colonial. La conservación y restauración de la zona histórica de la Colonia, es una obra necesaria, que se justifica bajo diversos aspectos.

“Si no bastaran fundadas razones de orden histórico y arqueológico que no todos alcanzan a comprender, deberían mediar razones de orden económico, que por ser más prácticas son más accesibles a los espíritus. Me refiero al valor productivo o, si se prefiere, al valor comercial que tienen los sitios pintorescos o de interés histórico y arqueológico, valor que racionalmente explotado asegura el bienestar económico de las ciudades o zonas que tienen la suerte de poseerlos.

“La zona histórica de la Colonia es uno de los elementos capaces de dar fisonomía propia e individualidad definida a una aglomeración urbana, al mismo tiempo que constituyen motivos de atracción del turismo, con el consiguiente beneficio para los intereses económicos locales.

“Esta Sociedad no cree que una ciudad deba conservar integralmente los restos de su pasado por meras razones sentimentales, y menos si esos restos detienen o paralizan su presente y su futuro, pero entiende que la conservación de la zona histórica de Colonia, aparte de ser una obra de cultura y que asegura ventajas evidentes, en nada molesta, funcionalmente, por su situación geográfica, el desenvolvimiento de esa progresista ciudad, que cuenta con dilatadas extensiones para encarar su ensanche, sin necesidad de llevar su acción renovadora hasta el reducido rincón colonial.

“La Sociedad de Arquitectos del Uruguay, no obstante conocer la ineficacia de los esfuerzos individuales o realizados por diversas Instituciones científicas y culturales de la República y la suerte corrida por las iniciativas de los mismos Poderes Públicos para proteger los restos que nos quedan de la Colonia Histórica, considera de su deber hacer una última tentativa para impedir la destrucción de esos restos, cuya pérdida considera inminente.

“Con tal propósito, presenta al señor Intendente esta exposición, que refuerza la oportuna exhortación que, en el mismo sentido, dirigió a esa Municipalidad el Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, Arq. Raúl G. Pasman, en el acto celebrado el día 8 del corriente en el Palacio Municipal de Colonia, después de clausurada la Primera Reunión Anual de Arquitectos Nacionales.

“Con este motivo, me es grato saludar al señor Intendente con mi distinguida consideración. — *Gral. Arq. Alfredo R. Campos*, Presidente. — *Arq. Américo Ricaldoni*, Secretario Honorario”.

Aparte de los valores literario y documental de la nota precedente, ella comprende un vasto sentido, cual es la justeza de interpretación del sentimiento unánime provocado por el vejamen que comporta para la cultura nacional la acción devastadora de tan histórica zona, como resultancia de la incompreensión que ha regido la acción municipal determinante de tan desacertada gestión.

En este sentido, es interesante destacar — a manera de breve reseña — el acertado propósito de la Sociedad de Arquitectos, al remitir a la Intendencia de Colonia el documento que nos ocupa, por cuanto su fundamento se halla significativa y elocuentemente abundado por las Instituciones culturales — tanto oficiales como privadas — del país, así como por la prensa nacional y la de la vecina orilla.

La actitud asumida por la Sociedad de Arquitectos del Uruguay — cuya repercusión en la prensa bonaerense ha sido unánime, del mismo modo que en algunos de nuestros rotativos — ha tenido la virtud de interesar a una gran cantidad de entidades culturales del país y a órganos de Gobierno, para unir su voz de protesta por los actos de “verdadero salvajismo”, como los tildó el ilustrado historiador doctor Buenaventura Caviglia (hijo), en un memorable voto de adhesión formulado por aclamación durante la reunión semanal del martes 15 del corriente mes, en el Rotary Club, con motivo de las depredaciones de la autoridad municipal de Colonia, cometidas en las históricas reliquias de la más tradicional ciudad de nuestro país.

La Sociedad “Amigos de la Arqueología”, celebró, ante esos hechos, una reunión especial, realizando un viaje a Colonia por algunos de sus miembros más destacados y enviando luego una vibrante nota de censura al Intendente de aquella ciudad, documento que se hizo público en algún diario de la capital.

El Instituto Histórico y Geográfico asumió la misma actitud y hasta la Comisión Nacional de Turismo se ocupó del asunto para tomar alguna determinación concordante con sus cometidos y en apoyo de nuestra campaña.

El caracterizado historiador doctor Pablo Blanco Acevedo, hizo especialmente, una visita a la ciudad víctima de la incomprensión de sus vecinos, remitiendo, después, una enérgica y documentada carta al Intendente, la que tiene, además, un gran valor, por ser suscrita por el autor del proyecto presentado al Cuerpo Legislativo, — cuando desempeñó la cartera de Instrucción Pública — declarando monumento nacional la zona histórica de Colonia, proyecto que, con el mensaje respectivo, aún duerme en las carpetas de la Cámara.

Los senadores doctores Morelli y Mañé, protestaron también recientemente, en el Senado, el que dirigió una minuta al Ministro de Instrucción Pública, llamándole la atención sobre esos hechos.

Los Presidentes de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay y de la Sociedad de Arquitectos se entrevistaron el día miércoles 16 de febrero, con el Ministro de Instrucción Pública, obteniendo de éste que pasara de inmediato un oficio al Ministro del Interior, solicitándole que exhortara a la autoridad municipal de Colonia para la suspensión a la mayor brevedad de todas las obras que ataquen la conservación o el trazado de calles, plazas o edificios de la zona histórica, hasta tanto el Parlamento resuelva, por una ley, el mantenimiento de esas reliquias, a cuyo efecto en el día se preparó el mensaje respectivo, solicitando el pronto despacho del proyecto de ley que declara monumento nacional y de utilidad pública la parte histórica de la vieja ciudad colonial, con lo que el Ministro demostró su excelente estado de espíritu para atender y adherirse al petitorio.

El Rotary Club, a su vez, designó una Comisión de su seno, para entrevistarse con el Intendente de Colonia, pidiéndole la suspensión de los trabajos de demolición y cambio de trazado que afectan aquella zona que se quiere conservar.

Como se ve, debemos no abandonar la empresa empeñada, aunando esfuerzos para salvar los últimos vestigios que aún quedan de la vieja ciudad, y es de esperar que algo se obtendrá ante el clamor de todas las instituciones citadas, heridas en lo más íntimo por un ataque que compromete el prestigio de la cultura nacional.

Con este motivo se recordó la preocupación de nuestra Facultad, ofreciendo en oportunidad su ciencia en los trabajos del curso de Urbanismo dedicados a Colonia; los estudios de los arquitectos Capurro, Cravotto, Geranio, etc., tendientes a mantener aquel patrimonio, y el severo juicio del profesor Carré provocado por la indignación ante tanta ignorancia.



ARQUITECTURA CIVIL COLONIAL

DE LA COLONIA DEL SACRAMENTO

(Del libro "La Colonia del Sacramento",
por el Arq. Fernando Capurro, Capítulo
VI, "Arquitectura Patricia").

ARQUITECTURA PATRICIA

LOS restos de la arquitectura civil de la Colonia del Sacramento son, indudablemente, modestos; la vida perentoria e inestable de la Plaza Fuerte no dió lugar a que perduraran construcciones de importancia ni de lujo, comprendida la casa del Gobernador, destruída totalmente en el año 1777.

"... era pequeña, pero muy poblada de gente, aunque mal construída y por la estrechez de los edificios muy triste". (1)

"Las casas eran todas de cal y piedra, con muy buenas maderas traídas de Río de Janeiro, generalmente estaban edificadas de dos pisos con largos balcones, corridos en el superior y hermosas ventanas en el inferior. Sobresalía entre todas la del Gobernador portugués, por su condición espaciosa y buen prospecto". (2)

Ninguna construcción importante suntuosa había perdurado al través del tiempo; varias veces fué la ciudad bombardeada, tomada y destruída por completo por los españoles, que invariablemente eran esas las instrucciones que llevaban.

Cuando la ocupación de la plaza en el 5 de junio del año 1777, "la demolición comenzó el día 8 por la Fortificación de la plaza, el día 9 se sacó la artillería de la muralla, y de ahí para adelante siguióse el trabajo con tanto ahinco como si se hiciera una obra meritoria".

Las distintas épocas de prosperidad y riqueza de la Colonia del Sacramento no fueron duraderas; la guerra se producía invariablemente y con ella la destrucción y la ruina; a pesar de todo, quedan aún en pie algunos ejemplares de arquitectura civil, difícil de precisar exactamente la época en que se construyeron, algunos de ellos con caracteres de edificación portuguesa; otros del tipo colonial español, los más reconstruídos y con elementos cambiados y entremezclados, que hace de la edificación un tipo de transición, donde se percibe mejor el carácter de la construcción modesta de la época de la independencia, que la arquitectura portuguesa o española primitiva.

Por otra parte, estas colonias pobres del Río de la Plata, no dieron lugar a que se erigieran mansiones señoriales ni mucho menos; los grandes muros de mampostería, el adobe, revoques de barro o a la cal, techos rojos de teja acanalada, muros blancos, aberturas pintadas de verde cardenillo y hierros for-

(1) D. Antonio Alcedo, 1778. "Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales".

(2) F. Bauzá.

jados, componían, con los claveles y geranios en macetones de barro cocido, el aspecto policromo de la arquitectura de la casa; pilares y pilastras de orden dórico, columnas, guardapolvos, cornisas clásicas desfiguradas, arcos carpaneles y de medio punto y áticos simples, exteriorizaban su carácter arquitectónico, en el que siempre dominaban los llenos; pero, toda esa rústica simplicidad tenía indudablemente un sentimiento y una poesía infinitas, que consistía principalmente en su adaptación lógica al ambiente y a su formación natural; esa expresión, es lo que podríamos llamar el aire de la casa colonial que podemos observar en estos ejemplares vestigios de hogares patricios; todo simplicidad, todo recuerdo y evocación, el muro fuerte y liso, la cornisa clásica, el guardapolvo protector, los postigos esculpidos a cuchillo y la reja de hierro forjado, característica, con el rizo al centro lleno de gracia y negro como los rizos de las cabelleras criollas; manos nervudas y trémulas de odio golpearon en sus hierros al son de los clarines, manos finas, llenas de emoción candorosa, abrieron los postigos al llamado del galán; el ojo inquietante del arcabuz se ha asomado por sus rejas, la dulce mirada castellana ha iluminado sus contornos, la esbelta gracia lusitana ha compuesto sus siluetas.

De la arquitectura colonial de influencia portuguesa y española, nace la arquitectura que llamaremos "patricia", por haber florecido en la época de la emancipación de la patria, realizada por los descendientes de los alarifes extranjeros, arquitectura modesta, sobria, hija directa de la arquitectura colonial y del rancho, de planta simple como éste, fachadas lisas, techos de teja rancheros a dos aguas o azoteas con altos pretiles, y de cuando en cuando, algún detalle ornamental como las rejas de hierro, restos de alguna demolición colonial. Y, en las aberturas del arco escarzano protegido con un guardapolvo de líneas simples, casi una franja, haciendo marco a una puerta pequeña como las del rancho, pero fuerte, compuesta de múltiples tableros salientes, y haciendo *pendant*, la ventanita de cuatro vidrios y tablero alto, pintada de verde grama.

Estos tipos de arquitectura patricia, los encontramos invariablemente en todos los centros de población de la época, no sólo de la independencia, sino de la formación de la patria, que podríamos fijar desde el año 1820 al 1850.

En la Colonia, la arquitectura patricia se presenta extraordinariamente interesante por haber sufrido dos influencias, la portuguesa y la española; en general, podemos clasificar las casas de techo de teja como de influencia portuguesa y las de azotea como de influencia española.

Las construcciones de techo de teja, son generalmente sin cornisas, llevando sólo el saledizo de la teja.

Las construcciones de azotea, llevan una cornisa sencilla; ya no son las líneas clásicas vigneolascas que empleaba el alarife español; el descendiente, a fuerza de usar los perfiles los ha desfigurado; por otra parte, la economía que reclamaba el ambiente modesto de la época, le obliga a simplificar las molduras y hasta a suprimirlas.

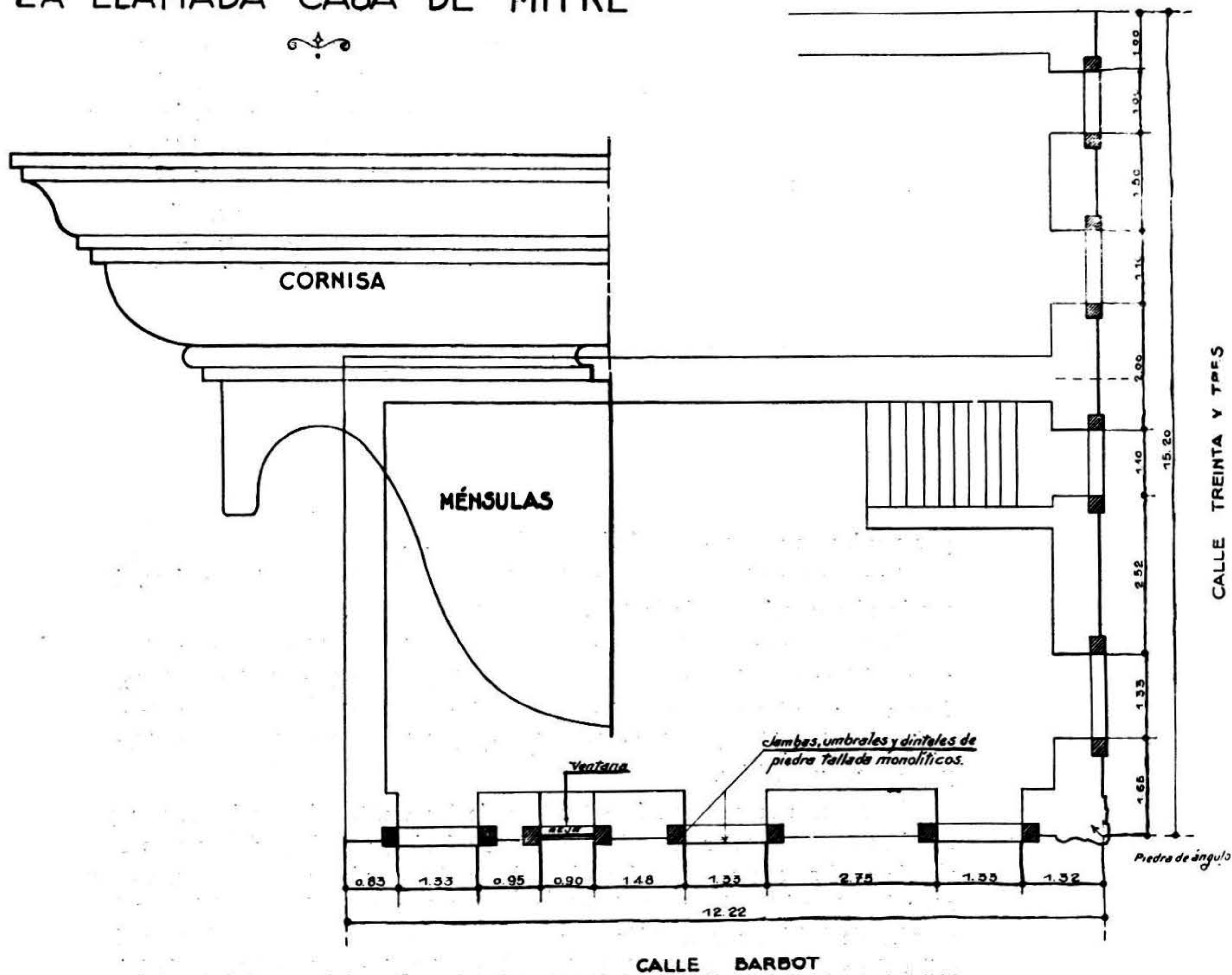
Igualmente sucede con la estructura de las construcciones; los muros ya no tienen tanto espesor como los de origen colonial; cuando son de mampostería de piedra, son menores las dimensiones de las piedras empleadas, es un *opus incertum* imperfecto, empleando como mortero generalmente el barro; las paredes de ladrillo son también de menores espesores que las coloniales, el ladrillo tiene también menores dimensiones. En el interior no hay detalles de lujo;

todo es sencillo y modesto; el ciudadano no tiene tiempo ni perspectivas de engalanar su casa, sabe que en cualquier momento el clarín de la patria lo llama para defender su suelo, y, por consiguiente, tiene que abandonar su hogar y su hacienda, con la posibilidad de perderlo todo para empezar de nuevo.

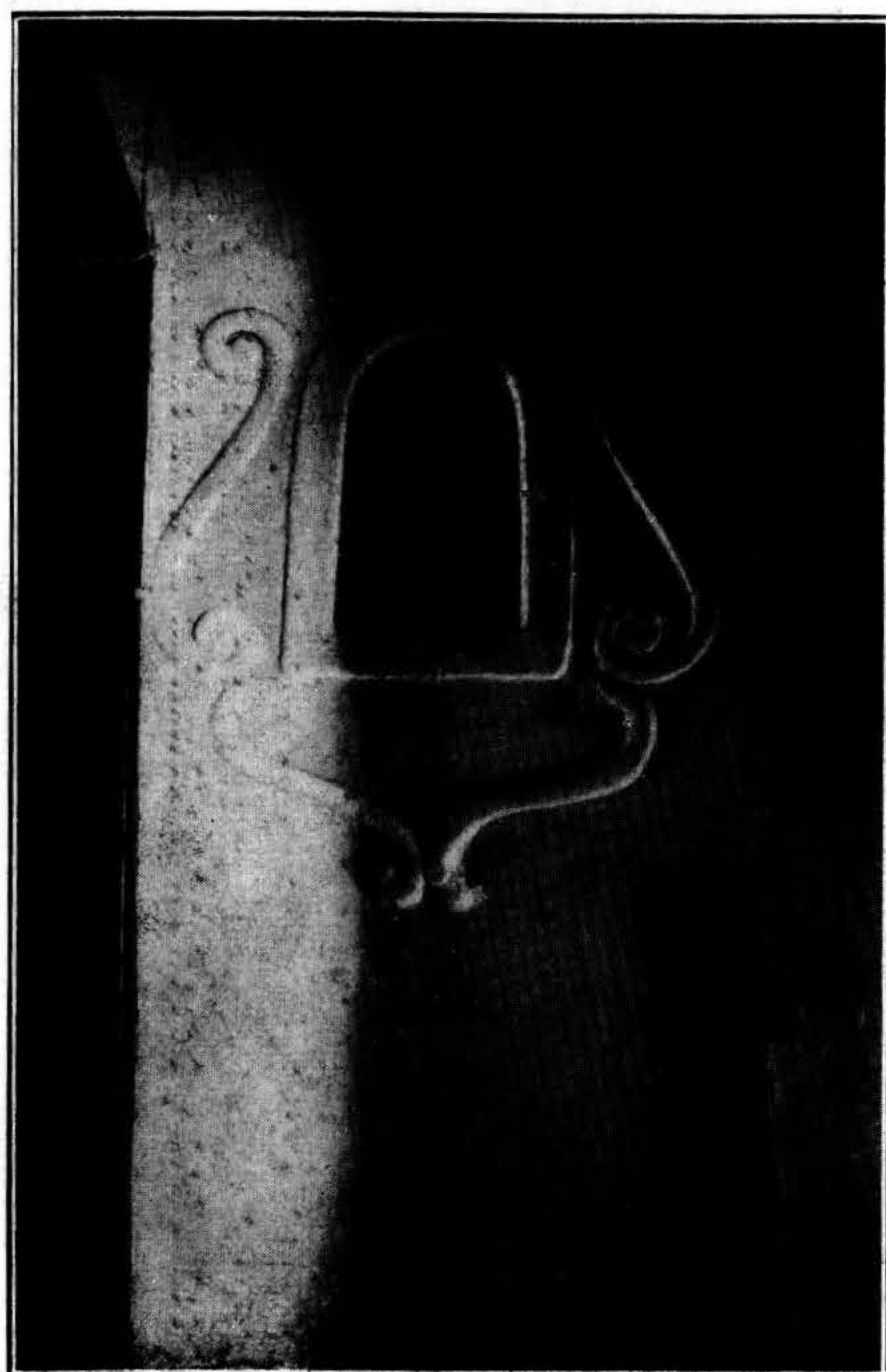
Este es el ambiente en que se ha desarrollado la arquitectura que llamaremos patricia. Por su gracia natural simboliza la formación de nuestras familias, por su fuerte austeridad la formación de nuestras patrias; en suma, es el símbolo de la gloriosa sencillez de nuestro origen.



LA LLAMADA CASA DE MITRE



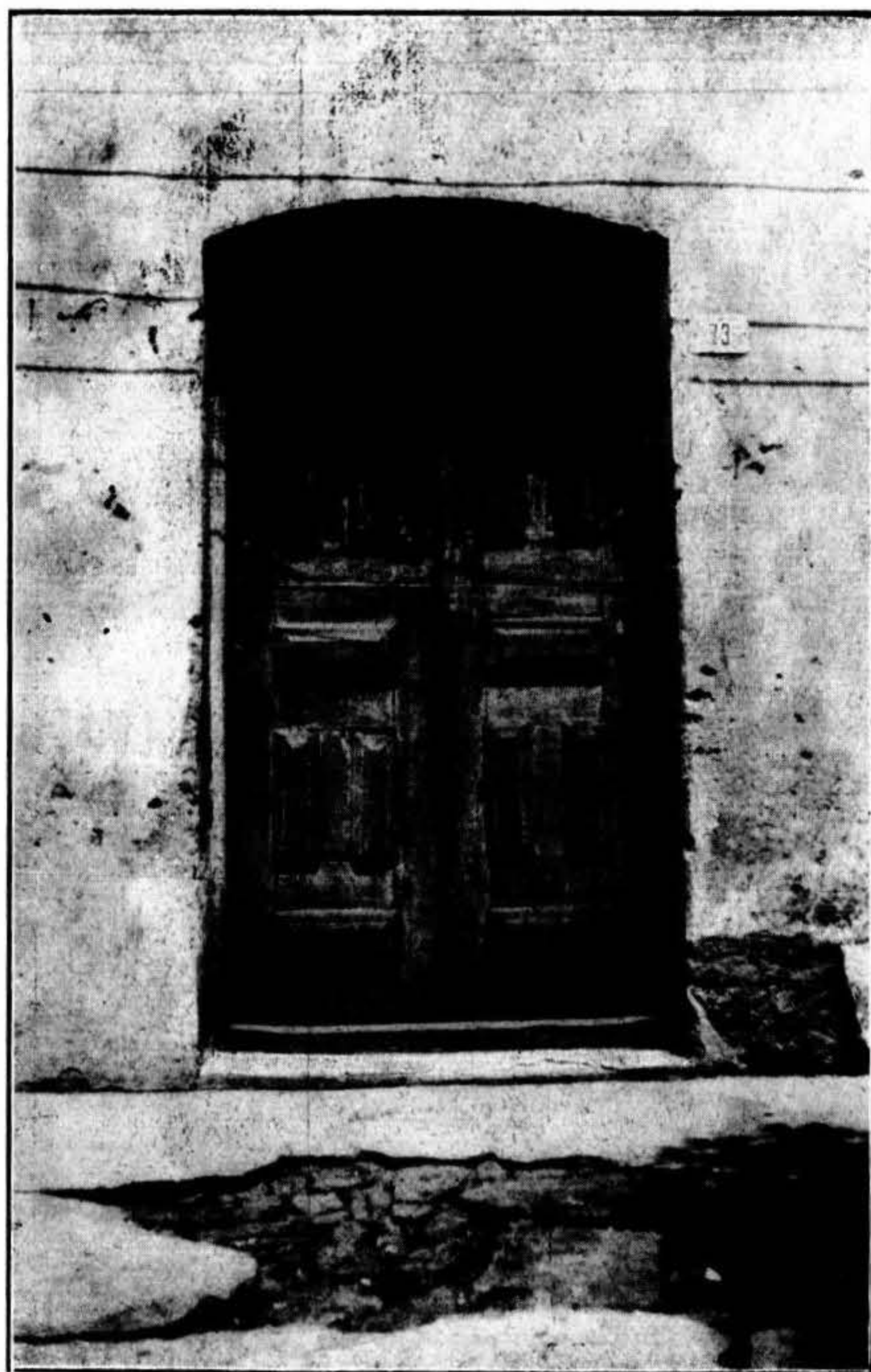
DEL LIBRO "LA COLONIA DEL SACRAMENTO" por el
ARQTO. FERNANDO CAPURRO.



DETALLE DE
HORNACINA

LA LLAMADA ○○ CASA DE MITRE





P U E R T A D E C A L L E



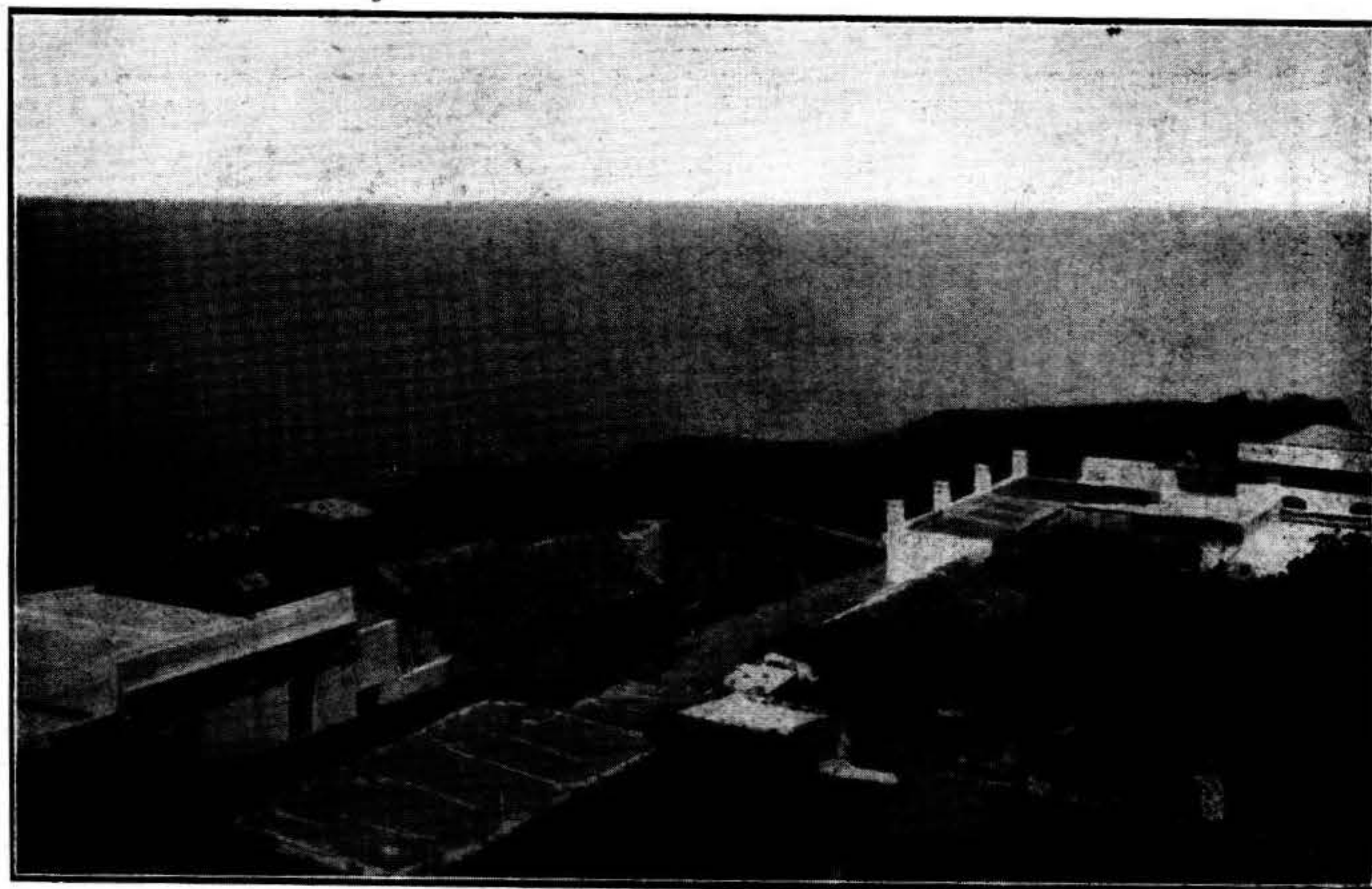
LA
LLAMADA
CASA
DEL
ALMIRANTE
BROWN



E S C A L E R A P O S T E R I O R D E
E S C A L O N E S M O N O L Í T I C O S



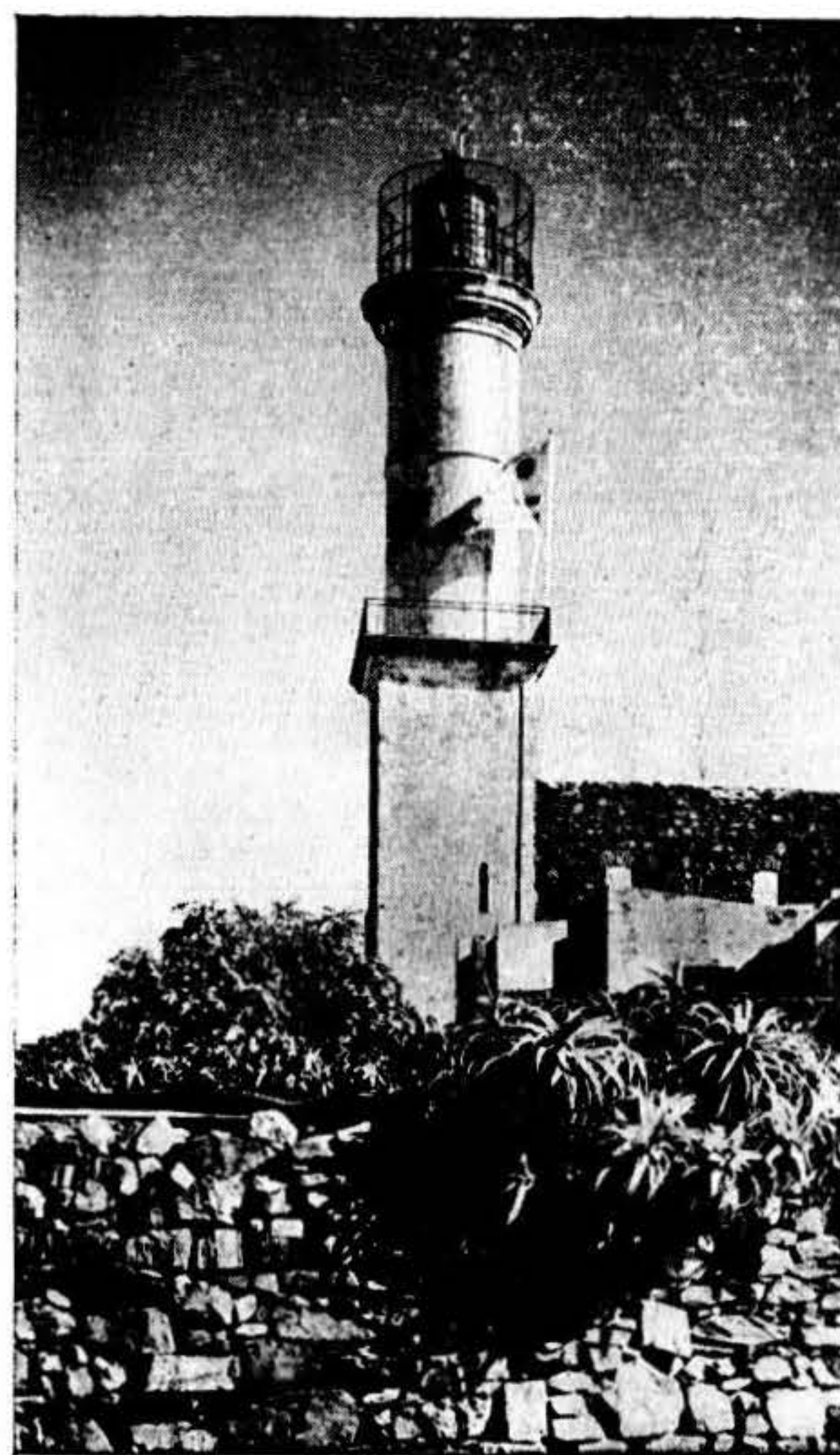
TIPOS DE ARQUITECTURA PATRICIA



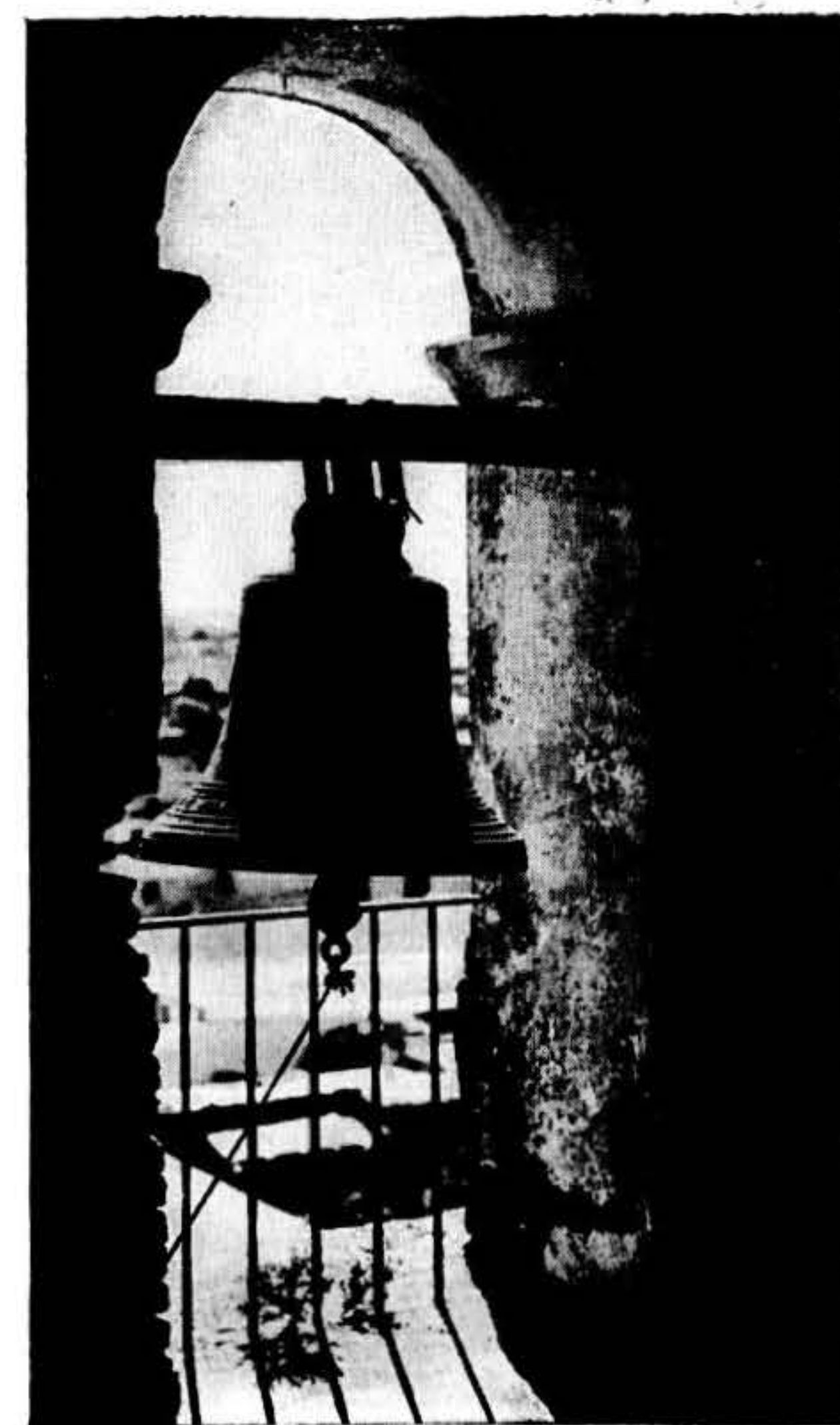


INTERIOR DE UNA CASA DE LA CALLE MISIONES

(Del LIBRO "LA COLONIA DEL SACRAMENTO" por el Arquitecto FERNANDO CAPURRO).

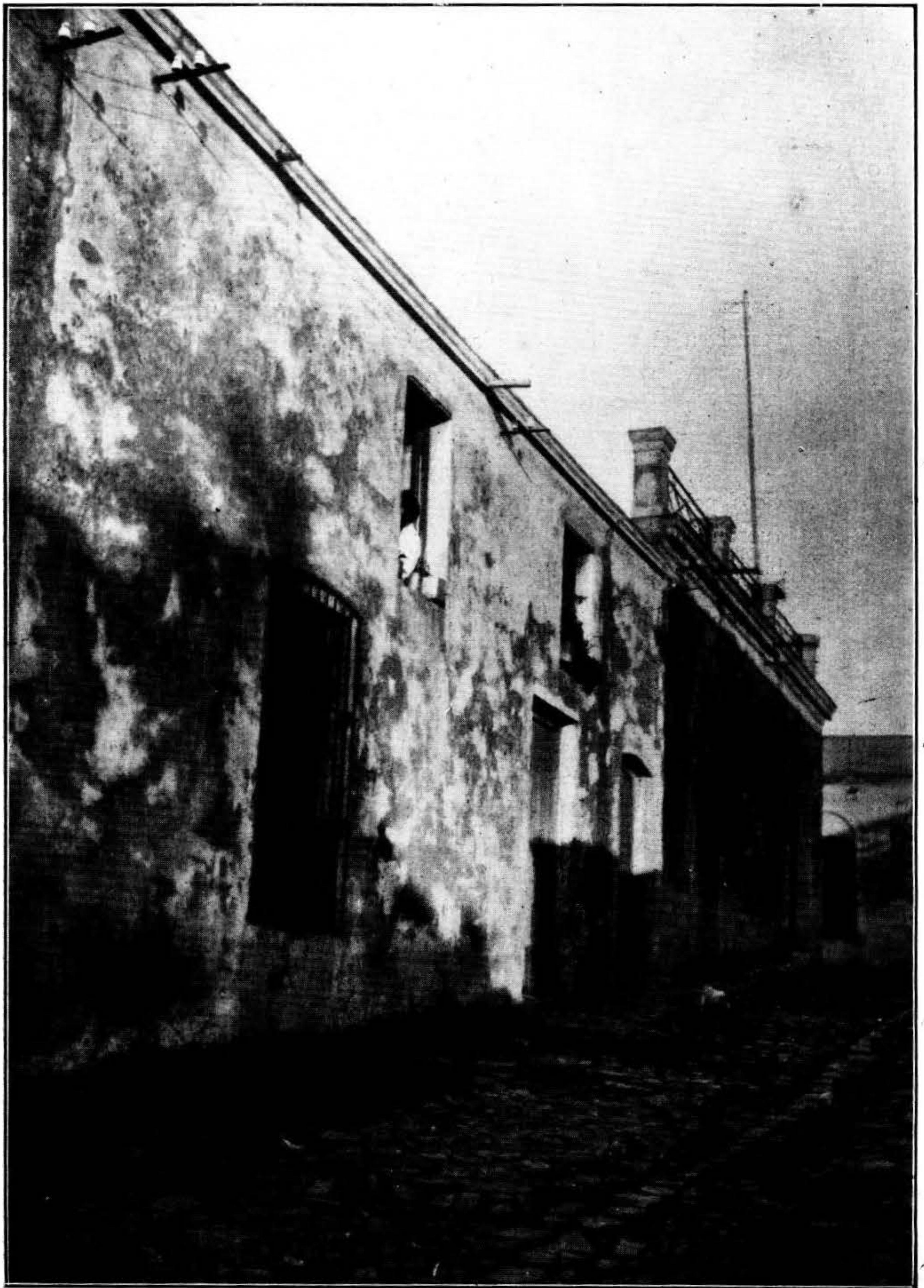


HOSPICIO DE SAN FRANCISCO XAVIER



DETALLE DE UN CAMPANARIO

CASA de la CALLE WASHINGTON



LOS PASEOS DE MONTEVIDEO

LA configuración de la ciudad de Montevideo, su situación geográfica, la ponen en una situación de extraordinario privilegio en lo que a paseos públicos se refiere.

Con un largo litoral sobre el Río de la Plata, la ciudad ofrece a cada paso lugares propicios para esparcimiento de sus habitantes en la costa, ya sea en sus playas o en sus promontorios rocosos.

El problema de los paseos estivales está resuelto para Montevideo por esas mismas circunstancias. Numerosas y amplias playas bordean la ciudad, dando casi a cada barrio, un magnífico balneario natural, y a la ciudad toda, el rosario de playas que le han conquistado nombre y prestigio universal como ciudad de turismo y, primordialmente, como ciudad balnearia.

Pocas veces se presenta, como aquí, el caso de una capital populosa con una cadena de playas enclavadas en la planta urbana de la ciudad y en su próxima extensión; y, esta feliz situación, no sólo beneficia a los habitantes de la metrópoli permitiéndoles una vida sana, agradable y divertida con el mínimo de gastos, sino que al turista le da las grandes ventajas de hacer vida de playa sin alejarse de la ciudad, con todos sus atractivos y beneficios.

Ramírez, Pocitos, Buco, Malvín, Playa Verde, La Mulata, Carrasco, son playas que por su naturaleza y por las instalaciones con que están equipadas, resuelven el problema de los paseos de verano para Montevideo, y la colocan en las mejores condiciones para ser un centro mundial de turismo estival. Puede decirse, además, que la atracción del mar es una de las determinantes más poderosas de la extensión de la ciudad. Montevideo se desarrolla como ciudad lineal hacia el Este, a lo largo del litoral marítimo, por la agrupación de núcleos poblados que tienen nacimiento junto a sus playas, que primitivamente fueron balnearios, para transformarse, bien pronto, en barrios densamente poblados.

Los otros paseos en los que la población debe hallar la oportunidad de recreo y esparcimiento en el resto del año, los constituyen los parques, las plazas públicas y demás espacios verdes que posee la Capital.

Montevideo tiene:

a) *Dentro del límite de la ciudad:*

Superficie de parques	358 H 6169 ms. ²
Superficies de Plazas	22 " 8939 "

Total: 381 H 5108 ms.²

La superficie de la ciudad dentro de iguales límites: la Avenida Propios, el Arroyo Miguelote y el Río de la Plata, es de 4200 hectáreas y la población de 450,000 habitantes aproximadamente.

La superficie libre por habitantes, es, pues, de 8 m.² 4780, y por hectárea, de 432 m.² 17.

b) *Fuera del límite de la ciudad:*

Superficies de parques	464 H 6191 ms. ²
Superficies de plazas	21 " 7610 "

Total: 486 H 3801 ms.²

La superficie del Departamento es de 528 k.² 72 h., y la población de cerca de 700,000 habitantes.

El Departamento de Montevideo cuenta, pues, con un total de 867 h. 8909 ms.² de espacios libres; por lo tanto, por habitante, corresponde 12 ms.² 40 y por hectárea de superficie, 164 ms.² 11.

Estos espacios verdes no están distribuidos en la planta urbana de acuerdo con el sistema moderno de constituir con ellos un sistema o conjunto orgánico que evite que el verde sólo sean manchas aisladas y sin planeada y armónica distribución y sin enlace entre sí por avenidas parques.

El acervo de espacios verdes se ha constituido con la base de predios privados que pasaron al dominio público por diversas causas y en épocas escalonadas a través de muchos años. No ha sido posible imponer pues,—por esta principalísima circunstancia, que dió el espacio verde público allí donde existía y no donde lo hubiese propuesto la teoría, — las normas del urbanismo moderno.

No obstante, se trata ahora de ajustar a un plan, la distribución y enlace de los espacios verdes de la ciudad.

Facilitará esta realización la plausible política seguida por la Municipalidad, en virtud de la cual, desde hace muchos años se viene adquiriendo cuanta propiedad particular pueda ser propicia a la formación de un parque o plaza pública o a la extensión de los existentes.

Esta política de adquisiciones, ha permitido salvar jardines magníficos como las quintas de Castro, Morales, Sierra, y parques privados como Durandean y Tonkinson, que son testimonios de épocas pasadas y, a la vez, signos reveladores de un índice de cultura superior, alcanzada en la época de su formación.

Parques que pasan de las cien hectáreas cada uno, Montevideo tiene, dentro de la ciudad: el Prado, al Norte de la misma, y el Parque Rodó, al Sur, sobre la Playa Ramírez. Cada uno de ellos se ha formado por agregación sucesiva de predios adquiridos en torno, a su núcleo inicial. Como consecuencia de esta formación, la tarea técnica de la Oficina Municipal de Parques, la Dirección de Paseos Públicos, es primordialmente la de ligar esos diversos aportes dentro de un plano de composición arquitectónica que dé unidad, categoría y carácter a cada conjunto.

Un parque de 60 hectáreas, el Parque José Batlle y Ordóñez, situado en lugar céntrico, se perfila como un parque de deportes principalmente. En él tiene asiento el gran Estadio Centenario, con capacidad efectiva de ochenta y cinco mil personas, exclusivamente estudiado para football y proyectado por el autor de este artículo.

Esta obra se va realizando con la orientación moderna de transformar los parques meramente decorativos, en parques de función social. En consecuencia, el deporte tiene amplia cabida en esos nuevos parques, tanto más que la Municipalidad ha facilitado zonas dentro de los predios de su patrimonio, para el asiento de numerosas instituciones deportivas.

THE VOLGA RIVER TRANSPORT

Legend:

- CITY
- RIVER
- ADMINISTRATIVE BOUNDARY

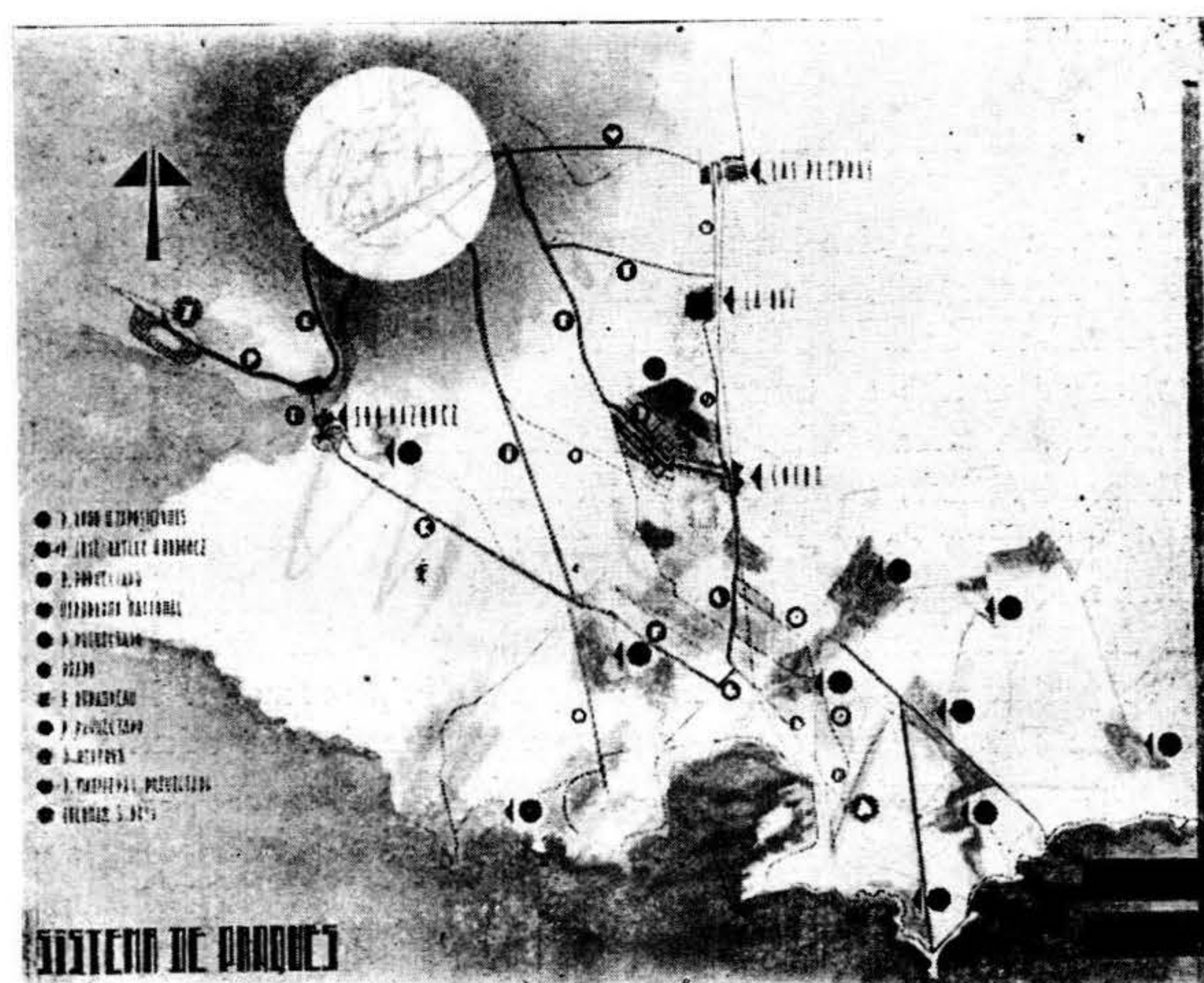
Key locations on the map:

- CASPIAN SEA
- VOLGOGRAD
- SARATOV
- ASTRAKHAN
- URAL MOUNTAINS

List of cities (from top to bottom):

- 1. MOSCOW
- 2. N. NOVOVOLGOGRAD
- 3. VOLGOGRAD
- 4. SAMARA
- 5. SARATOV
- 6. PENZA
- 7. NIZHNEVOLENSKY
- 8. NIZHNEVOLENSKY
- 9. NIZHNEVOLENSKY
- 10. NIZHNEVOLENSKY
- 11. NIZHNEVOLENSKY
- 12. NIZHNEVOLENSKY
- 13. NIZHNEVOLENSKY
- 14. NIZHNEVOLENSKY
- 15. NIZHNEVOLENSKY
- 16. NIZHNEVOLENSKY
- 17. NIZHNEVOLENSKY
- 18. NIZHNEVOLENSKY
- 19. NIZHNEVOLENSKY
- 20. NIZHNEVOLENSKY
- 21. NIZHNEVOLENSKY
- 22. NIZHNEVOLENSKY
- 23. NIZHNEVOLENSKY
- 24. NIZHNEVOLENSKY
- 25. NIZHNEVOLENSKY
- 26. NIZHNEVOLENSKY
- 27. NIZHNEVOLENSKY
- 28. NIZHNEVOLENSKY
- 29. NIZHNEVOLENSKY
- 30. NIZHNEVOLENSKY
- 31. NIZHNEVOLENSKY
- 32. NIZHNEVOLENSKY
- 33. NIZHNEVOLENSKY
- 34. NIZHNEVOLENSKY
- 35. NIZHNEVOLENSKY
- 36. NIZHNEVOLENSKY
- 37. NIZHNEVOLENSKY
- 38. NIZHNEVOLENSKY
- 39. NIZHNEVOLENSKY
- 40. NIZHNEVOLENSKY
- 41. NIZHNEVOLENSKY
- 42. NIZHNEVOLENSKY
- 43. NIZHNEVOLENSKY
- 44. NIZHNEVOLENSKY
- 45. NIZHNEVOLENSKY
- 46. NIZHNEVOLENSKY
- 47. NIZHNEVOLENSKY
- 48. NIZHNEVOLENSKY
- 49. NIZHNEVOLENSKY
- 50. NIZHNEVOLENSKY
- 51. NIZHNEVOLENSKY
- 52. NIZHNEVOLENSKY
- 53. NIZHNEVOLENSKY
- 54. NIZHNEVOLENSKY
- 55. NIZHNEVOLENSKY
- 56. NIZHNEVOLENSKY
- 57. NIZHNEVOLENSKY
- 58. NIZHNEVOLENSKY
- 59. NIZHNEVOLENSKY
- 60. NIZHNEVOLENSKY
- 61. NIZHNEVOLENSKY
- 62. NIZHNEVOLENSKY
- 63. NIZHNEVOLENSKY
- 64. NIZHNEVOLENSKY
- 65. NIZHNEVOLENSKY
- 66. NIZHNEVOLENSKY
- 67. NIZHNEVOLENSKY
- 68. NIZHNEVOLENSKY
- 69. NIZHNEVOLENSKY
- 70. NIZHNEVOLENSKY
- 71. NIZHNEVOLENSKY
- 72. NIZHNEVOLENSKY
- 73. NIZHNEVOLENSKY
- 74. NIZHNEVOLENSKY
- 75. NIZHNEVOLENSKY
- 76. NIZHNEVOLENSKY
- 77. NIZHNEVOLENSKY
- 78. NIZHNEVOLENSKY
- 79. NIZHNEVOLENSKY
- 80. NIZHNEVOLENSKY
- 81. NIZHNEVOLENSKY
- 82. NIZHNEVOLENSKY
- 83. NIZHNEVOLENSKY
- 84. NIZHNEVOLENSKY
- 85. NIZHNEVOLENSKY
- 86. NIZHNEVOLENSKY
- 87. NIZHNEVOLENSKY
- 88. NIZHNEVOLENSKY
- 89. NIZHNEVOLENSKY
- 90. NIZHNEVOLENSKY
- 91. NIZHNEVOLENSKY
- 92. NIZHNEVOLENSKY
- 93. NIZHNEVOLENSKY
- 94. NIZHNEVOLENSKY
- 95. NIZHNEVOLENSKY
- 96. NIZHNEVOLENSKY
- 97. NIZHNEVOLENSKY
- 98. NIZHNEVOLENSKY
- 99. NIZHNEVOLENSKY
- 100. NIZHNEVOLENSKY

● URBAN AREA



London Paris

18 de JULIO esq. RIO NEGRO
MONTEVIDEO

- TIENE DE TODO
- para SEÑORAS, HOMBRES,
- NIÑAS, NIÑOS Y BEBES



ESTA CASA NO TIENE
AGENCIAS NI SUCURSA-
LES, EN NINGUN PUNTO
DE LA REPUBLICA.



HOTEL COLONIAL



**SITUADO EN EL PUNTO
MAS APROPIADO DE
PIRIAPOLIS**

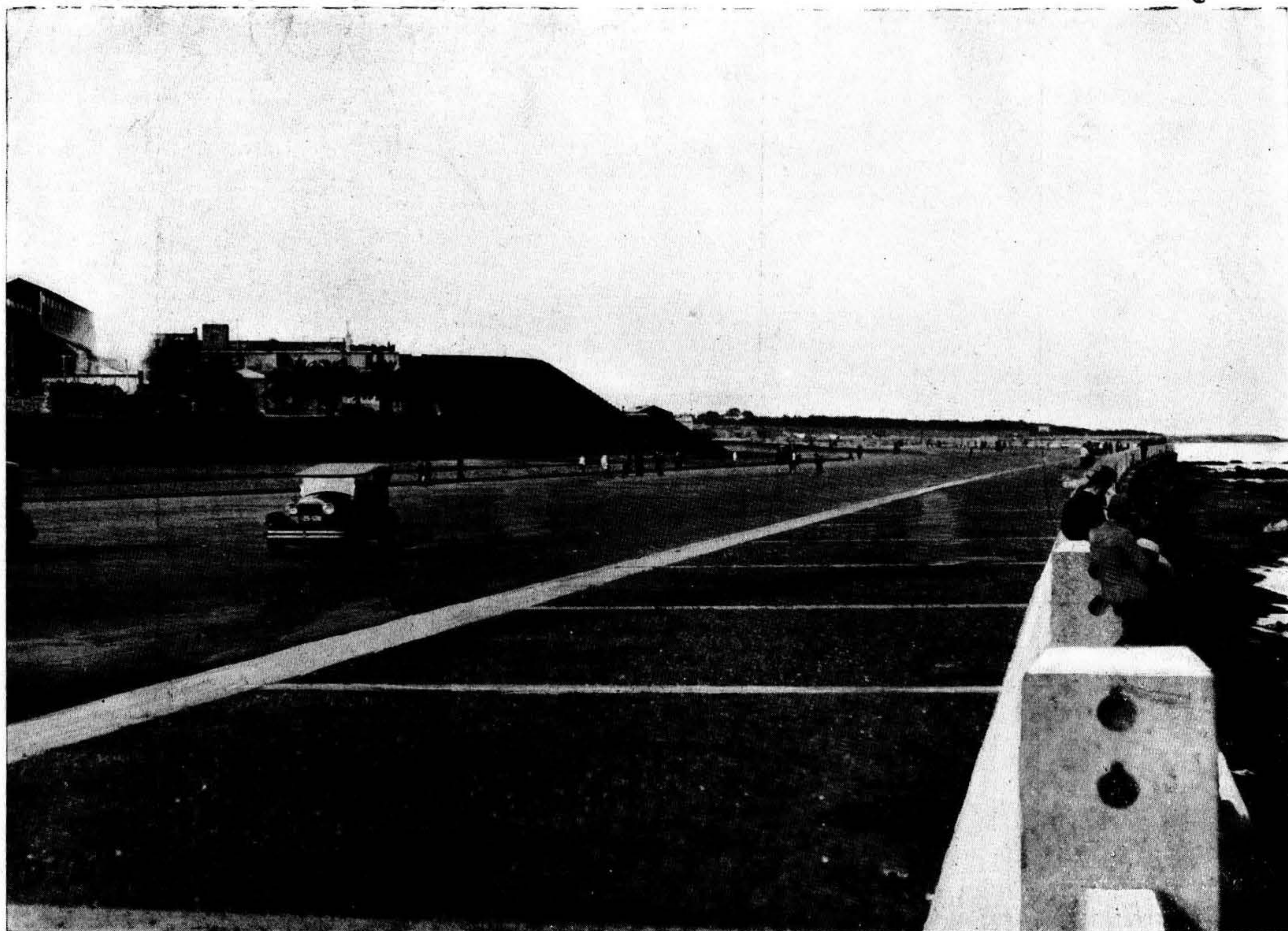


**Confort
Preferido por
el Turista
VISITELO**



LA RAMBLA SUR

ANCHA AVENIDA COSTANERA DE CUATRO KILOMETROS DE LONGITUD.—TRAMO INICIAL DE LA "CORNICHE" QUE BORDEA LA COSTA SUR, ENHEBRANDO LA INTERMINABLE CADENA DE PLAYAS, SIENDO LA PRIMERA DE ESTAS RAMIREZ, QUE INCORPORA A SUS ENCANTOS EL AMBIENTE POETICO DEL PARQUE RODO.





R A M I R E Z

LA MAS CENTRAL DE LA CIUDAD Y POR LO TANTO LA MAS POPULAR, INICIA LA SERIE DE PLAYAS QUE HACEN DE MONTEVIDEO UNA CIUDAD EXCEPCIONALMENTE DOTADA. A LOS ATRACTIVOS DE LA PLAYA, A LAS COMODIDADES Y SEGURIDADES DE SU FLATO DE AGUA, SE UNEN LAS BELLEZAS DE LAS ZONAS COLINDANTES: EL PARQUE RODO.

PARQUE RODO

UNO DE LOS ATRACTIVOS
DEL PARQUE RODO, LO
CONSTITUYEN LOS PASEOS
DE DIFERENTES NIVELES,
MOTIVADOS POR LA VARIADA
TOPOGRAFIA DEL TERRENO.





PARQUE RODO

EL CASTILLO DEL PARQUE RODO Y UN PAISAJE EN EL QUE DOMINAN LOS ARBOLES QUE BORDEAN EL LAGO. EN EL CENTRO EL MONUMENTO A GUILLERMO TELL, EL PARQUE AQUI, TODAVIA MERA-
MENTE DECORATIVO.

PARQUE RODO

BOTES EN EL LAGO. ESTE
PASEO OFRECE AL PUBLICO
DIVERSOS MOTIVOS DE SOLAZ
Y RECREO CON TODAS LAS DI-
VERSIONES QUE CARACTERI-
ZAN LOS PARQUES MODERNOS





POCITOS

LA PLAYA POCITOS, EN TORNO A LA CUAL SE HA FORMADO UN NUCLEO URBANO DE EXTENSA POBLACION. EL HOTEL EMPLAZADO EN SU CENTRO SERA DEMOLIDO EN BREVE, CON LO QUE LA CURVA DE LA PLAYA, LIBRE DE OBSTACULOS, TRIUNFARA EN TODA SU BELLEZA Y AMPLITUD.

POCITOS

DESDE MEDIADOS DE DICIEMBRE HASTA LAS POSTRIMERIAS DEL MES DE MARZO, ESTA PLAYA ADQUIERE EL VALOR DE UNA VERDADERA CIUDAD BALNEARIA.



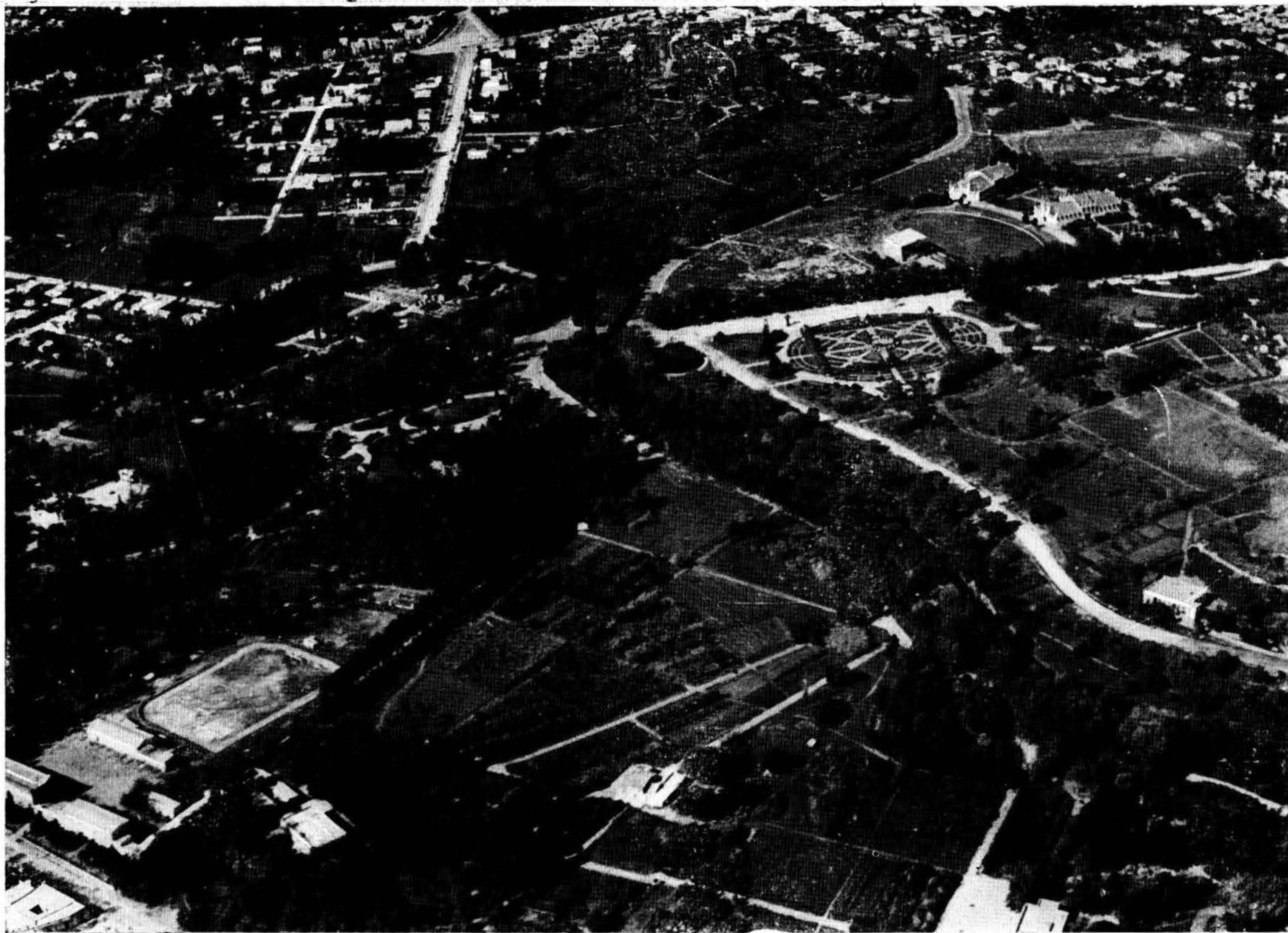


CARRASCO

LUJOSA CIUDAD-JARDIN, GENERADA POR LA URBANIZACION "SATELITE" DE LA VIVIENDA PRIVADA, EN TORNO DEL GRAN HOTEL, UNO DE LOS CENTROS MAS ARISTOCRATICOS DE LA ATRACCION TURISTICA. TAL ES LA AMPLITUD DE ESTE BALNEARIO, QUE BIEN PUEDE DECIRSE QUE LA VEGETACION, EL CIELO Y EL MAR, HAN SIDO "PUESTOS EN VALOR"

EL PRADO

AL NORTE DE MONTEVIDEO, SE ENCUENTRA ESTA MAGNIFICA Y VIEJA "MANCHA VERDE" DE MAS DE CIENTO VEINTE HECTAREAS, DONDE TIENEN SINGULAR EMPLAZAMIENTO: EL JARDIN BOTANICO, LA ROSALEDA Y LAS PRINCIPALES SECCIONES DE LA DIRECCION DE PASEOS PUBLICOS. POR LA RACIONALIZACION DE SU VEGETACION CENTENARIA, CONSTITUYE UNO DE LOS PULMONES DE LA CIUDAD, CONECTADO AL CENTRO POR HERMOSAS AVENIDAS.





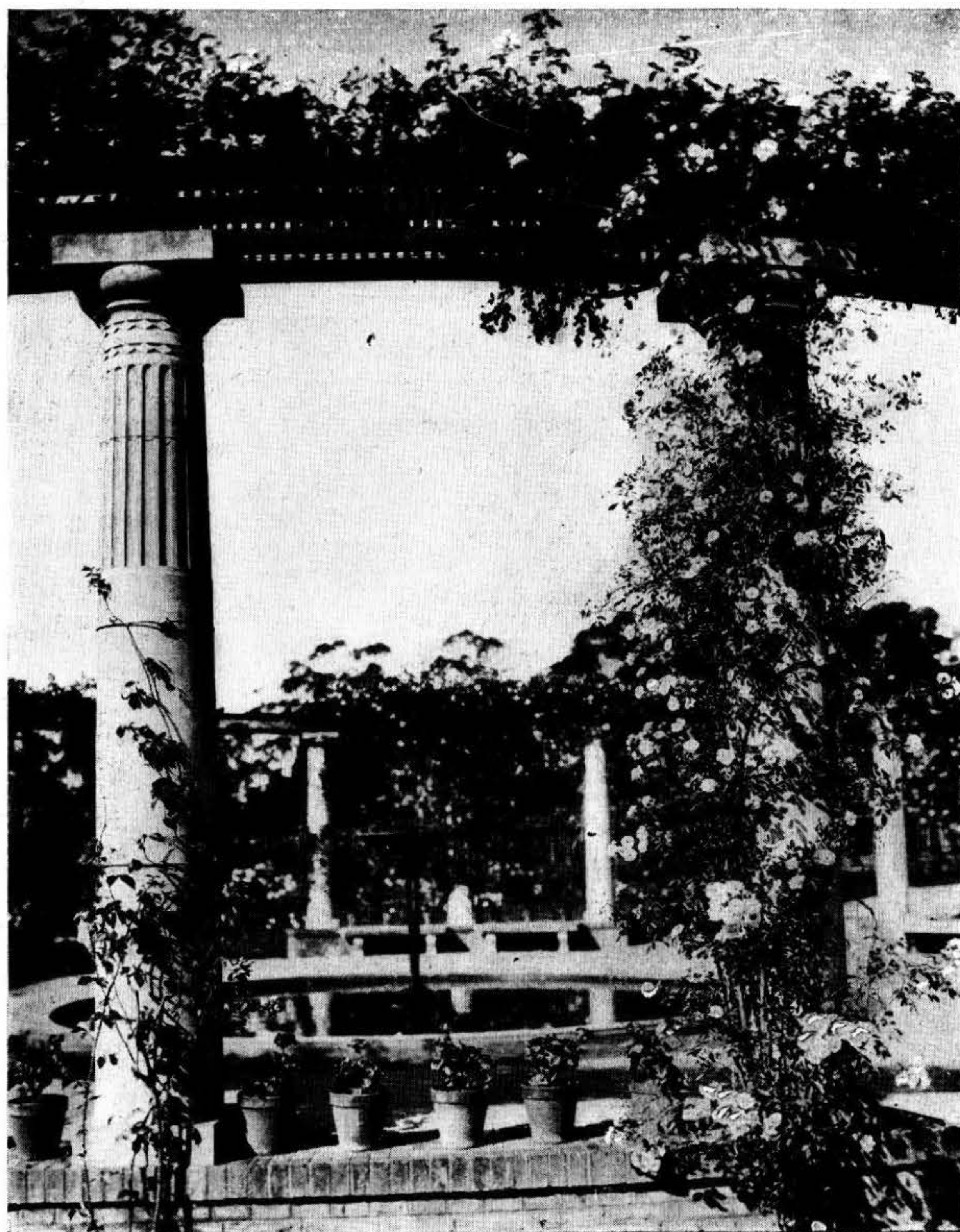
EL PRADO

JARDINES PROXIMOS AL EDIFICIO OCUPADO POR EL MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES, EN UNA QUINTA ANEXADA AL PRADO VIEJO.

EL PRADO

● ROSALEDA

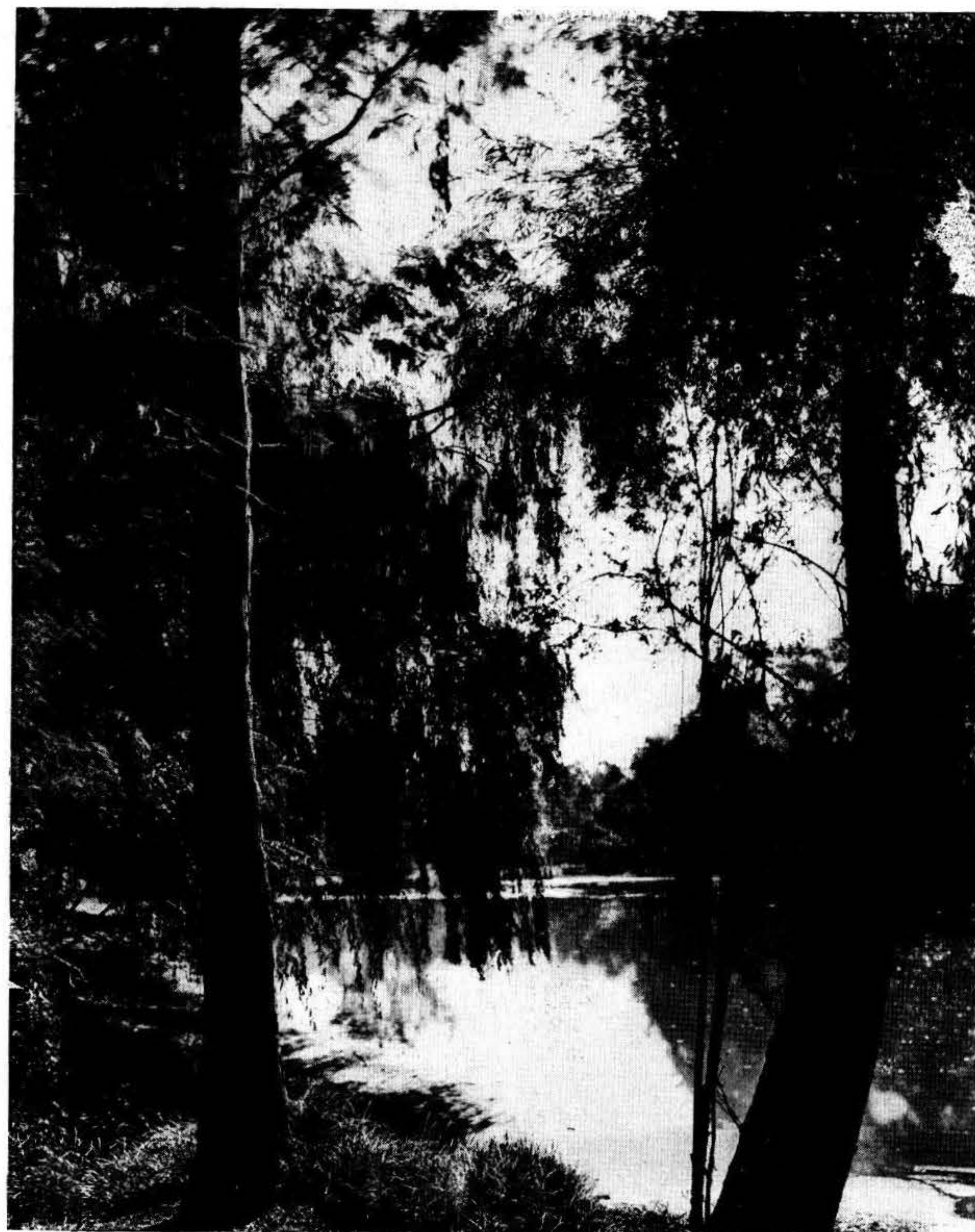
SE DESTACA POR LA COLECCION RIQUISIMA DE ROSAS.



PARQUE GENERAL FRUCTUOSO RIVERA

(EX DURANDEAU)

ES EL PARQUE POPULAR PARA PIC-NICS; OFRECE LOS MAS BELLOS PAISAJES NATURALES. SU AMPLIO LAGO Y SU FRONDOSA ARBOLEDA CONSTITUYEN EL AMBIENTE APACIBLE QUE INVITA AL REPOSO.





PARQUE
GRAL. F. RIVERA
(EX DURANDEAU)

LAGO DEL EX PARQUE DURANDEAU, PROPIEDAD PRIVADA ADQUIRIDA POR EL MUNICIPIO PARA INCORPORARLA COMO ESPACIO LIBRE ARBOLADO, A UNA ZONA INMEDIATA A LAS PLAYAS QUE CARECIAN DE ELLOS.

LA BARRA DEL SANTA LUCIA

LA COSTA MONTEVIDEANA, EN DIRECCION AL OESTE, TIENE TAMBIEN SUS PLAYAS Y CENTROS DE ATRACCION; UNO DE ELLOS ES EL PUEBLO SANTIAGO VAZQUEZ EN LA BARRA DEL RIO SANTA LUCIA, POR CUYO MAGNIFICO "PUENTE GIRATORIO" SE ENCAUZA LA CORRIENTE TURISTICA PROVENIENTE DE BUENOS AIRES, VIA COLONIA





PLAZA CONSTITUCION

UNA DE LAS MAS ANTIGUAS DE MONTEVIDEO, ES UN BELLO EJEMPLO DE PLAZA ARBOLADA, CUYA UMBRIA HACE DE ELLA UN OASIS EN LA ESTACION ESTIVAL. LA CATEDRAL Y EL CABILDO CONTRIBUYEN A DARLE DEJO HISTORICO.

PLAZA • INDEPENDENCIA

EL MONUMENTO A ARTIGAS,
LAS FUENTES DECORATIVAS,
LOS MACIZOS FLORALES Y
DE PLANTAS VIVACES, DAN
A ESTE ESPACIO VERDE,
TODAS LAS CARACTERISTI-
CAS DE PLAZA ORNAMENTAL





EDIFICIO DIAZ

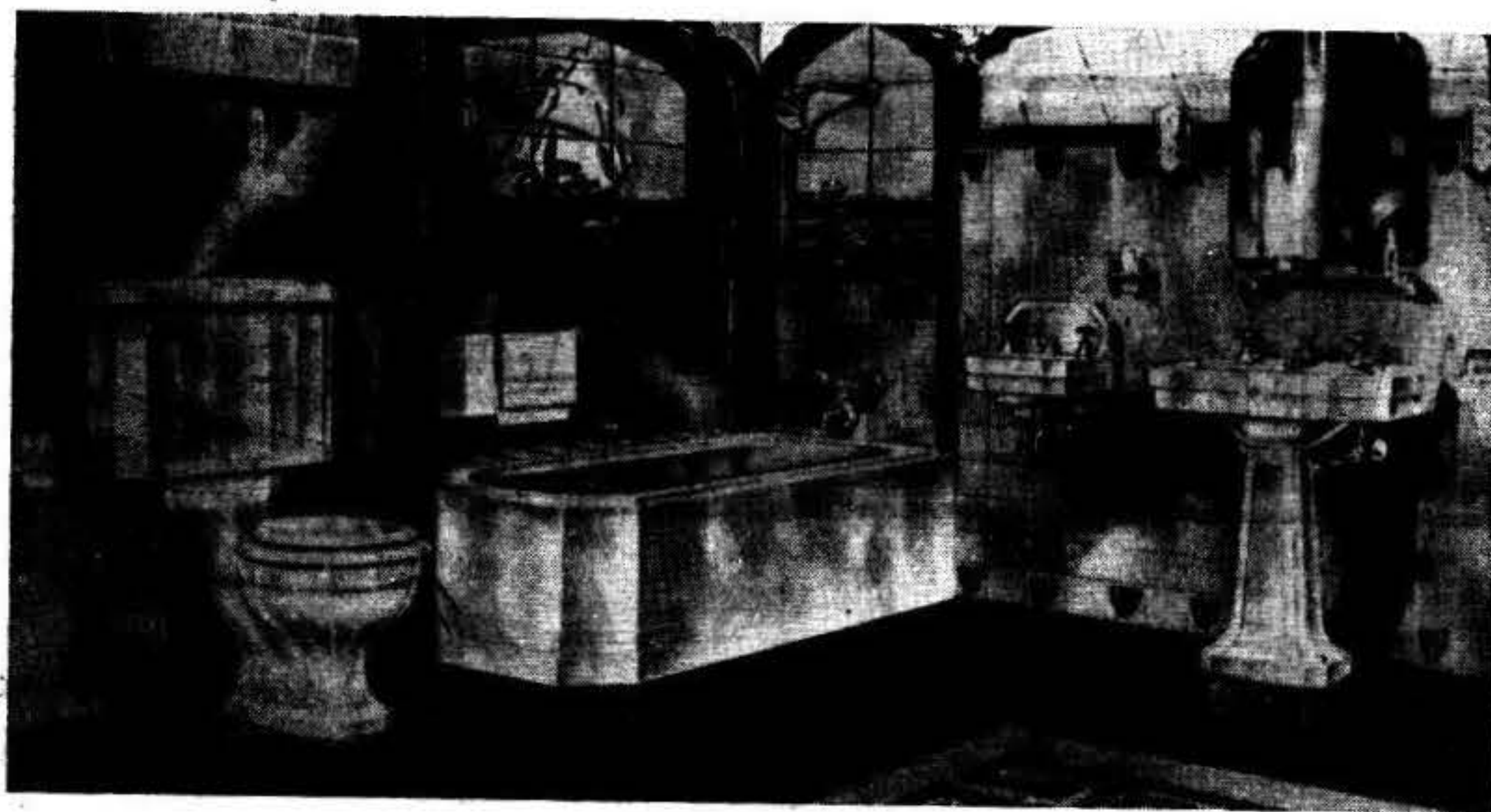
ARQTOS. VAZQUEZ-BARRIERE Y RUANO

EDVARDO DELACROIX

CIVDADELA N° 1391

TELEF. 2414 CENTRAL

**VN MOSAICO PARA
SV ARQVITECTVRA**



200

Cuartos de Baños

Suministramos para el
edificio en construcción

Rambla Hotel

Rambla Wilson y Plaza
Gomensoro (Pocitos)

Fco.—SUSENA é Hijos.

DE TODO PARA LA CONSTRUCCION

18 DE JULIO 1670

8 DE Octubre 9480

FERRETERIA Y BRONCERIA

CASA FUNDADA EN 1899

EMILIO COELLI & Cía.

IMPORTADORES

de Herrajes y Herramientas para Carpinteros, Muebleros, Constructores y toda clase de artículos para la Industria del Bronce. Chapas y raices para muebles, gran variedad de clases. Surtido completo de artículos YALE.



FABRICANTES

de ARTICULOS de BRONCE: Fallebas, Manijas, Manotones, Llamadores, Bisagras, Pomelas, Tiradores, Bocallaves, Canillas, Sopapas, Robinetes, Aparatos p. vidrieras, Artículos sanitarios, Fichas, Rejillas, Camas, Vitrinas p. Confiterías y Fiambrerías, etc.

Escritorio y Ventas:

Calle RINCON 649 esq. BARTOLOME MITRE

U. T. E. 80849

Fundición y Talleres:

Calle MIGUELETE 1474

U. T. E. 44477



JOYERIA PARIS

18 DE JULIO
1429
frente al Monumento
al gaucho

SOCIEDAD ANONIMA

CALERA DE LOS 33

ELABORACION DE CAL VIVA, EN POLVO Y ESPECIAL PARA BLANQUEO

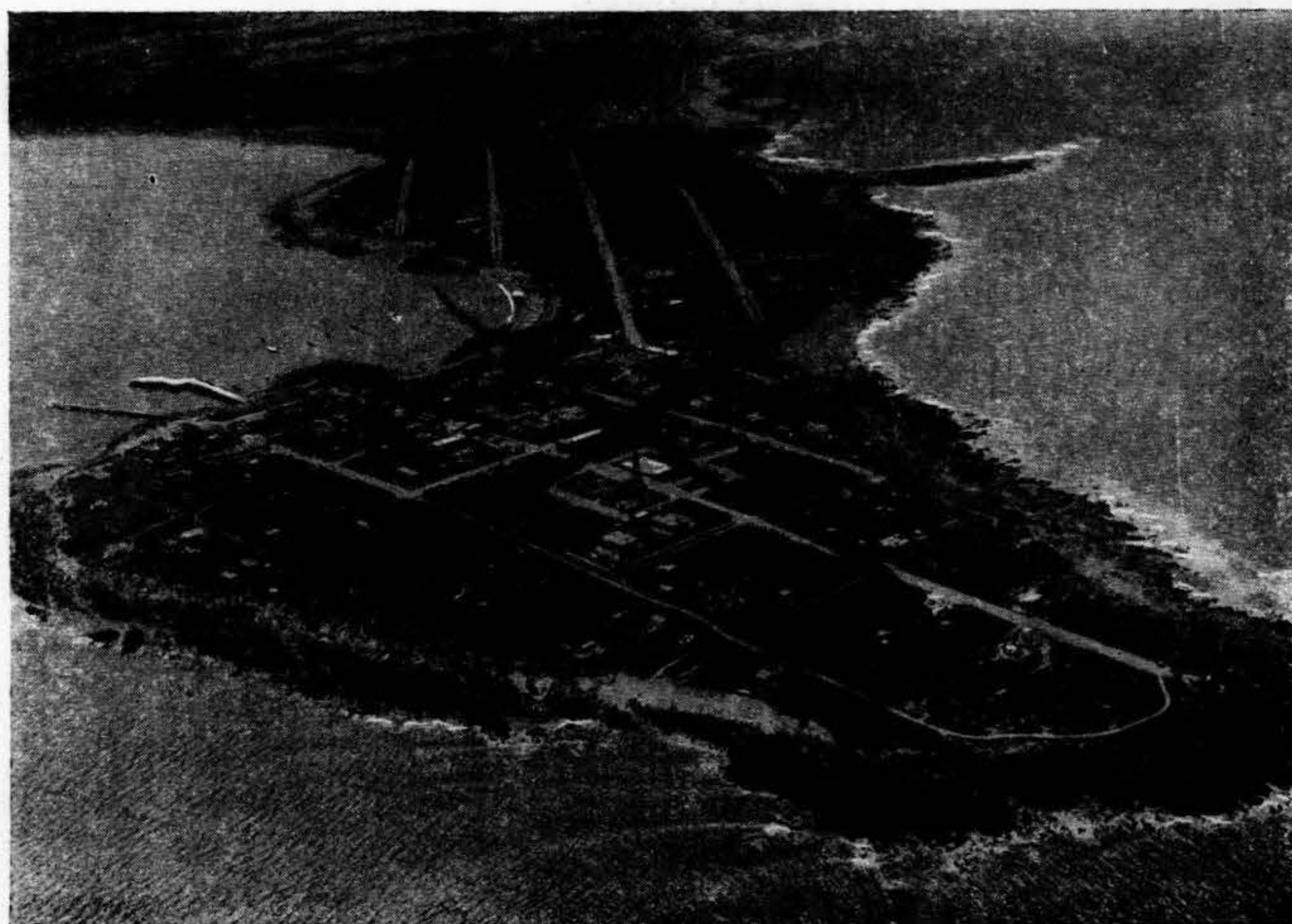
Calle Cabildo esq. Vía F. C. (Barrio La Comercial) U. T. E. 45378

C. GOMEZ GAVAZZO

PARA

LA CIUDAD BALNEARIA DE PUNTA DEL ESTE

(DE LA MEMORIA DE UN PLAN REGULADOR
Y ESTUDIO SOBRE LA FUTURA ZONA AUTONOMA)



...de las conversaciones que en diversas oportunidades he mantenido con Ud., respecto de las mejoras urbanas que se proyectan para los balnearios del Este, comprendí que los mayores esfuerzos de la Comisión Nacional de Turismo, en pro del desenvolvimiento de esa industria, no escapan a los procedimientos corrientes en nuestro medio y que basados con más o menos fundamento en la perentoriedad de las obras, se olvida, frecuentemente, la influencia que ellas tienen en el complejo organismo de una población.

El llevar a cabo una obra edilicia de cierta importancia, representa afectar el todo de una población con la complicación orgánica que el nuevo elemento urbano entraña, y la carencia de la función técnica reguladora aleja para ella, toda posibilidad de establecer un resultado concreto y positivo, como sería de desear.

El hecho de encarar el problema, con sobrado motivo, como afectando la organización urbana, requiere los estudios consiguientes, y es a falta de ellos, y del indudable interés que representa el caso de Punta del Este, que convine, como Ud. recordará, en asesorarlo sobre el carácter básico que debe regir cualquier obra que allí se pretenda ejecutar.

La complejidad del estudio urbano, su importancia y el interés que me despiertan todos los hechos de ese carácter, y teniendo aún presente lo que representa el factor «organización» en la vida de los grandes centros urbanos que he visitado en Europa, me han llevado a completar ese asesoramiento en tal forma, que he llegado a excederme en el cometido que me había impuesto, graficando mi impresión relativa a la zona autónoma de Punta del Este.

Creo que ello le facilitará, ampliamente, su ponderable acción y que la Comisión Nacional de Turismo, que Ud. dignamente integra, podrá informarse por su intermedio del valor que representa, para su cometido, el estudio urbano de los centros turísticos del país.

La organización del turismo nacional, dado el éxito que es de esperar de la gestión iniciada por la Comisión Nacional de Turismo, y que justificaria en tal caso el hecho de su creación, aparejaría un aumento de vitalidad en las incipientes zonas que actualmente se dedican a esa industria.

Este hecho, como es fácil suponer, implica una adaptación de su organización material actual o un cambio total.

Nada de esto podría llevarse a cabo, dado que no existen estudios (ni para Montevideo) que constituyan una afirmación de los hechos en ninguna parte del país, ni el planeamiento de los futuros...

...Punta del Este es un ejemplo de ello, y en los planos y memorias que a continuación expongo, podrá encontrar la explicación de la sugestión que en principio me he permitido hacerle; sin perjuicio de ampliarla verbalmente, a Ud., o si lo creyera conveniente, ante la entidad que integra, para lo cual me encuentro siempre a sus órdenes.

Saluda a Ud., con la consideración más distinguida

Carlos Gómez Gavazzo.

PRINCIPIO GENERAL DE ORGANIZACION TURISTICA

TODO programa de acción que tienda a la organización turística de una localidad, deberá atender tres principios fundamentales:

- 1.º *Atracción turística local.*
- 2.º *Facilidad de acceso y habitabilidad normal.*
- 3.º *Propaganda.*

La atracción local es el factor primario del desarrollo del turismo, ello está dado por: a) Condiciones naturales; b) Hechos de excitación vital.

Las condiciones naturales del lugar, deben explotarse sin detrimento de ninguna de ellas, organizando la acción vital del individuo en forma de procurarle a éste y a la sociedad que allí se congrega con el mismo fin, el usufructo máximo.

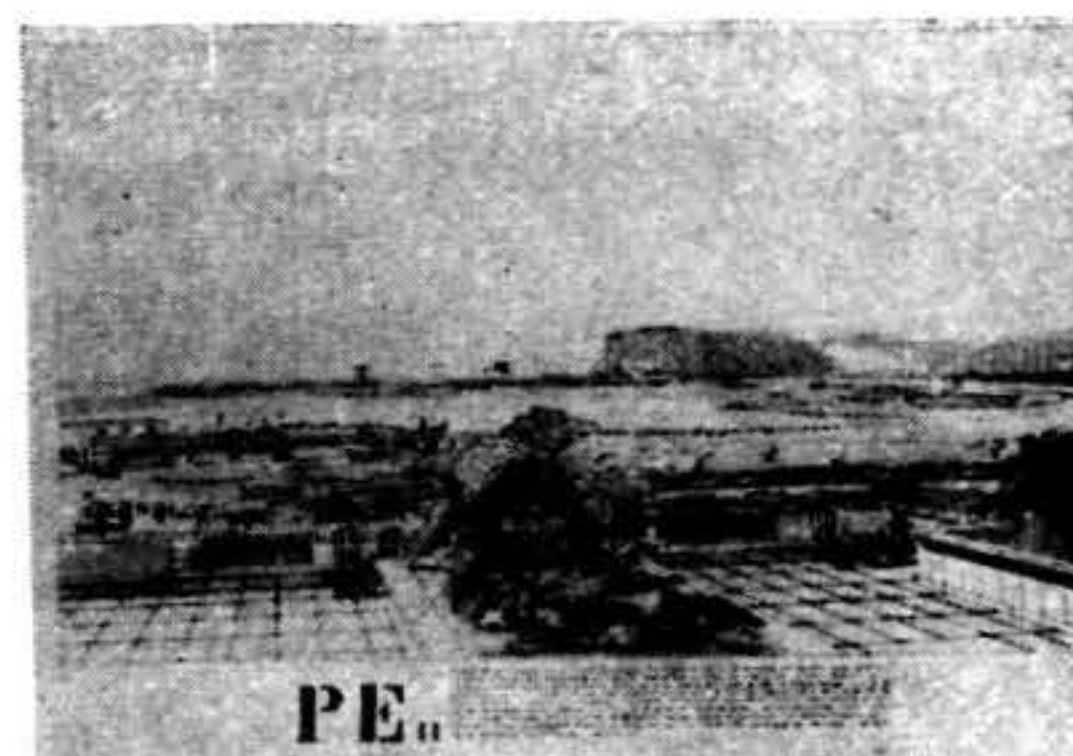
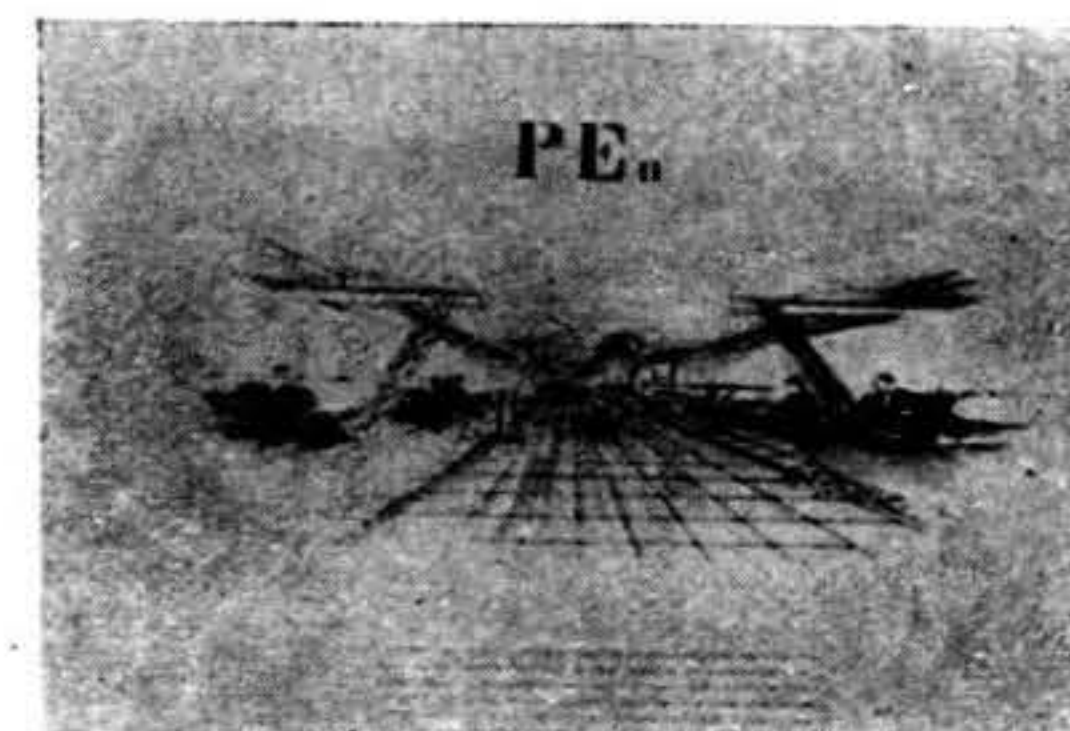
Esta organización se ejerce sobre los elementos que forman el centro turístico: construcciones, calles, paseos, etc..., y constituyendo éstos el total del conglomerado urbano, *esa organización no es otra cosa que su misma urbanización.*

Los hechos de excitación vital o creados por el hombre para satisfacer su condición de ser orgánico e inteligente, afectando materialmente distintas manifestaciones, están dados por su intervención individual o colectiva, tendiendo a disfrutar de los beneficios que se derivan de su vida en común: las competencias de toda índole, los deportes, espectáculos teatrales, reuniones sociales, etc., exigen las instalaciones necesarias dentro del marco natural. Estas instalaciones, afectando el conglomerado urbano en su totalidad, exigen su organización adecuada, para su normal funcionamiento. *Esta organización, no es otra cosa que su misma urbanización.*

La facilidad de acceso, la normal habitabilidad y la propaganda, son funciones dependientes del primer principio, pues sólo se limitan a definir procedimientos y no fines.

Tanto la facilidad de acceso como la habitabilidad, se organizan afectando hechos materiales (vías y medios de comunicación, habitaciones individuales y colectivas) que interesan en su uso y distribución, al conjunto urbano; por lo tanto, *su organización no es otra cosa que su misma urbanización.*

La propaganda, es el principio de acción comercial y su realización positiva no corresponderá, si el hecho que se propaga, no está de acuerdo con sus fines; éstos son de carácter social y urbano, por cuanto se refiere a cierta manifestación vital, practicada en un lugar naturalmente adecuado y cuya disposición material responda a esa manifestación social; uno y otra, exigidos imperativamente como hechos conjuntos dentro del conglomerado urbano, deben de someterse a la organización general de éste, que no es otra cosa que su misma urbanización.



LA VIGA "VIERENDEL"

Y sus aplicaciones en las
construcciones de
hormigón armado
SU EMPLEO EN
EL EDIFICIO DIAZ

EL Edificio Díaz, significa la primera aplicación hecha, en Sud América, del último aspecto de la técnica arquitectónica, detenidamente estudiado por el arquitecto Vázquez Barriere, durante su última jira de estudio por los Estados Unidos, y adoptado por la firma Vázquez Barriere y Ruano.

Se trata de un sistema encaminado a hacer la edificación más económica, a la vez que a neutralizar técnicamente lo que en términos profesionales se llama "flamdeo"; es decir, el efecto de las dilataciones o contracciones determinadas en la masa edificada por las alteraciones meteorológicas.

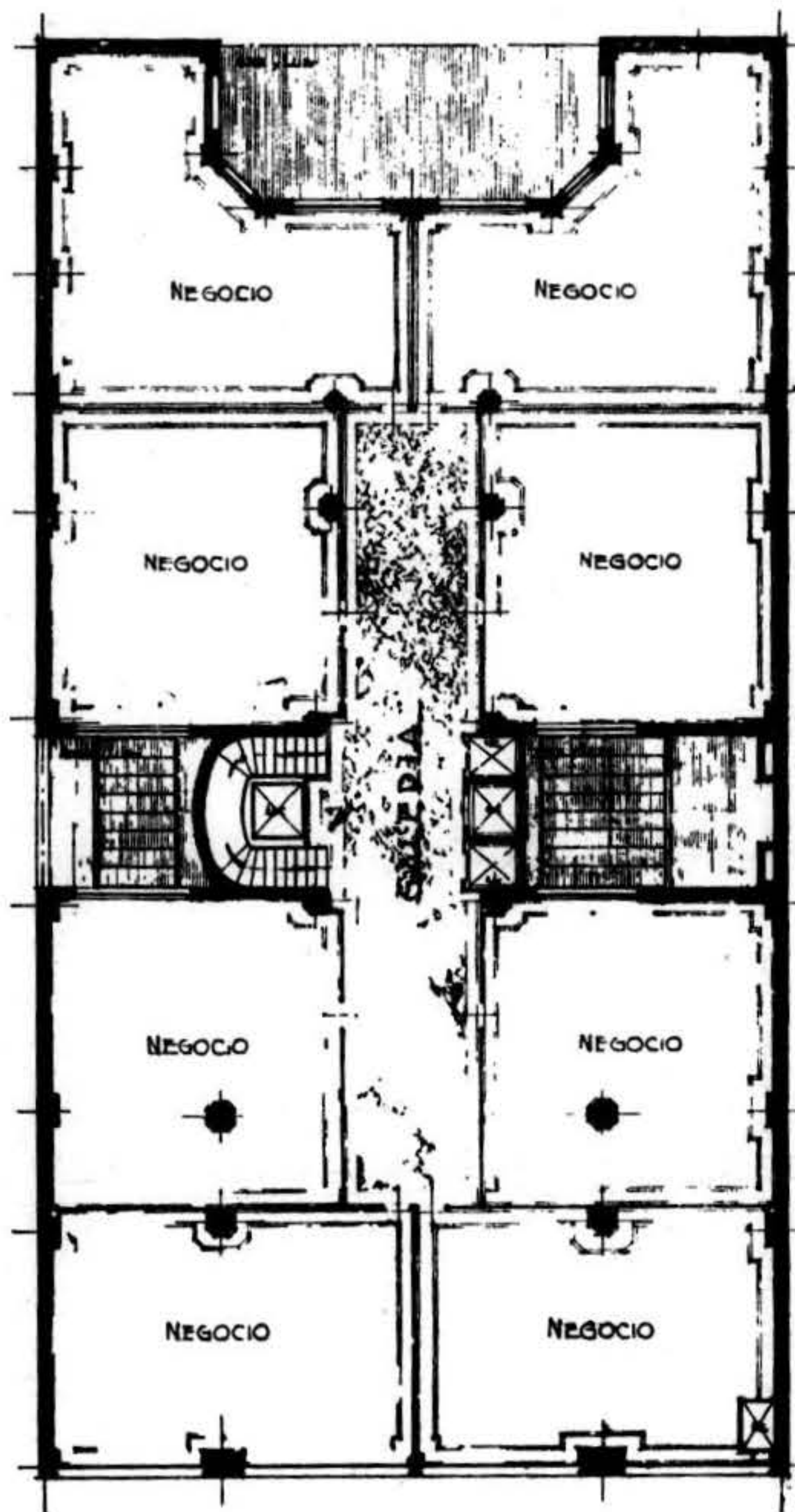
Para ello, se ha hecho descansar el cuerpo superior de la fachada sobre dos pilares, lo más escuetos posible, situados cada uno a cinco metros de las paredes laterales, y con una luz de doce metros entre ellos mismos. Sobre esos pilares se apoya una gran viga de calculada resistencia, en la que se asienta todo el enorme cuerpo del edificio. Es un tipo especial, que se llama "Viga Vierendel".

La viga, a su vez, no está en contacto con los pilares. Entre éstos y ella hay sendos pares de "rótulas" o "puntas de acero", en forma cónica truncada. Cada par está dispuesto de modo que los conos se tocan por los vértices truncados, dando una silueta que recuerda la del reloj de arena. Los planos de contacto están libres; el superior se apoya meramente en el inferior. De suerte que las dilataciones y contracciones se neutralizan por obra del deslizamiento de las rótulas en contacto.

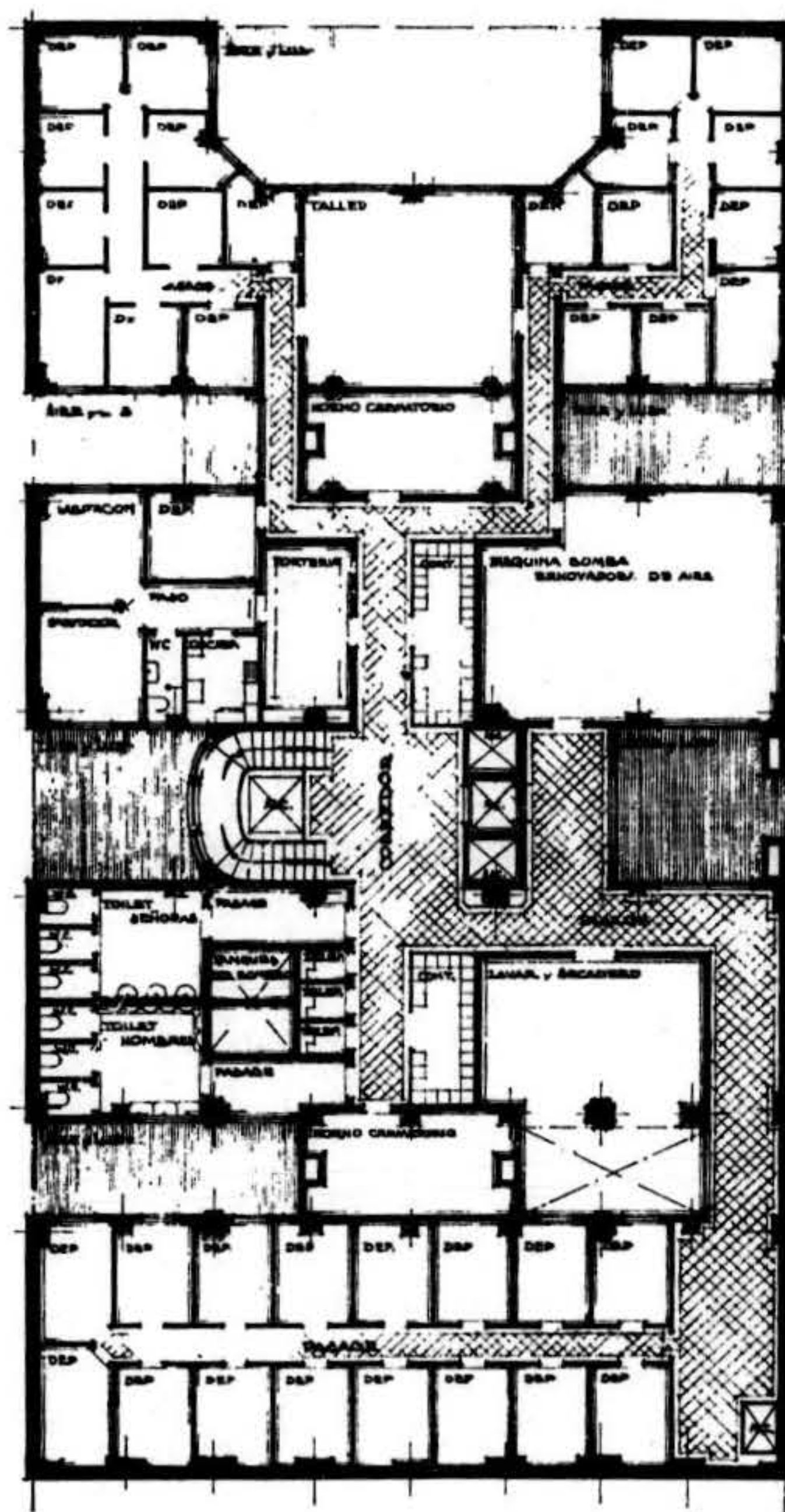
De modo que el cuerpo superior de la fachada está sólo montado sobre esas puntas de acero; quedando una luz en el intermedio con el cuerpo inferior.

Es un sistema de construcción que se emplea en los puentes, y que estos arquitectos constructores aplican a la edificación, ahorrando pilares y haciendo — los precisos — lo más delgados que cabe dentro de la resistencia que se les exige.

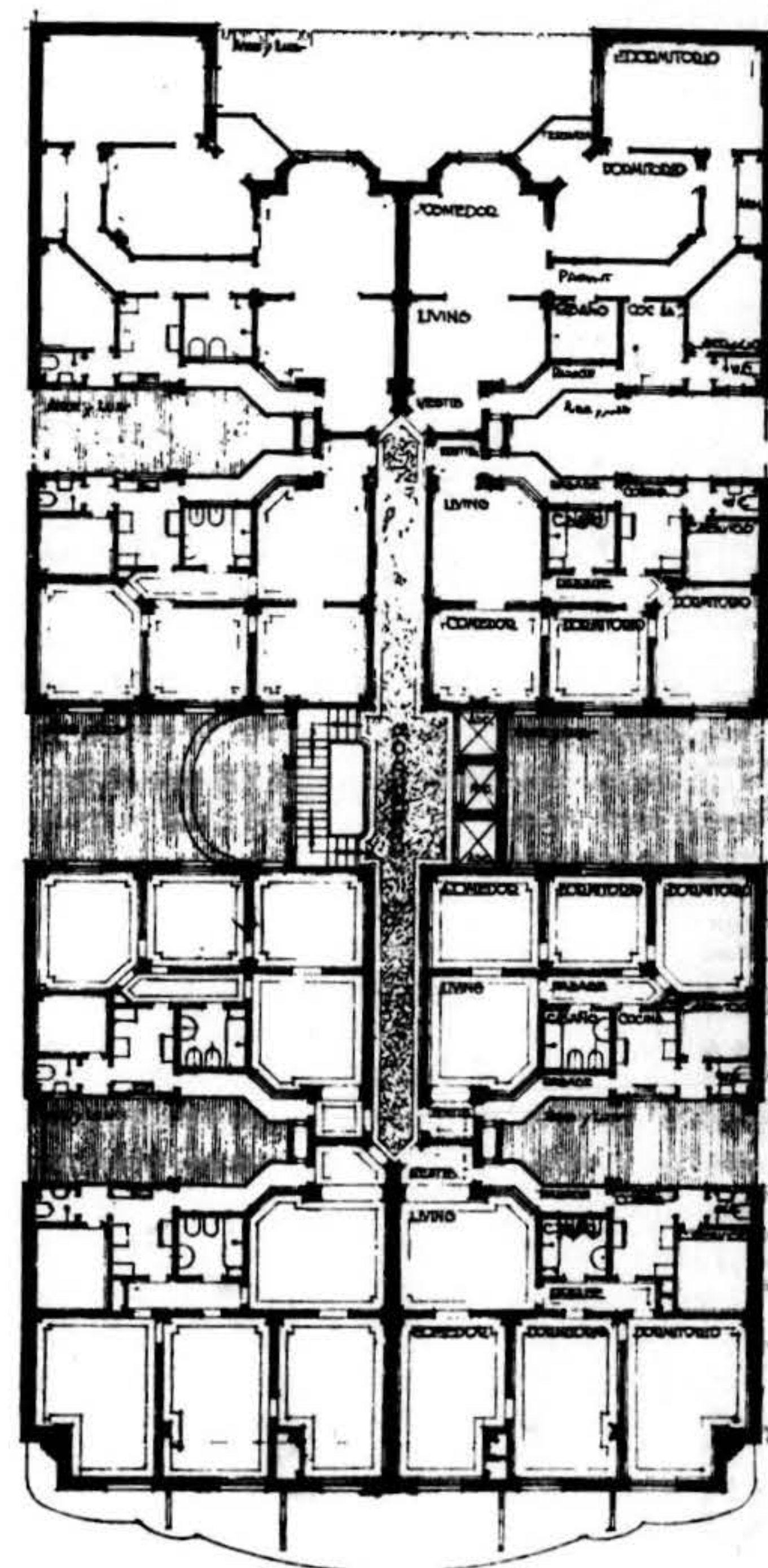
La audacia de este procedimiento, por primera vez ensayado en Sud América, está a la vista; lo mismo que la brillante aplicación que de él han hecho nuestros compatriotas.



1ER. ENTREPISO

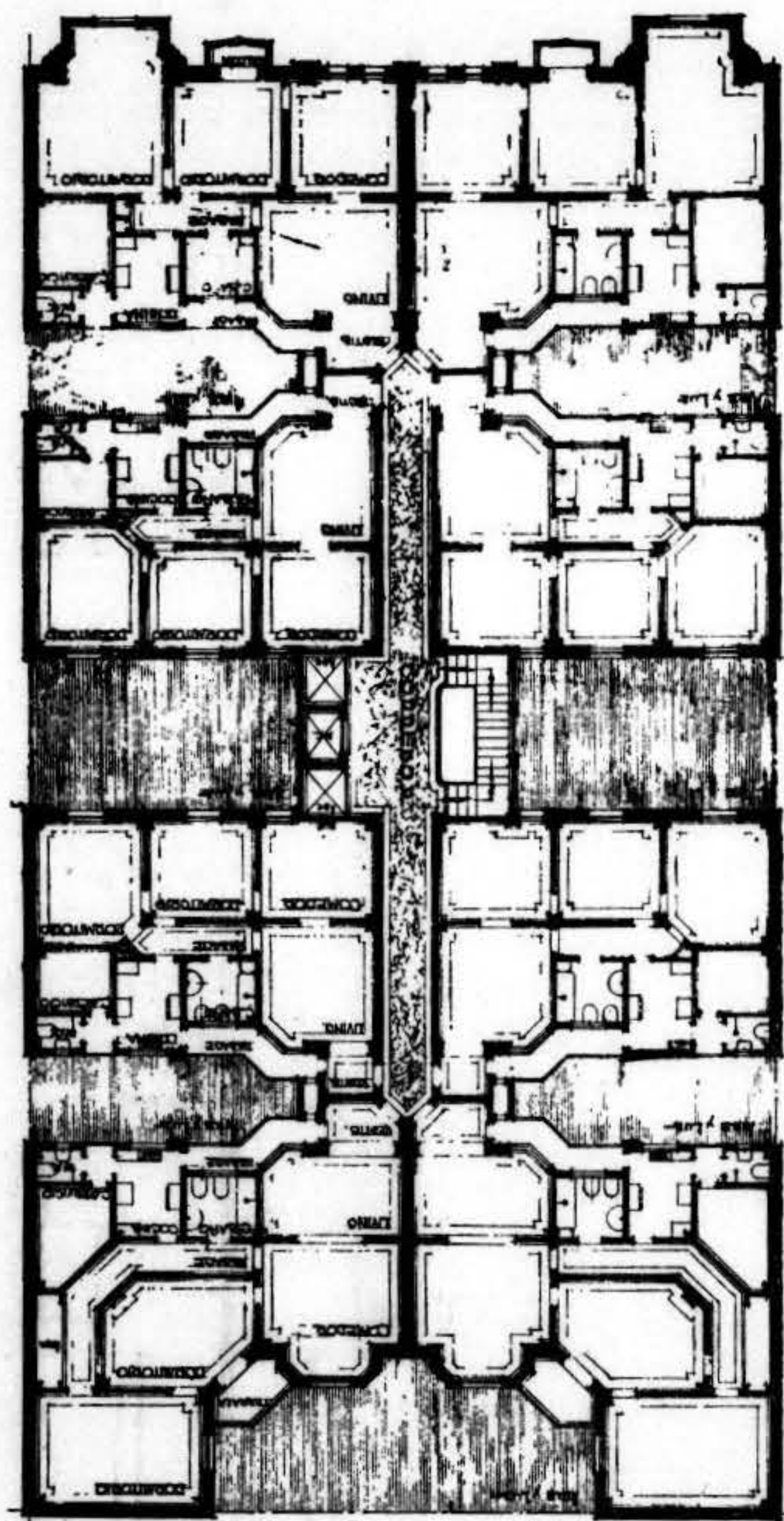


2.º ENTREPISO

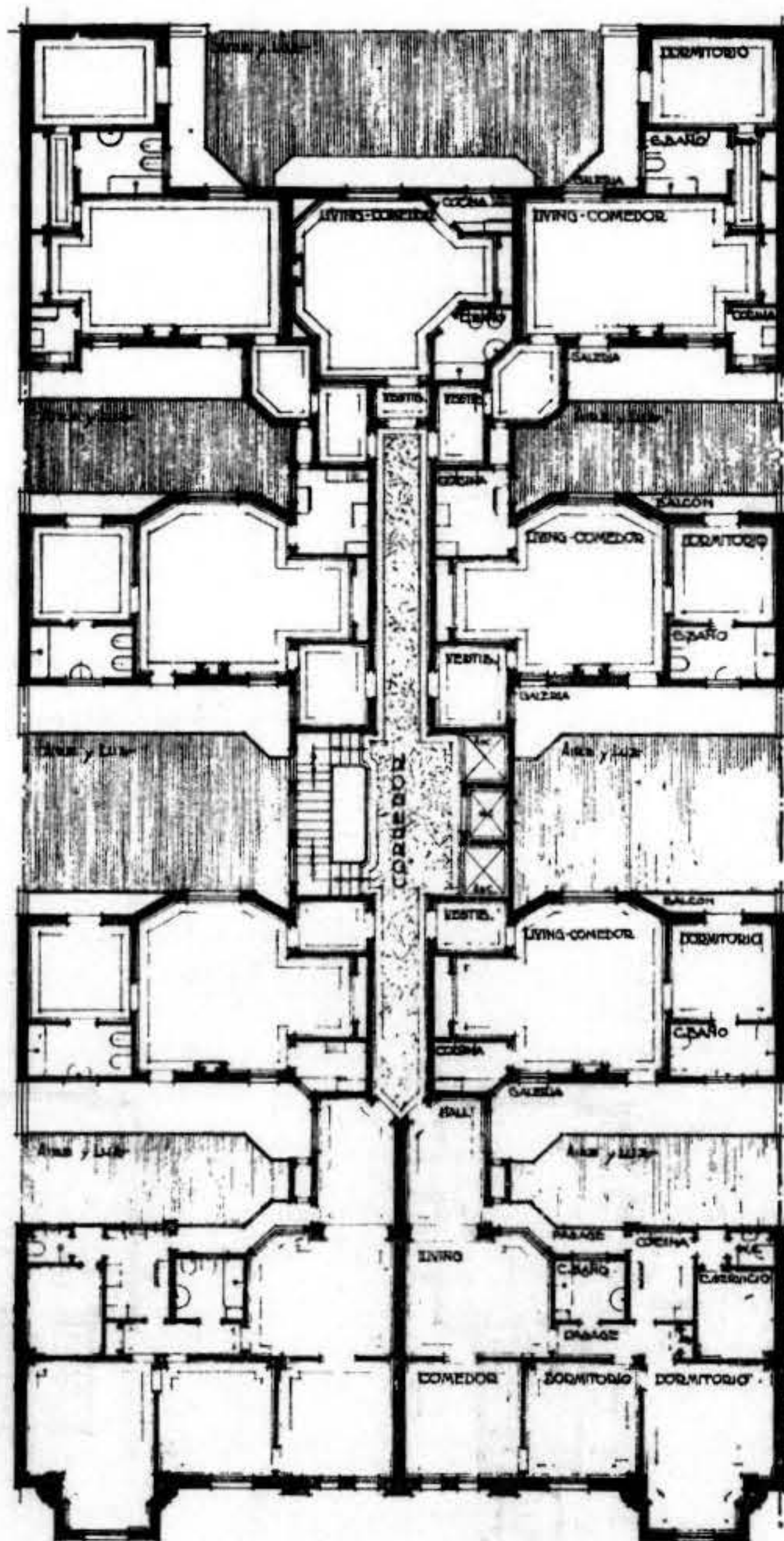


1ER. PISO

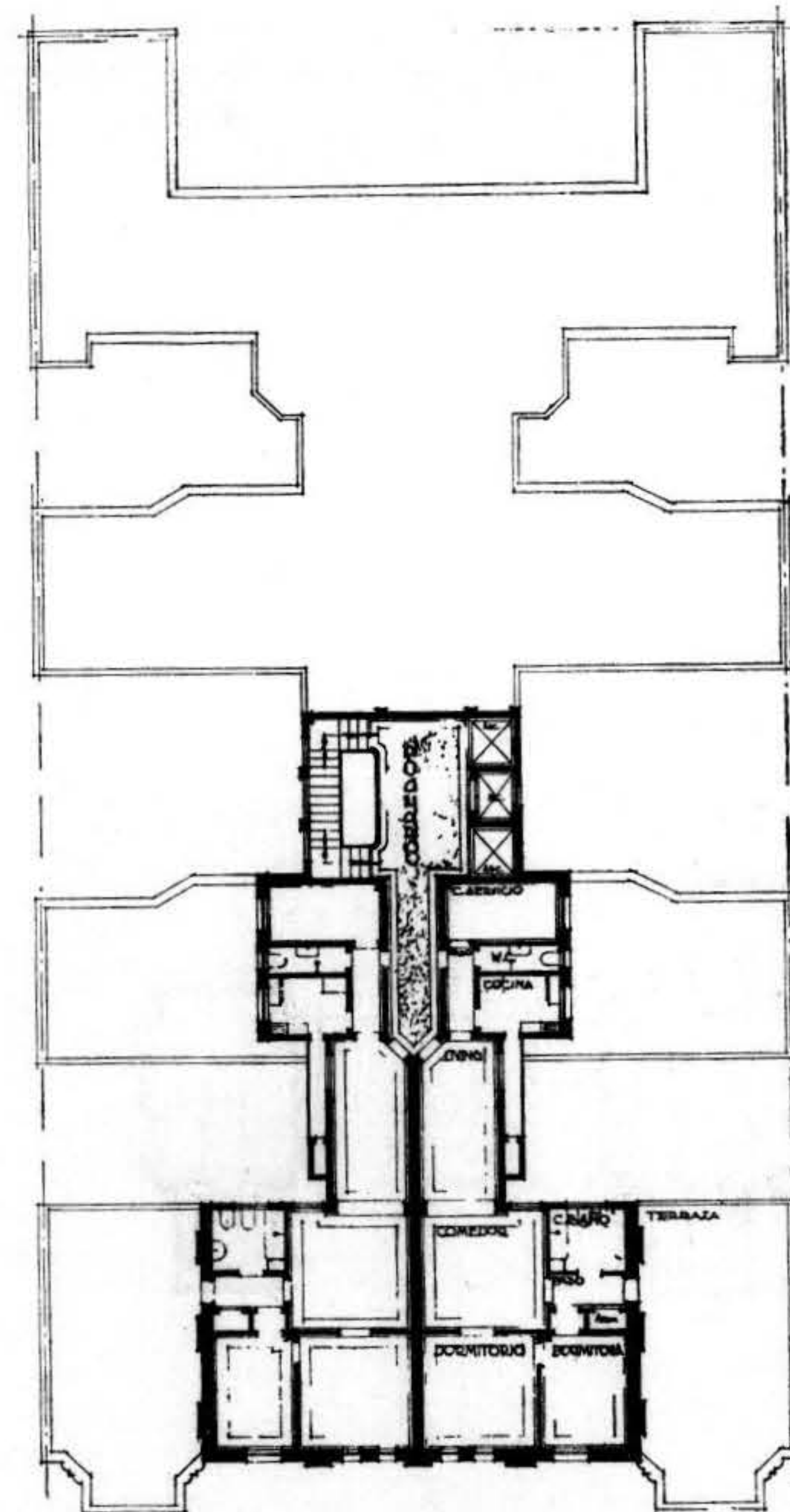
EDIFICIO DIAZ
PLANTAS



6 PISOS ALTOS

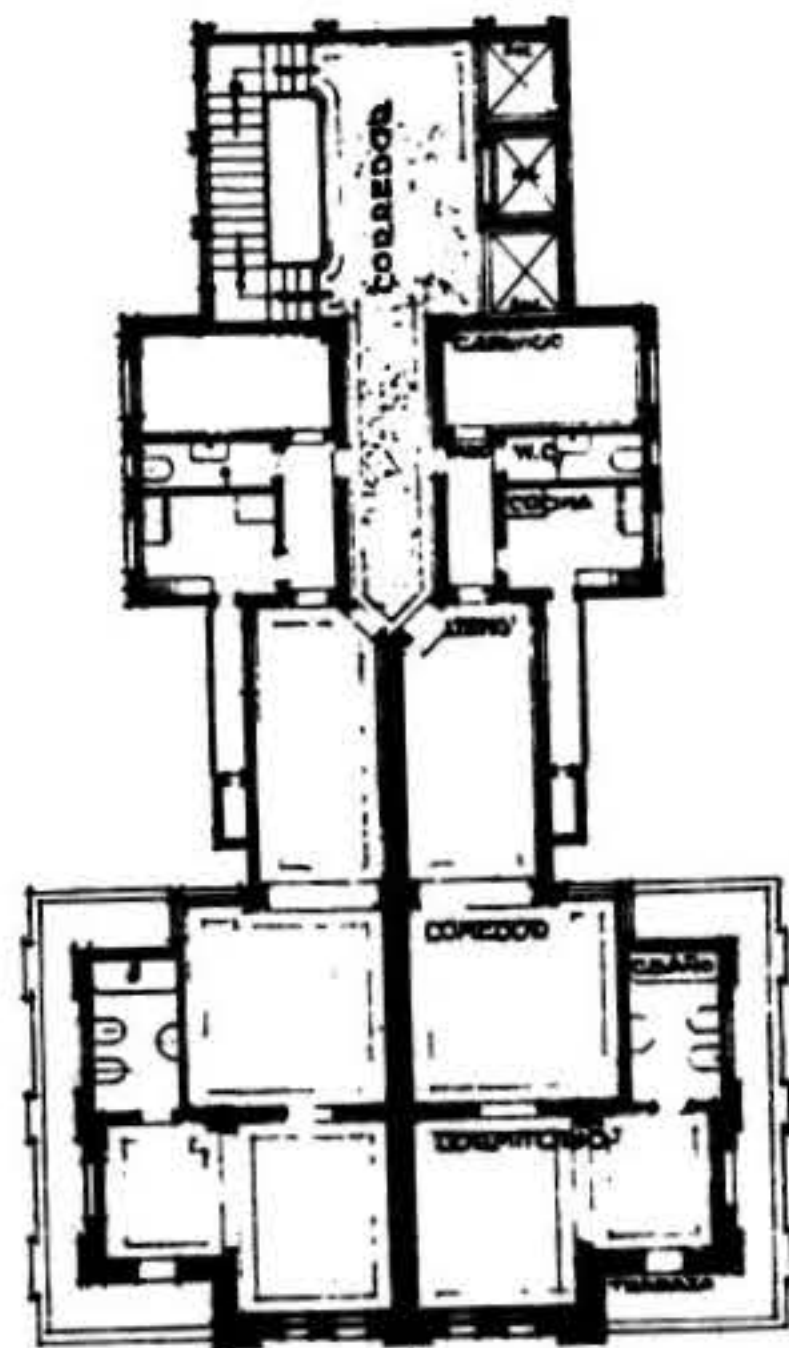


8.º Piso



9.º Piso

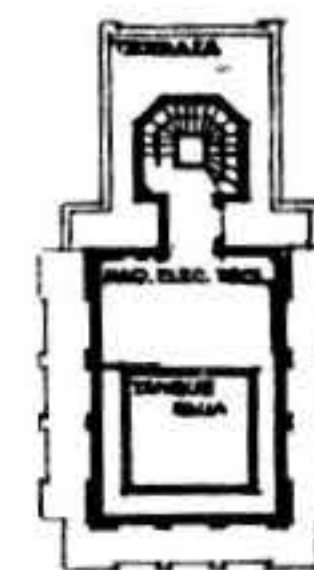
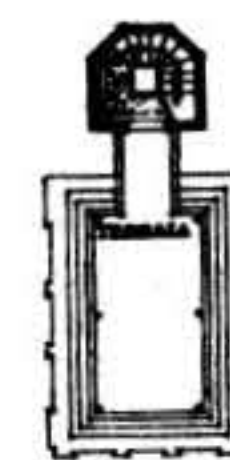
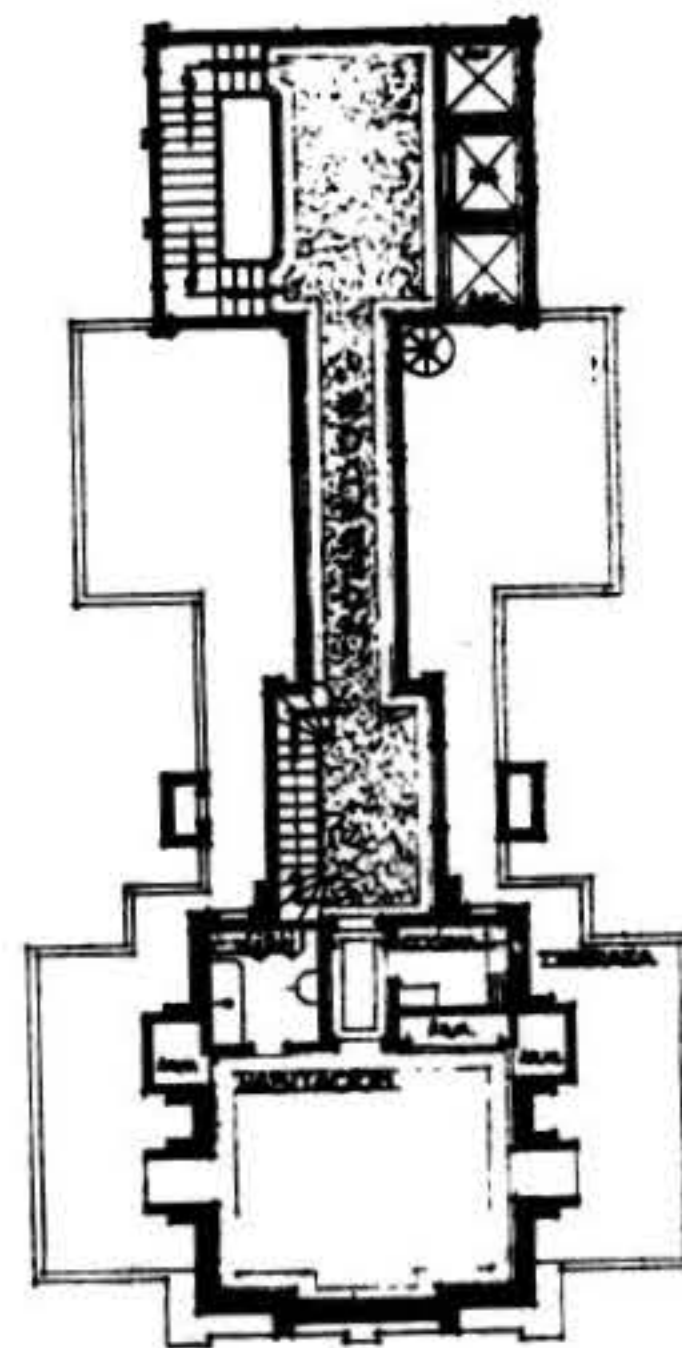
EDIFICIO DIAZ



10.º y 11.º Pisos.



12.º y 13.º Pisos.



14.º y 15.º Pisos.

EDIFICIO DIAZ

PLANTAS

INFORMACION INDUSTRIAL

HEMOS tenido oportunidad de visitar una instalación de filtros ablandadores de agua, que se efectuó en el Palacio Salvo hace unos seis meses y sobre la cual se nos había llamado la atención por ser un nuevo filtro del gremio local, aunque muy conocido en Europa, Estados Unidos y Buenos Aires.

El filtro a que nos estamos refiriendo, aparte de llenar sus funciones como tal, quita al agua las sales de calcio y magnesio, causantes de las incrustaciones, sedimentos y hasta picaduras de las calderas y cañerías, las cuales se producen al aprisionar las partículas de oxígeno que contiene el agua por el conglomerado que forma el calcio, el magnesio, el sílice y el óxido de hierro del agua corriente de Montevideo.

Según nos informaron las autoridades del edificio, tuvieron que hacer esa instalación, pues aunque el edificio es relativamente nuevo, ya se habían notado dificultades en las cañerías, especialmente en las de agua caliente, en muchas de las cuales las incrustaciones producidas en su interior habían reducido la sección de las mismas.

A los pocos días de estar instalado el ablandador y sin que se hiciera ninguna limpieza previa, se notó que de las cañerías, válvulas, etc. etc., salían gran cantidad de piedritas calcáreas, y que el color del agua era cada vez más turbio. Esto se debía a que el agua ablandada desincrustaba por sí misma las cañerías.

Este inconveniente desapareció en muy poco tiempo y desde entonces las cañerías se conservan perfectamente limpias, como asimismo las calderas, radiadores, etc. etc., lo que produce una gran economía de combustible.

El aparato a que nos hemos referido, viene a llenar una sentida necesidad en el gremio de la construcción, pudiéndose evitar el empleo de cañerías de bronce o de cobre y aumenta la vida de la tubería enormemente. Tenemos entendido que estos filtros son capaces de desincrustar en pocas semanas cualquier cañería por inscrutada que la misma esté.

En cuanto a la calidad del agua para usos generales, es excelente bajo todo punto de vista: aumenta el confort de los que la emplean para el baño o limpieza y es una excelente bebida, más liviana que el agua de Santa Lucía y perfectamente cristalina.

Detallamos a continuación la instalación del purificador de agua del P. Salvo:

El agua corriente a la salida del medidor de entrada, pasa a un tanque de acero, en el interior del cual se encuentra una arena especial "PERMOZEOLITA" que quita al agua todas las impurezas, óxido de hierro y sales de calcio y magnesio que el agua contiene, transformándola en un agua absolutamente cristalina y la cual no ataca las cañerías ni forma precipitados barrocos o calcáreos en el interior de las mismas, manteniendo siempre las calderas exentas de incrustaciones, con lo cual se obtiene una apreciable economía de combustible. Hemos tenido oportunidad de hablar con varios inquilinos, todos los cuales se han mostrado satisfechos por la cali-

dad del agua que actualmente disponen, sobre todo una señora nos hizo elogios, pues atribuye al agua la mejora que ha notado en su cutis.

El jefe de máquinas del Palacio Salvo nos ha informado que hasta la colocación del filtro, tenía frecuentes dificultades con las bombas centrífugas, tanques de almacenamiento, cañerías y calderas, a las cuales había que hacerles costosas reparaciones y lavados cada cinco o seis meses, gastos y dificultades éstas que se han eliminado totalmente con el empleo del purificador de agua.

Tenemos entendido que el mineral que contiene estos purificadores de agua no sufre ningún desgaste y que la casa vendedora lo garantiza ampliamente por treinta años.

No dudamos que los profesionales del país tienen en este aparato un eficaz auxiliar para resolver numerosos problemas de obstrucción de cañerías, y en cuanto a los propietarios, las economías que el mismo produce son evidentes, ya que permite usar aguas de pozo, las que una vez pasadas por el purificador, tienen las mismas características que el agua de lluvia.

Esto último tiene un inapreciable valor para la campaña, estancias y quintas, donde por lo general se dispone de aguas de pozo de mala calidad, que corta el jabón y su empleo tal como sale del pozo es desagradable, pues perjudica el cutis, arruina las ropas y obstruye las cañerías.

O O C

Han contribuido con sus grabados a la ilustración de este número:

OFICINA DE PROPAGANDA E INFORMACIONES DEL MUNICIPIO DE MONTEVIDEO:

«Los paseos de Montevideo».

COMISION NACIONAL DE TURISMO:

«Breve incursión por Minas (Lavalleja)».

NIMIEDADES



Chumbito asistió a todas las sesiones de la 1.ª Reunión Anual de Arquitectos, y quedó satisfecho:

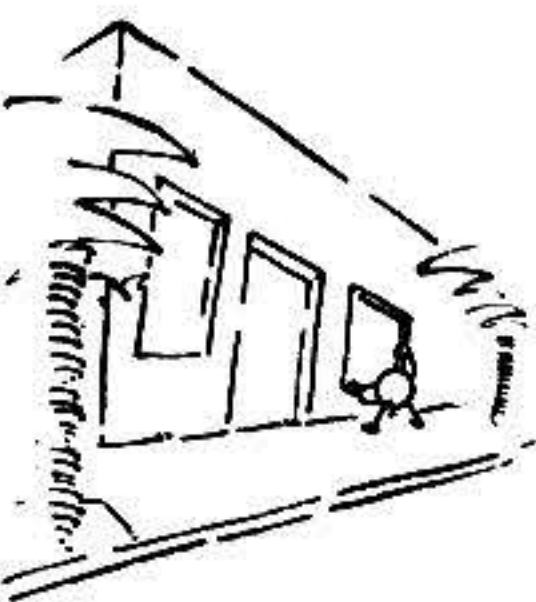
—¡Todavía había espíritu de corporación entre los colegas!

Pero no salió de su asombro, cuando constató este detalle de entendimiento: Se planteó una moción, se la discutió, se votó por *sí* y... **NEGATIVA**; se votó por *no* y... también **NEGATIVA**.

El Presidente olvidó de hacer votar por *¿Quién sabe!...*

Era de notar en la Reunión de Arquitectos, la unanimidad de criterios en casi todos los temas... Pero de pronto apareció la "manzana de la discordia". Fué en la discusión del tema "Revisión de la legislación sobre medianerías".

Y un oportuno colega — digno émulo de Sir Chesterfield — exclamó, sin pedir la palabra: "Claro! las medianeras son siempre semilleros de líos!"



El *Censo de la Vivienda en Montevideo*, tiene un lema inspirado en la inexorable Ley del Talión:

¡Casa por casa... y pieza por pieza!



Chumbito decidió contribuir con su modesta colaboración al mayor éxito de la "Exposición", y en tal virtud estudió su reglamento: "...cada arquitecto podrá presentar una obra por año".

Chumbito mandó *toda* su obra y aún hoy no ha salido de su asombro, pensando:

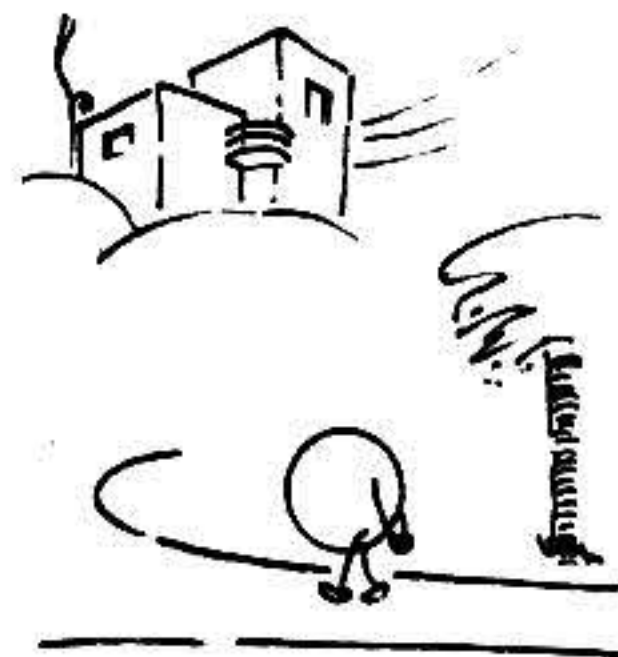
—¿Por qué todos me preguntarían: —¿"Usted se recibió el año pasado?"?



Durante la excursión a Colonia, tuvo Chumbito la evidencia del grado a que llegó la crisis de la construcción, al observar una de sus más inquietantes consecuencias: el hambre de los arquitectos!

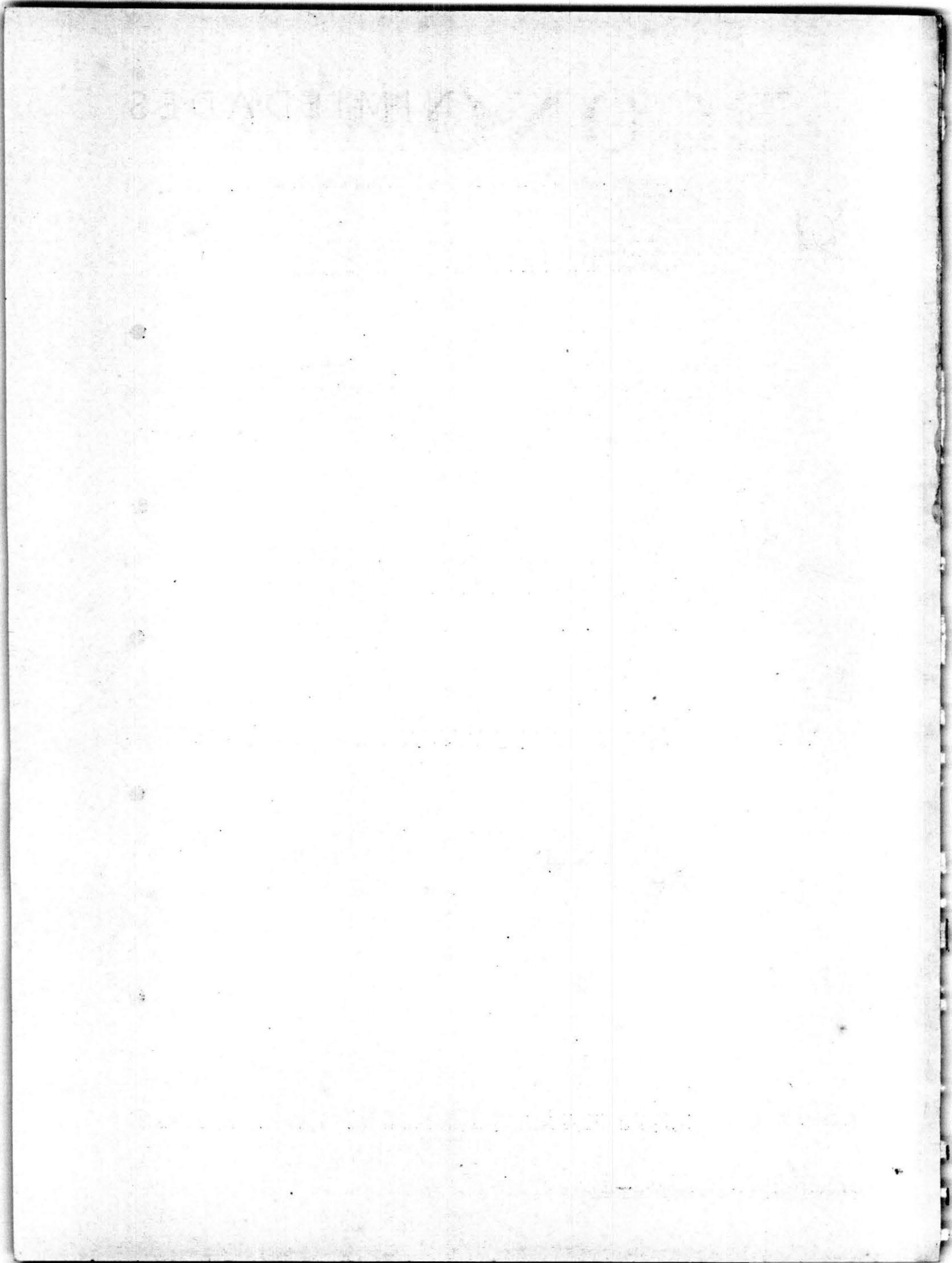
Cuanta cosa se les puso delante, desapareció "ipso facto".

Tanto, que un destacado colega, dada la cantidad y variedad de comidas y lugares (cocktail en Colonia; almuerzo en el Real de San Carlos; te en Nueva Helvecia, etc.), exclamó: "Los arquitectos son como la langosta: llegan, se posan, comen todo lo que encuentran y levantan vuelo"...



Chumbito estaba contento — ¡Al fin, tenía un cliente en perspectiva! — ¡Un cliente!... Un cliente que adquiriría uno de los solares de "Villa Biarritz" y edificaría en seguida. ¡Hasta había elegido el terreno y todo!

...Y llegó el día del remate... y ese día llovió... y se suspendió el remate... y se suspendió la villa... y se suspendieron las ilusiones de Chumbito, que hoy pasea cabizbajo por el "Parque Pocitos" y le parece ver su obra "suspendida"... de las nubes.



ECONOMIA

REVISTA DE ECONOMIA INMOBILIARIA

AÑO II. 1935

N.º 8-9

ANALISIS DE HECHOS ECONOMICOS
RESUMENES ESTADISTICOS DE LA EDIFICACION

DIRECTORES PROPIETARIOS

Arqto. CARLOS PEREZ MONTERO
Profesor de Economía Política (Facultad de Arquitectura),
Tasador del Banco Hipotecario del Uruguay

Arqto. JUAN HORACIO LABADIE
Tasador del Banco Hipotecario
del Uruguay

SUMARIO:

	<u>Págs.</u>
NOTAS Y COMENTARIOS: La explotación de nuestra riqueza minera. — La reorganización del Banco Hipotecario y los Técnicos Hipotecarios. — El intercambio directo de mercaderías	170
EL PROBLEMA DE LAS CASAS DESOCUPADAS. — Conferencia auspiciada por la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y la Liga de Defensa de la Propiedad	175
LA VIVIENDA DE DESCANSO, por el Arq. Alfredo Franchetti Rui	187
SECCION ESTADISTICA. — Resúmenes estadísticos. — Análisis mensuales de Indices Económicos. — I. Edificación privada en la ciudad de Montevideo	194

MONTEVIDEO, FEBRERO - MARZO DE 1935

DIRECCION Y ADMINISTRACION: 25 DE MAYO 417 2.º PISO

DIRECCION PARA EL CANJE: SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY, CALLE FLORIDA 1472 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

NOTAS Y COMENTARIOS

La Explotación de Nuestra Riqueza Minera

EL Poder Legislativo, aprobó en Enero pasado el proyecto de autorización a la U. T. E. para explotar los yacimientos minerales de la República, de acuerdo con la tesis sustentada por el Presidente de esa Institución, ingeniero Bernardo Kayel.

En la Exposición de Arquitectura y Construcción Anexa a la Primera Reunión Anual de Arquitectos Nacionales realizada en el Palacio Díaz, pudo apreciarse en el muestrario expuesto por la U. T. E., la diversidad y la riqueza de los minerales que actualmente explota dicha Institución.

Se trata de un problema de una importancia capital para nuestro país, que puede modificar en poco tiempo toda nuestra estructura económica, regularizando nuestras exportaciones y por lo tanto nivelando en forma definitiva nuestro trabajo comercial.

Creemos que los arquitectos debemos estudiar y conocer estas cuestiones fundamentales, ya que un aumento en la producción traerá aparejado un aumento de trabajo y de riqueza con el siguiente progreso de la edificación pública y privada.

Por eso consideramos de interés transcribir parte de unas declaraciones del ingeniero Kayel, quien dijo lo siguiente:

La U. T. E. tiene ahora autorización legal para explotar los yacimientos minerales que personalmente he denunciado para el Estado. Ya se ha emprendido la tarea y gradualmente, sin necesidad de distraer otros capitales y siempre dentro del Presupuesto, se extenderá hasta adquirir un desenvolvimiento proporcional al volumen de las minas.

“La piedra y la arena, materiales básicos de construcción, como también la piedra de ornamentación y las canteras de talco, existen en el país y son conocidas y explotadas. Con respecto a la existencia de oro, plata, y plomo, puede decirse que las versiones hasta hoy brindadas o son muy optimistas o pesimistas al extremo, y ambas son erróneas y su carácter anulaba esfuerzos con aspiraciones excesivas o derrotismos enervadores.

“Podemos afirmar en forma terminante que nuestro subsuelo creará la mayor riqueza: la industria minera y mis afirmaciones no son el resultado de lecturas o informes, sino basadas en la realidad estudiada por mí, en una larga y paciente investigación personal, visitando los yacimientos, comprobando muestras y coleccionando muestras, todo lo cual, si agregamos el análisis de los antecedentes de los terrenos, permite abrigar una próxima era floreciente que la U. T. E. está dispuesta a propiciar entusiastamente.

“Hay excavaciones desde el tiempo de los españoles, que extraían oro y plata y están las ruinas de sus hornos de fundición y pozos posteriores en los que se gastaron miles de pesos, según todas las probabilidades, pero los caminos no existían en aquella época y fueron factor básico de los fra-

casos, puesto que las carretas tardaban 45 días en llegar y ahora los camiones, dos horas.

La mayor parte de los yacimientos que he denunciado, distan unos veinte kilómetros de las estaciones férreas, en sitios salubres, sobre el nivel del mar, ubicadas desde Pan de Azúcar hasta más allá del Soldado, y donde se puede extraer plomo, cobre, hierro, plata, oro, caolín, yeso, ocre y piedras de construcción y ornamentación, de todo lo cual ya se ha depositado más de 300 toneladas, que serán transportadas a los talleres de la U. T. E. y se están tomando las medidas para que en Julio de 1935, podamos hacer correr un tren diario de minerales para Montevideo.

“La calidad de los minerales es excelente y los sondeos y exploraciones que hemos realizado, permiten asegurar que los yacimientos son sumamente ricos y esperan una explotación en gran escala, que en el corriente año se iniciará probablemente.

La iniciativa particular tiene en ello un campo extraordinario para distraer sus capitales, ya que la U. T. E. no llegará a eso. No sería difícil que las grandes fábricas de Europa y E. E. U. U. instalaran en nuestro territorio, importantes sucursales, trabajando con los yacimientos al lado, lo que daría al país un impulso sin precedentes, diversificando así la producción nacional que aumentaría de volumen y podría defenderse mejor en los períodos críticos, por eso mismo.

El gobierno, claro está, deberá estimular a los particulares para que se asocien y constituyan empresas, y la exportación minera alcanzará un volumen que no se puede calcular todavía, adelantándole que sumarán varios millones, no anuales, sino mensuales.

“Ni que decir que ello, la balanza comercial nos sería favorable y las divisas serán obtenidas con facilidad, eliminando el problema básico del momento para las transacciones, que se paralizan por falta de ellas.

Actualmente, la U. T. E. no distrae un centésimo, fuera de su Presupuesto, para la explotación ya iniciada. El personal que aumenta día a día, llegará dentro de pocos meses a solucionar el angustioso problema de la desocupación en varios departamentos, ya que los trabajos demandarán considerable número de brazos.

“El producto de las ventas que también ya se efectúan, va a engrosar las sumas que para la explotación se destina, con lo que se asegura una ganancia sin posibilidades de pérdidas.

“La U. T. E. ya ha instalado una pequeña planta para fabricar porcelana, utilizando el caolín y el feldespato, la que está en pleno funcionamiento, obteniéndose óptimos resultados. También para las necesidades de la Institución, se manufactura el hierro y se hacen alambres y otros objetos que ya no traemos del extranjero, eliminando de las importaciones, un renglón destacado.

“En este momento, se preparan con urgencia las muestras de los minerales para las fábricas más importantes del extranjero, pudiéndose adelantar que los japoneses se hallan dispuestos a comprarlos una vez que el análisis de aquéllas, le aseguren el rendimiento que exigen. En una palabra, el país tiene en sus yacimientos minerales una incalculable fuente de riqueza que ya estamos explotando y que en plazo breve, figurará como la principal industria de la que nos enorgullecemos.

La reorganización del Banco Hipotecario y los Técnicos Hipotecarios

EL Poder Ejecutivo acaba de nombrar una Comisión especial con la misión de aconsejar o proyectar fórmulas que permitan el reajuste de las operaciones realizadas entre el Banco Hipotecario del Uruguay y sus deudores.

Esa Comisión está formada por distinguidos funcionarios del Estado y nos parece muy bien esos nombramientos, pues se trata de un conjunto de personas que ocupan altos cargos públicos en los Bancos oficiales y en los Ministerios, pero nos parece también que se ha padecido un error o un olvido al no incluir en esa Comisión a peritos especializados en problemas hipotecarios.

El crédito hipotecario, aunque servido por un mismo tipo de cédulas, se encuentra dividido en nuestro Banco Hipotecario en créditos hipotecarios rurales, urbanos y de construcción con las combinaciones de la Ley Serrato, etc.

A nuestro juicio cada uno de esos créditos debe ser objeto de un estudio especial, siendo también diferentes las soluciones para cada caso, no sólo con respecto a la situación actual sino también a la futura política bancaria que deberá seguir el Banco.

¿Por qué existe una suma tan elevada de deuda en mora?

Ha sido, sin duda alguna, un error de procedimiento, dentro de las reglas del préstamo hipotecario; ha faltado la técnica hipotecaria, que con su organización científica no permite nunca que se llegue a tales extremos.

El Banco Hipotecario ha realizado sus préstamos con una garantía real equivalente a una suma doble de la prestada.

Es decir, que la cantidad prestada ha sido un 50 % del valor venal del inmueble garantizante.

Con ese porcentaje de garantía, no es posible que el Banco se exponga a tener tan elevada cantidad de deuda de mora.

Todo el secreto está, como he dicho, en la técnica hipotecaria: es un problema de organización y de administración y como es un problema científico está basado en leyes y reglamentos cuya aplicación práctica, impediría la repetición de la situación actual.

En Estados Unidos, en Francia, en Inglaterra, en Alemania, no se concibe un Banco Hipotecario de la importancia de nuestro Banco, sin el concurso de los técnicos hipotecarios, de los especialistas, que son los peritos que organizan la marcha regular del Banco y que son los consejeros de sus Directores.

La situación actual del Banco, aunque exija cuidado, es más a nuestro modo de ver, una cuestión de trabajo.

Existen entre los deudores, tres categorías principales: lo bueno, lo regular y lo malo.

No se pueden tratar por igual a los que forman la categoría buena, con los que forman las categorías regular y mala.

Lo malo debe desaparecer totalmente del Banco: debe liquidarse de inmediato.

Lo regular, deberá convertirse en bueno, con plazo para el pago de la deuda de mora, que se fijarán en cada caso.

Lo bueno deberá cuidarse y entrará dentro de la nueva organización del Banco.

Es sobre la forma de liquidar lo malo, de arreglar lo regular y de conservar lo bueno, que hablaremos en el próximo artículo.

El intercambio directo de mercaderías y los materiales de construcción

EL Directorio de las Usinas Eléctricas del Estado, con la aprobación del Poder Ejecutivo, ha resuelto pagar con productos del país (lanas), a la Empresa Siemens Halske, la cuota de 300.000 libras esterlinas que se le adeuda a dicha firma por la construcción de los teléfonos de la ciudad y departamento de Montevideo.

Esta forma de pago con materias primas uruguayas se había previsto en el contrato original celebrado entre la U.T.E. y la citada Empresa.

En efecto, la Comisión especial que estudió las tres propuestas presentadas para la construcción de la red telefónica, al aconsejar en Octubre de 1931, la aceptación de la propuesta formulada por la casa Siemens Halske, lo hacía sobre ciertas bases, y una de ellas, la 5.ª, decía "Proponer a la Empresa que adquiriera el compromiso de invertir la totalidad y cada uno de esos pagos que se hiciera en moneda extranjera, en la adquisición de productos exportables del país".

Fué sobre esa base de pago que se realizó el respectivo contrato.

Y ahora, cuando debe abonarse la cuota de 300.000 libras esterlinas, nuestro país se la paga a Alemania con el importe equivalente en lanas, precisamente en un momento en que la plaza se halla abarrotada de dicho textil.

A ese respecto decía "El Diario", del 19 de marzo:

"Es una operación de eficaz defensa de la economía nacional que tonificará, además, nuestro mercado lanero con una salida extraordinaria del producto, al que, ocasionalmente, se le presenta un fuerte comprador.

"La operación representa alrededor de 3 millones de nuestra moneda que irán a manos de nuestros industriales ruralistas.

"Calculando un precio promedial de \$ 6.00 cada diez kilogramos de lana, serán, "grosso modo", unos cinco millones de kilogramos o sean cinco mil toneladas del textil que habremos vendido a Alemania.

"Es, como se ve, un negocio conveniente en las actuales circunstancias para el país que se libra de un importante drenaje de oro que sin duda habría influido desfavorablemente en la cotización de su moneda en el mercado internacional."

El intercambio de mercancías, representa la forma primitiva del trueque y es conveniente en ciertos momentos, como un **recurso de urgencia**, para mejorar situaciones anormales.

Las nuevas leyes dictadas respecto al control de la importación y su limitación a las necesidades vitales del país, han servido y sirven para disminuir la demanda de divisas destinadas al pago de las mercancías importadas.

Pero aún con todas esas reglamentaciones y controles, el Banco de la República no puede satisfacer todos los pedidos de divisas necesarias para la Economía Nacional.

Falta exportación razonable de nuestros principales productos: carne, lanas, cueros, lino, arena, piedra, etc., siendo esa una de las principales causas de la depreciación de nuestra moneda.

Una gran parte de los países, clientes de nuestra producción, poseen manufacturas industriales que necesitamos y ellos a su vez necesitan nuestras materias primas de las cuales tenemos stocks.

El desequilibrio en la existencia de divisas debido al excesivo proteccionismo que actualmente domina al mundo y a la intromisión del Estado en la Economía privada, hacen muy difíciles sino imposibles las transacciones normales entre lo que podemos exportar y lo que necesitamos importar.

Debido a eso fué que nació la idea del intercambio recíproco entre las naciones (Alemania con Egipto, por algodón y mercaderías manufacturadas), (Brasil con Alemania, carbón y café), etc.

No son fáciles estos negocios de intercambio directo de mercaderías y, como dijimos al principio, debe ser un recurso de emergencia, siendo preferible el intercambio libre con pago de divisas y controlado por el Estado, mientras dura la anormalidad actual.

Sin embargo, especialmente para nuestro país, cuyas materias primas son productos nobles, el intercambio de mercancías puede y debe ayudar a dar salida a dichos productos y a mejorar, dentro de lo posible, el valor internacional de nuestra moneda, disminuyendo los daños y perjuicios (especialmente el alto costo de la vida), producidos por la compra de una libra esterlina en \$ 11.00 o de un dólar en \$ 2.60, o de un marco en \$ 1.00.

En la construcción de edificios se necesitan muchos materiales extranjeros que no produce el país, encontrándose en primer término entre esos materiales, el hierro y la madera.

¿No sería posible la formación de un Consorcio de Empresarios de Obras, que en combinación con el Banco de la República, realizase el trueque de esos materiales, por materias primas del país?

Con las nuevas leyes de jubilaciones aplicadas al gremio de la construcción, se aumentará el costo de la misma, ya de por sí elevado, para la obtención de una renta razonable al capital empleado y es necesario desde ya ir pensando y buscando soluciones que permitan reducir el costo actual de la construcción.

El cambio directo de materiales telefónicos de Alemania por lana del Uruguay, previa fijación de precios, es una solución interesante que deseamos destacar en esta Revista y que puede servir de base para otros negocios análogos de intercambio.

EL PROBLEMA DE LAS CASAS DESOCUPADAS

Conferencia auspiciada por la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y la Liga de Defensa de la Propiedad.

LA Sociedad de Arquitectos del Uruguay y el distinguido técnico Raúl Lerena Acevedo, han querido colocar bajo los auspicios de la "Liga Defensa de la Propiedad", la celebración de este acto cultural.

La circunstancia de presidir la segunda entidad nombrada, me ofrece la feliz oportunidad de tener que tomar a mi cargo la grata misión de pronunciar unas palabras de apertura o de introducción a esta conferencia.

Me incumbe, por lo tanto, y en primer término, agradecer el honor que se ha discernido a la Liga Defensa de la Propiedad y al que habla, con la señalada distinción acordada por la Sociedad de Arquitectos y por el ilustrado profesional que ocupará dentro de breves instantes esta prestigiosa tribuna.

Y para cumplir con mi cometido voy a agregar lo siguiente:

El arquitecto Raúl Lerena Acevedo no necesita de presentación en esta casa de estudiosos. Por eso, como le he dicho ya, mis palabras sólo pueden servir de exordio para instar la atención del auditorio hacia la interesante conferencia que vamos a tener la suerte de escuchar, los que estamos reunidos en este recinto.

Lerena Acevedo, que posee una cultura superior, y que puede ostentar una profunda versación en la materia, ha de ilustrarnos sobre los vastos problemas del urbanismo y sobre los diversos aspectos que encierra para la arquitectura, la economía política y la sociología. Y esto porque, el conferencista, además de ser un hombre especializado en la ciencia y arte que honró y protegió tanto Haussmann, es también un estudioso y un sagaz observador de la realidad, agregando todavía rasgos y puntos de vista personales, que pueden cooperar a una mejor visión de nuestro futuro y a la realización de fundadas previsiones.

La arquitectura, como todos lo sabéis, se relaciona y se identifica con la vida vegetativa y con la vida económica de los pueblos, y muy particularmente con el desarrollo y evolución de las ciudades y núcleos urbanos.

Desde la más remota antigüedad, el hombre ha buscado para sí un refugio y un abrigo contra las inclemencias del tiempo, a la vez que un lugar de reposo y de reposición de sus fuerzas físicas y mentales. Para construir ese refugio, se ha valido de los materiales y elementos a su alcance, desde los más rudimentarios, en las primeras edades de la historia, iniciada en la época megalítica de la caza y la pesca, siguiendo por la edad pastoril y agraria, pasando más tarde por la opulencia egipcia y asiria y por la eximia greco-romana, y continuando a través de 20 siglos por todos los estilos, las artes y las industrias manufactureras, hasta llegar a las grandes fábricas y usinas de nuestros tiempos, en que la inventiva de las genera-

ciones nos sorprende, casi cada día, con un adelanto nuevo o una nueva creación, obtenida por el genio o por la industria del hombre.

La tarea que toca realizar al arquitecto es, pues, tan vasta como compleja. El ejercicio de su profesión y el desempeño integral de su cometido, le obligan a estudiar una serie de factores heterogéneos que el profesional eficiente, tiene, no obstante, que reunir y armonizar, para tratar de realizar esa exaltada y maravillosa euritmia, que ya desde antes de los tiempos de Ictino y Calícrates fué celebrada como una de las concepciones más difíciles de lograr, desde que debe reunir y asociar arte, estética, ciencia y belleza.

Si se observa, además, que el arte en arquitectura comprende e involucra a todas las artes clásicas — escultura, pintura, poesía, etc. — y que, al mismo tiempo, tiene que considerar el orden, la lógica, las dimensiones, la distribución y las proporciones, por un lado, y la ciencia utilitaria y de la economía por otro lado, se comprenderá cuan difícil es relacionar el todo con el sentimiento estético, con las necesidades y con las previsiones, y se podrá colegir cómo es que el arquitecto debe escuchar algo así como las voces más diversas que resuenan en el ambiente para crear una extraña y armoniosa polifonía.

Pero, de todos los problemas de la arquitectura, ninguno nos parece más complejo que el del urbanismo y sus relaciones con la naturaleza, el hombre y la economía social.

La vida en sociedad y, sobre todo, la vida futura de la sociedad, trae consigo una serie infinita de conflictos; conflictos de previsión sobre todo, que son los más difíciles de concebir y desde luego los más inseguros o fortuitos.

En las últimas centurias y hasta hace pocos decenios, se podía considerar que la duración o vida normal de una casa, de una construcción edilicia, podía estimarse entre 50 y 80 años, sin que fuese necesario destruirla, reemplazarla, o practicar al menos en ella modificaciones fundamentales. Pero, actualmente, ya no puede decirse lo mismo, en vista de lo que ha venido ocurriendo en los últimos decenios, de vertiginoso devenir, de acción febril y de inquietud anhelosa.

En la actualidad no es posible considerar tan larga la vida de las construcciones. Las transformaciones se suceden con la rapidez con que se producen las evoluciones de los factores que intervienen en el complejo de la construcción moderna, higiénica, confortable y económica; teniendo en cuenta, muy especialmente, la diversidad de materiales nuevos que se van incorporando cada vez más en la economía y en el mercado mundial.

Casi cada año surgen nuevos e insospechados elementos, que complican o alteran las previsiones del arquitecto y del economista, dificultando para ambos el modo de conciliar la utilidad y duración de la casa, con las posibles creaciones futuras, a menudo expuestas a las sorpresas que reserva el porvenir más próximo y que suelen modificar las concepciones y el sentimiento estético del profesional.

De ahí la necesidad de marcar rutas y de seguir orientaciones urbanísticas. Y de ahí también la conveniencia para los propietarios de dejarse guiar por el técnico (y no éste por aquél) en procura de la solución de los problemas que atañen a la construcción edilicia.

Los arquitectos y los propietarios representan intereses afines, concordantes o recíprocos. Todo induce a aconsejar a unos y otros la colaboración o cooperación a la obra que propende a las realizaciones del presente, con vistas a las necesidades y conveniencias del futuro.

El propietario, por lo general y salvo excepciones, prevé el futuro menos bien, menos claramente de lo que puede preverlo el arquitecto; por lo menos así debe ser lógicamente, en cuanto a la materia de que se trata y al núcleo de los asuntos en estudio.

Pero, aparte de estas consideraciones abstractas, debo expresar aquí, que el distinguido técnico Lerena Acevedo, tratará hoy uno de los temas de más interesante actualidad, abordando un grave problema de la realidad latente, cual es el problema de los desalquileres o desocupación de las casas, indicando soluciones y la manera de proceder a adaptar los edificios que hoy son viejos, aunque no tengan muchos años de existencia, transformándolos y poniéndolos a tono con las exigencias modernas, con el modo de vivir del presente y concordando en lo posible con las previsiones del futuro más inmediato.

El propietario es casi siempre el colaborador más constante y el mejor aliado del trabajador intelectual y manual. Y es también él mismo un trabajador. Ya he expresado en otras ocasiones, y fuera de aquí, como es que el ahorro y la propiedad privada se complementan y se identifican con el trabajo y con el progreso.

No es verdad que los propietarios formen una clase parasitaria o retardataria, sólo interesante y apreciable para extraerle cada vez más impuestos o tributos.

Sus ahorros, su conducta y sus bienes, acumulados muchas veces a costa de largos años de trabajo y de privaciones, ellos los emplean, unas veces directamente en la ejecución de obras y empresas de toda clase, y otras veces indirectamente por la adquisición de valores públicos, títulos o acciones cotizables, que son las colocaciones intermedias que hacen posible los pagos del erario y la realización de las grandes obras públicas y privadas, propulsoras del bienestar y de la riqueza de los pueblos.

Tampoco es verdad que formen los propietarios una clase privilegiada, criticada duramente por algunos y hasta a veces vilipendiada por otros. Por lo contrario, los propietarios sufren con frecuencia fuertes pérdidas parciales y hasta a veces la pérdida total de sus bienes, obtenidos a menudo por las vías del ahorro y de la abstinencia, y que confiaron en manos de los hombres de iniciativa, de acción y de trabajo, en procura de la realización de propósitos de utilidad y progreso. Y en la crisis actual les toca soportar su gran lote de perjuicios y adversidades.

El arquitecto Lerena Acevedo, con clara comprensión de la situación general, nos ha de dar una amplia información objetiva, ayudada con la exhibición de interesantes dispositivos e ilustrada con la erudición y propiedad que se le reconoce con justicia, para llegar a soluciones bien fundadas y convenientes.

Y como esta introducción va resultando quizás un tanto extensa, y es tiempo ya de ceder la palabra al técnico, para no malograr mi intervención deseo, antes de terminar, reclamar otra vez la atención de los oyentes y especialmente de los propietarios, de las autoridades municipales y de los

poderes públicos, a fin de hacer provechosa y aprovechable la lección que seguramente nos dará aquí el conferencista, procurando luego poner en práctica sus recomendaciones y solicitando el asesoramiento de la Sociedad de Arquitectos, que estoy seguro ha de prestarlo con toda amplitud y generosidad, a fin de hacer prácticos los propósitos ya enunciados.

Y con lo dicho, cedo la palabra al señor Raúl Lerena Acevedo.

I. CAUSAS. EFECTOS. SOLUCIONES

Existe un problema de las casas desocupadas que afecta a numerosos propietarios de Montevideo e interesa a la economía nacional. Ese problema ha sido estudiado por la Liga de Defensa de la Propiedad, por distinguidos especialistas, y se ha tratado, con frecuencia, en la prensa, desde el punto de vista económico. He considerado conveniente analizarlo, también, en su aspecto técnico, bajo el ángulo de visión del arquitecto. Tal es el motivo de esta disertación.

En las cuestiones relacionadas con la economía nada es tan elocuente como las cifras para apreciar los efectos. El material de las estadísticas oficiales suministra una base inconsistente para este estudio. De acuerdo con los informes de origen privado — que se consideran más exactos — existen actualmente, dentro del territorio de Montevideo, alrededor de 6,000 casas y locales desocupados, de los cuales 4,500 (75 %) son casas-habitaciones. Si se aplica a cada unidad un promedio de alquiler de \$ 45.00 mensuales ⁽¹⁾, resulta que por concepto de renta sus propietarios pierden, anualmente, \$ 2.430,000, interés corriente de un capital global de 30 a 35 millones de pesos, que permanece improductivo.

En el último quinquenio se ha dejado de percibir 12 millones de pesos y habrá que calcular una suma igual en el próximo, si el número de casas desocupadas permanece invariable. Esas cifras, si bien demuestran la conveniencia de prestar la debida atención a este problema, no deben producir excesiva alarma. Existe una desocupación normal y una desocupación anormal de casas. En todas las épocas, aún las más prósperas, se registra un porcentaje de casas desocupadas que debe considerarse como normal. La relación actual, 6 % aproximadamente, sólo sobrepasa en 1.35 % la observada en el censo de 1889 — época de pleno auge — y en 2.10 % la verificada en el censo de 1908.

El actual porcentaje de casas desocupadas, sin llegar a ser alarmante, es indudablemente anormal. Conviene investigar las causas que lo determinan para proponer y aplicar los medios que permitan minorar sus perjudiciales efectos para la economía general, en primer término, y luego para los intereses particulares.

(1) Promedio obtenido entre 2,307 casas desocupadas, de toda categoría, inscriptas en las listas de once bancos administradores de propiedades, en la segunda quincena de julio pasado.

La Liga de Defensa de la Propiedad estima en \$ 70.00 mensuales el promedio de alquiler de las casas y locales desocupados. (Informe presentado a la Asamblea realizada en marzo ppdo.).

II. INVESTIGACION DE CAUSAS

Las causas que determinan la desocupación de casas, son complejas. Un detenido análisis de las mismas, cierta experiencia profesional y algunas encuestas realizadas personalmente, me deciden a clasificarlas en dos grandes grupos:

- 1.º Causas independientes de los edificios.
- 2.º Causas dependientes de los edificios.

Causas independientes de los edificios.

Se considera, corrientemente, que una de las causas principales de los desalquileres es la sobreproducción de edificios, es decir, producción de más edificios que los necesarios para las necesidades de la población urbana. La sobreproducción, se dice, ha originado un desequilibrio entre la oferta y la demanda de viviendas. Para restablecer el equilibrio, que se supone alterado, se preconiza limitar la producción desviando los capitales de la construcción. Se recomienda ese medio con la segunda intención de crear una escasez artificial que favorezca la colocación de las casas desocupadas.

No es oportuno entrar a considerar si conviene el régimen de la actividad libre o de la actividad dirigida en lo que se relaciona con la construcción. Observamos solamente que si en los períodos normales o de prosperidad puede o no justificarse el contralor de la producción, parece indudable que en las épocas de depresión, como la que pasamos, habría ventajas en que actuara una acción reguladora en el sentido de hacer coincidir el interés particular con el interés general.

La limitación de la producción de edificios, que es la forma de intervención que algunos aconsejan, es un arma de dos filos que debe emplearse con sumo cuidado porque puede dar resultados contraproducentes. La estructura económica actual — se ha dicho con acierto — es un sistema de procesos mecánicos engranados, en el cual una obstrucción, desviación o retención parcial trae, inevitablemente, el disloque del sistema como conjunto. La limitación de la edificación, por el retraimiento del capital o por intervención de la autoridad, determina, sucesivamente, los siguientes procesos: paralización de las industrias de la construcción, desocupación, disminución del poder consumidor del público, densidad más elevada de habitación y — finalmente — mayor número de casas desocupadas. Para apreciar la disminución del poder consumidor del público, a consecuencia de la desocupación, hay que tener en cuenta que la construcción es la principal industria de Montevideo, ocupando numerosos gremios que comprenden el 70 % de la población industrial. El problema de las casas desocupadas está vinculado a la situación general y ésta no mejorará interrumpiendo, en cualquier parte, el funcionamiento de nuestro engranaje económico, sino tratando de que ese engranaje continúe en movimiento. La reciente experiencia norteamericana es particularmente instructiva. El Presidente Roosevelt, después de tenaces y enérgicas tentativas, ha demostrado al mundo que la depresión se vence restaurando la actividad, haciendo girar de nuevo las ruedas de la industria.

No conviene aplicar medidas radicales para frenar la construcción sin investigar, previamente, si realmente existe sobreproducción de viviendas. Se cita, como prueba en pro, el porcentaje algo anormal de casas desocupadas, y

Valores y cantidades edificadas en Montevideo, por cada nueva persona, en los últimos veinte años. Demuestran que no es excesivo lo que se ha edificado por cada nueva persona incorporada a la población existente. La cantidad unitaria (alrededor de mil pesos) comprende lo edificado para la población existente.

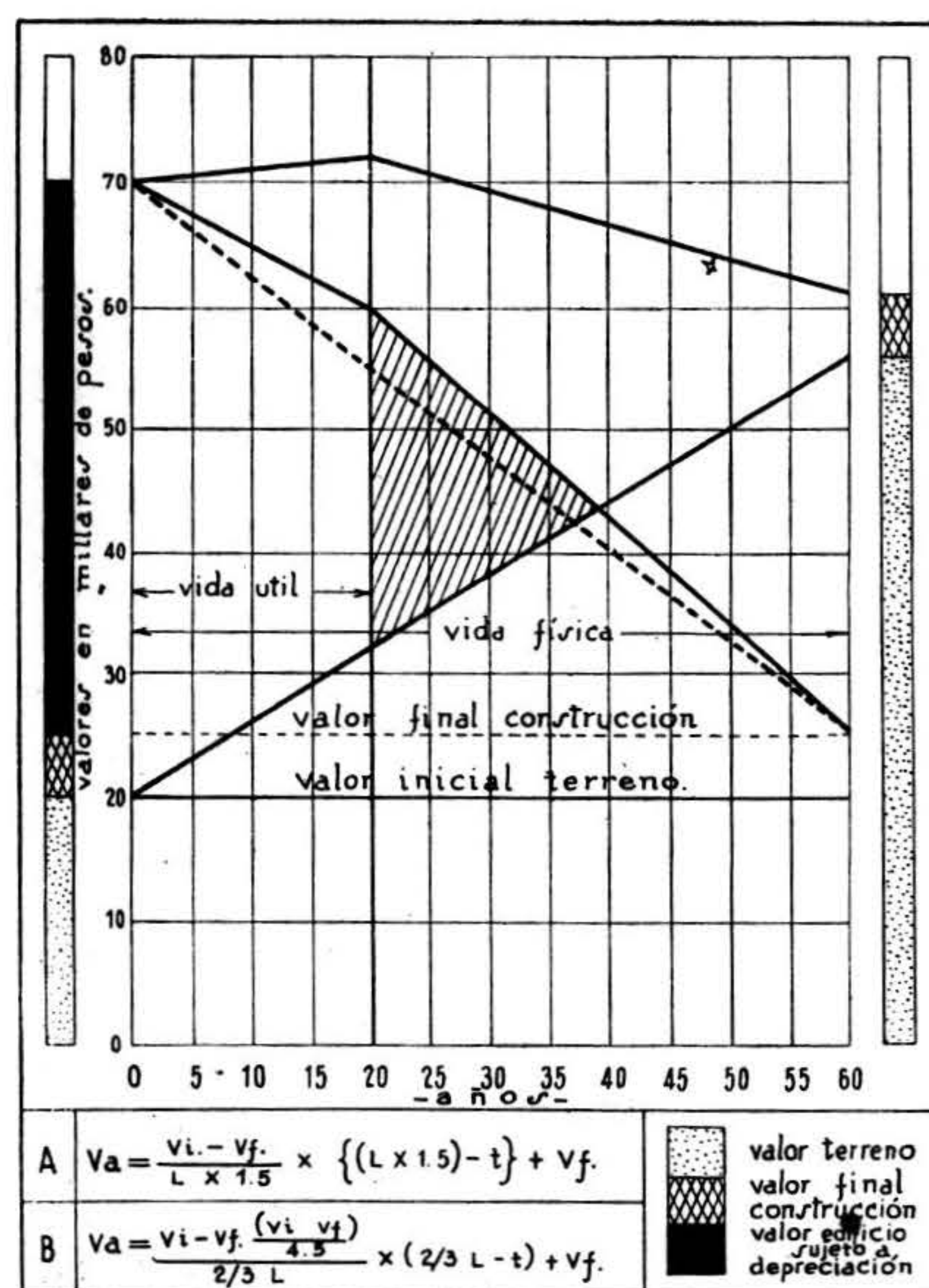
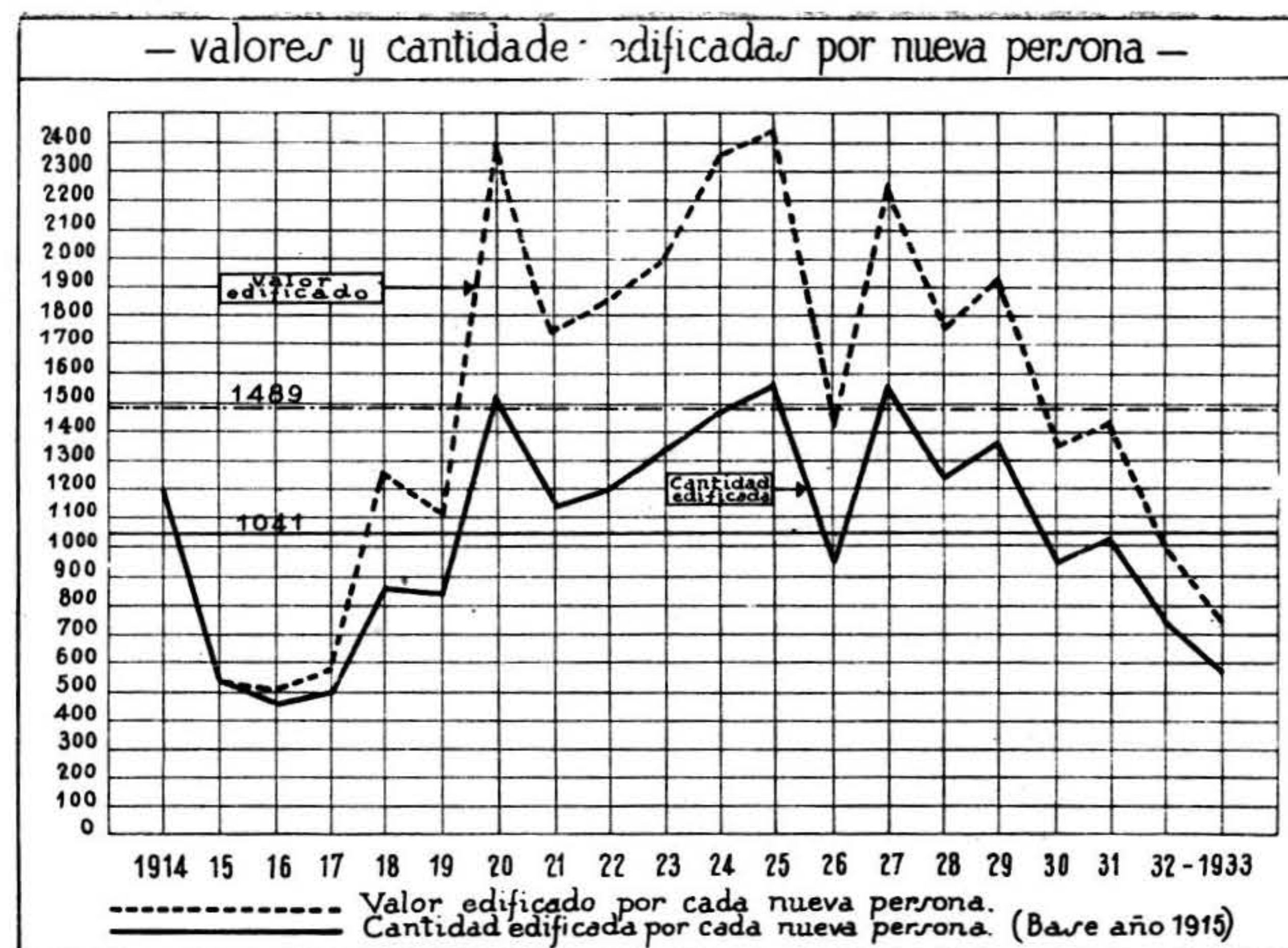


Diagrama demostrativo de la depreciación que experimenta un edificio en el transcurso de 60 años. Permite fijar el periodo dentro del cual conviene reconstruir el edificio. La línea superior descendente indica la depreciación de la construcción. La línea inferior ascendente, la valorización del terreno. En general, conviene reconstruir un edificio cuando ha terminado su vida útil y el valor del terreno no ha superado al valor de la construcción (periodo de tiempo representado por el triángulo rayado diagonalmente).

Las fórmulas usuales permiten calcular la depreciación de los edificios, teniendo en cuenta el deterioro o desgaste de las estructuras, materiales y equipos. En las fórmulas que presento, al pie del diagrama, tengo en cuenta, además, la depreciación del edificio por su inadaptabilidad a las exigencias de la nueva demanda.

La fórmula "A" se aplica cuando el edificio no ha llegado al fin de su vida útil. La fórmula "B" se emplea cuando ha pasado ese límite.

como prueba en contra, la demanda por las nuevas casas construídas de acuerdo con el *standard* de comodidades y atractivos que requiere la vida moderna.

El análisis de ciertos datos estadísticos parece demostrar que no hay exceso de viviendas. El promedio de familias por casa, actualmente de 1.5, es casi igual al de 1908 (1.6). En el último cuarto de siglo, a pesar de lo mucho que se ha edificado, la densidad de habitación en Montevideo permanece invariable.

¿No demuestra este hecho que se ha edificado en relación con las necesidades de la población? Si hubiera exceso de casas es evidente que la densidad de habitación sería menor que la que acusa el censo de 1908, o bien, habría mayor diferencia que el 2.10 % entre el actual porcentaje de desocupación y el verificado en el citado censo.

El examen de la curva de la cantidad edificada, por cada nueva persona, en los últimos veinte años, parece demostrar, también, que no hay sobreproducción. El promedio controlado es de alrededor de mil pesos por persona. Si se estima que la mitad corresponde a la nueva población y la otra mitad a la existente ⁽¹⁾ resulta que por cada nueva persona, sólo se ha construído por valor de \$ 500.00, cantidad que no se puede considerar excesiva.

De lo expuesto, se deduce que no hay ninguna base para asegurar que el grado de producción de edificios ha excedido las necesidades de la población existente. Si se registra un número algo elevado de casas desocupadas, se debe a otros factores.

La producción de edificios inadecuados a la demanda — y no la sobreproducción — es lo que puede anotarse, en primer término, entre los factores que determinan la desocupación de casas. Se construye en forma individual y desorganizada, sin plan directivo, sin unidad de acción, sin asesoramiento técnico, sin criterio científico que fije los tipos de los edificios y las zonas en que han de emplazarse. Una producción fiscalizada y dirigida, una producción racionalizada, puede contribuir a reducir, notablemente, el porcentaje de las casas desocupadas.

La tendencia a construir la casa propia, favorecida en los últimos tiempos por leyes especiales, y las facilidades acordadas por las instituciones de crédito, ha contribuído a aumentar el número de casas desocupadas. Pero invirtiendo esos términos — causa y efecto — puede afirmarse que lo que impulsa, principalmente, a edificar la casa propia es la dificultad de encontrar, por alquileres razonables, viviendas modernas, confortables y atractivas.

El problema de las casas desocupadas no se soluciona tan sencillamente, como algunos suponen, frenando las actividades de la construcción. Me animo a afirmar que, aún en el caso de que la demanda superara a la oferta, poco se modificaría la situación que se considera. Es que este problema es de carácter parcial y sólo afecta a los edificios depreciados. El porcentaje de desocupación de los que no se encuentran en este caso es normal. Interesa analizar, ahora, los factores que determinan la depreciación de los edificios.

Causas dependientes de los edificios.

La situación de los edificios, dentro del espacio de la ciudad, es un factor que explica la razón de muchos casos de persistente desocupación. La fun-

(1) En Estados Unidos se calculó que el 65 % del valor edificado corresponde a la población existente y el 35 % a la nueva población.

ción habitación, como las demás funciones urbanas, se radica espontáneamente en las zonas adecuadas para sus fines. La diferenciación y separación de funciones — base de la moderna organización de la ciudad — determina la especialización de cada zona en un género determinado de actividad: negocios, comercio, industria o habitación. Como consecuencia de esa especialización funcional — que no existía en las ciudades antiguas en las cuales diversas funciones se superponían en un mismo espacio — cambia el carácter de ciertos distritos. Los edificios situados en lugares cuyo actual carácter es completamente diferente al que tenían en la época en que se construyeron, han experimentado una sensible depreciación y son difíciles de alquilar o vender porque no se adaptan — estructuralmente — a las nuevas actividades que se desenvuelven en sus alrededores. En esos casos, siempre que sea imposible o costoso amoldar los edificios a los actuales usos, es preferible sustituirlos por estructuras ajustadas al nuevo carácter del distrito.

Los edificios se deprecian, por razones de situación, cuando se encuentran en una zona que ha sido invadida, progresivamente, por un vecindario cuyos hábitos o género de actividades molestan o desagradan a sus primitivos habitantes, los cuales emigran a otros lugares. Es lo que se observa en las zonas perimetrales de nuestra ciudad vieja.

Las casas construídas en sitios inapropiados para usos residenciales o las de una categoría que no corresponde a la posición social y económica de las personas que habitan en sus inmediaciones, son difíciles de arrendar por razones de situación, y en el caso de alquilarse, no producen una renta normal.

Los hechos expuestos demuestran la conveniencia de dictar leyes u ordenanzas de zonificación — como existen en muchas ciudades — las cuales, al fijar los usos de la tierra en cada zona urbana, procuran, entre otras finalidades, estabilizar el valor de la propiedad, impidiendo la depreciación de los edificios por cambios operados en el carácter de los distritos. (1).

La evolución lógica de los procedimientos de vivir determina la depreciación de los edificios que no se ajustan a la nueva demanda. La gran mayoría de las casas desocupadas son construcciones antiguas que no ofrecen el grado de confort y atractivos exigidos por la vida actual. Siguen luego, las casas modernas o relativamente modernas, proyectadas por personas inexpertas y que presentan — por ese motivo — serios defectos funcionales o instalaciones deficientes.

Las casas que se encuentran en las condiciones anteriores no se alquilan porque han caído en desuso. La tendencia a caer en desuso no depende de la solidez física de las construcciones, sino de la relativa eficiencia de otros edificios, exactamente como la depreciación de una máquina se produce tan pronto como aparece un nuevo tipo de máquina.

La vida útil del término medio de los edificios es sólo un tercio de su posible existencia física. Los progresos científicos, aplicados a la construcción, contribuyen a disminuirla. Los equipos mecánicos y electrotécnicos, especialmente, tienen una duración muy limitada en relación con la vida de las estruc-

(1) He insistido sobre la necesidad de establecer esas disposiciones en mi libro "Tráfico y transportes" y en la conferencia que sobre "Relación entre zoning y tráfico" pronuncié en setiembre de 1931 en la sede del H. Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, invitado por "Los Amigos de la Ciudad".

estructuras y materiales. Los cambios que se operan constantemente en esos equipos precipitan la depreciación de las construcciones.

Un escritor extranjero llamaba recientemente la atención sobre el trágico ocaso de los viejos rascacielos de Nueva York. Observaba que monumentos clásicos, que han desafiado los siglos, parecen menos anticuados que las construcciones utilitarias de hace veinte o treinta años. La explicación es lógica. Antiguamente los edificios se concebían teniendo en cuenta consideraciones estéticas y estáticas, mientras que ahora prevalecen, en su planeamiento, consideraciones económicas y comerciales sujetas a mayores variaciones que aquéllas. El espíritu maquinista anima la vida de los edificios modernos y la duración de éstos está sujeta al mismo proceso de la vida de la máquina.

La duración física de los edificios es muy variable, dependiendo de la naturaleza, de las estructuras, materiales y equipos mecánicos, higiénicos y electrotécnicos que los integran. Puede oscilar entre 30 y 70 años.

La depreciación de un edificio, debido a los factores expuestos, no significa siempre la depreciación de la propiedad. El valor de ésta está formado de dos valores acoplados: el del suelo o territorial y el industrial o de la edificación. Cada uno de esos valores, sin sustraerse a la ley de oferta y demanda, experimenta variaciones diferentes. El valor de la tierra tiende a aumentar y — aunque en ciertos momentos sufra depreciaciones — recupera lo perdido y termina por avanzar de su posición anterior. El valor industrial, en cambio, decrece lentamente en la época inmediata a la terminación del edificio y luego se activa rápidamente su depreciación hasta quedar reducido a un valor determinado, exclusivamente, por el precio en venta de los productos de derribo. En el primer período, que abarca el tercio de la existencia física del edificio, sólo actúa como factor de depreciación el deterioro o desgastes de los materiales y equipos: en el segundo período interviene, además, para precipitar la caída del valor industrial, la inadaptabilidad de los edificios a las nuevas condiciones de la vida.

Las propiedades que han transpasado el tercio de su posible existencia física tienen un valor en constante descenso, salvo que el aumento del valor territorial atenúe, y hasta compense, la caída del valor industrial.

He investigado, personalmente, las condiciones de un centenar de casas desocupadas situadas en la parte más valiosa del distrito central de la Ciudad de Montevideo, obteniendo las siguientes conclusiones: el 82 % de las casas inspeccionadas son inadaptables a la vida moderna; el 10 % está formado por casas modernas que presentan defectos funcionales o carecen de instalaciones exigidas por la nueva demanda, principalmente calefacción y ascensores; el 2 % son casas situadas en lugares invadidos progresivamente, por actividades incompatibles con la función habitación, y sólo el 6 % lo constituyen casas cuya desocupación no obedece a ninguna razón aparente, faltando averiguar si los alquileres que por ellas se piden se hallan en relación con las capacidades, comodidades y atractivos que ofrecen. Dentro de este 6 %, está comprendido el porcentaje normal de desocupación a que me he referido anteriormente. La antigüedad de las casas inadaptadas a la vida actual, se descompone así: 73 % de más de 50 años, 20 % de 35 a 50 años y 7 % de menos de 35 años.

El resultado de esta investigación parcial confirma la opinión expresada de que la causa principal de desocupación es la inadaptabilidad de los edificios a las exigencias de la nueva demanda.

III. SOLUCIONES

Las casas que no se alquilan o que producen una renta anormal deben observarse detenidamente con el objeto de investigar las causas que determinan la disminución de su capacidad productiva.

Una cuestión delicada y que requiere intervención técnica, es establecer el diagnóstico. Un diagnóstico equivocado puede originar decisiones o intervenciones cuyo resultado es conservar las condiciones primitivas del edificio, o agravarlas, produciendo gastos sin aumentar las utilidades.

De acuerdo con el resultado del examen previo, convendrá el empleo de uno de estos dos métodos de revalorización inmobiliaria: reconstrucción del edificio antiguo o su derribo y sustitución por una estructura nueva.

La renovación de los edificios antiguos es una operación de revalorización que permite prolongar su vida útil, elevando sus cualidades y atractivos hacia los tipos fijados para las casas nuevas. Hay tres formas de proceder a la renovación de un edificio: modernizándolo, introduciendo modificaciones en la ocupación o cambiando el uso a que se destina. En cualquier caso, es condición indispensable que el plano sea susceptible de revisión.

Las reformas, si están bien planeadas y hábilmente ejecutadas, proporcionan mayores alquileres e inquilinos permanentes y transforman los edificios, de carga gravosa, en fuente segura de renta.

Los trabajos de reconstrucción requieren cierta técnica con el objeto de reducir las intervenciones a lo estrictamente necesario para obtener el resultado deseado.

La faz estética de las transformaciones debe ser objeto de preferente atención. El aspecto atractivo de los edificios aumenta su valor comercial. Siendo iguales los demás factores, el público elige, por su apariencia, las casas, los muebles, los automóviles o los vestidos. El elemento estético influye más en la renta de un edificio que los factores de conveniencia e integridad estructural.

El factor económico limita — automáticamente — el programa y extensión de lo que ha de realizarse en cada caso. La diferencia entre la renta actual de un edificio y la que pueda producir después de intervenido, debe representar, por lo menos, el interés normal del capital que se invierta en las reformas. En general, éstas se justifican y pueden dar ventajas positivas cuando concurren las siguientes razones:

- A) El valor de la tierra no ha experimentado modificaciones sensibles;
- B) El valor de la propiedad no ofrece muchas perspectivas de aumento;
- C) Se desean cambios sólo por cortos períodos.
- D) Pequeñas modificaciones proporcionan los resultados esperados;
- E) Las alteraciones previstas no cambian, fundamentalmente, el carácter, altura y volumen del edificio;
- F) Variación improbable del destino del edificio;
- G) Se conserva la clase o categoría de los inquilinos;
- H) Situación e inmediaciones prácticamente inalterables.

Si no se reúnen todas o casi todas estas condiciones es preferible — salvo casos especiales — recurrir al empleo de nuevas estructuras como medio de

revalorizar las propiedades depreciadas. Puede determinarse, bastante aproximadamente, en función de la edad y el valor del edificio y del terreno, el momento propicio para proceder a su reconstrucción. En general, la reconstrucción está contraindicada cuando el valor del terreno ha excedido el valor del edificio.

El método de las reformas, siempre que su aplicación se justifique, debe recomendarse, preferentemente, en las presentes circunstancias, porque ofrece la ventaja de no aumentar o aumentar moderadamente la capacidad locativa de las ciudades y de permitir revalorizar — económicamente — los distritos centrales cuya capacidad productiva decrece rápidamente con su inadaptación, evitando la formación de “zonas huecas”, es decir, de áreas sin posibilidades de utilización y donde se sostienen valores ficticios. (1)

IV. ¿ES OPORTUNO EL PRESENTE MOMENTO PARA CONSTRUIR O RECONSTRUIR?

El presente momento es favorable para acometer obras de construcción, ya se trate de reformas de edificios antiguos o de nuevas estructuras.

El costo de la edificación alcanzó sus valores máximos en 1920 y 1924 y, desde entonces, sigue una curva descendente. Las dificultades del cambio originaron un ligero ascenso en el curso de este año que ha sido balanceado por los procedimientos ingeniosos, empleados por muchos arquitectos, para aumentar las economías de plano y de ejecución.

Los alquileres, si bien han experimentado un descenso, se mantienen en la misma relación que en las mejores épocas, con el valor de la edificación, lo que asegura un buen tipo de interés al capital empleado en construcciones.

En épocas de crisis y de convulsiones políticas — como la que atraviesa el mundo — la propiedad, especialmente la urbana, es el refugio más seguro del capital.

Hay buenas perspectivas para el arrendamiento de las casas que se construyan o reformen, dentro de ciertos límites. En el próximo quinquenio se necesitarán 12 a 14,000 nuevas casas para alojar a las 70,000 personas que se incorporarán a la población de Montevideo, de acuerdo con la curva normal de su crecimiento. Un número de casas, difícil de precisar, pero por lo menos igual, será necesario para atender las exigencias de la población existente que requiere, constantemente, viviendas más modernas y confortables en sustitución de las que traspasan, cada año, el límite de su vida útil.

La depreciación de los títulos hipotecarios y la limitación de las facilidades que para la construcción de viviendas acordaban las instituciones de crédito, aumentan las posibilidades para la colocación de las casas de renta.

(1) En Estados Unidos se ha realizado una intensa campaña para promover la reparación y modernización de casas. Se ha calculado en 12 a 16 millones las casas que estarían en esas condiciones.

V. CONCLUSIONES

Las siguientes conclusiones se deducen de la exposición efectuada:

- 1.^a Las casas depreciadas en la oferta y la demanda, por su antigüedad o deficiencias funcionales, son las que experimentan — principalmente — los efectos de la desocupación. Las casas ajustadas a las exigencias de la nueva demanda tienen un porcentaje de desocupación normal limitado a cortos períodos.
- 2.^a Los propietarios de edificios depreciados por razones de situación o porque no se adaptan a los nuevos procedimientos de vivir, deben proceder a revalorizar sus propiedades por medio de alguno de los métodos expuestos. La inacción de los propietarios aumentará las pérdidas en la renta, la degradación física, los gastos de conservación y terminará por activar la desvalorización de las construcciones.
- 3.^a Hay ventajas económicas, de orden general y particular, para preferir en el presente momento, siempre que sea posible, el empleo del procedimiento de las reconstrucciones al de las nuevas estructuras.
- 4.^a La rápida depreciación que experimentan los edificios modernos, a consecuencia de la relativa eficiencia de los que se construyen después, obliga a prever en los nuevos proyectos, posibles cambios para ajustarlos, en cualquier momento, a las exigencias de la demanda futura. El método de subordinar las distribuciones a las estructuras, en lugar de las estructuras a las distribuciones, facilita, técnica y económicamente, la realización de adaptaciones ulteriores.
- 5.^a No hay razón para sostener que hay exceso de viviendas para la población existente y que esa es la principal causa de la actual desocupación. Puede afirmarse, en cambio, que se producen tipos de edificios cuyas condiciones no concuerdan, en parte, con las nuevas exigencias o aspiraciones del público.
- 6.^a Conviene, finalmente, racionalizar las inversiones de capitales en construcciones o reconstrucciones, con el fin de regular la producción y evitar que se registren, en adelante, porcentajes anormales de desocupación de casas. Un servicio técnico, de carácter oficial, semioficial o privado, creado a ese efecto, podría fijar las cantidades, tipos, condiciones y emplazamientos de los edificios que se requieren anualmente para atender las exigencias de la población.



LA VIVIENDA DE DESCANSO

SU FUNCION EN EL TURISMO Y LAS VACACIONES

LA Dirección de la Revista "ARQUITECTURA", juzgando de interés una divulgación de conceptos sobre tan interesante tema, nos ha encomendado un somero estudio, considerando especialmente nuestra condición de autores de un sistema constructivo, que nos proponemos describir, sistema que ha sido juzgado por muchos de nuestros colegas, como la solución actual más conveniente al problema que importa la vivienda de descanso, — playa o campo —, en el turismo o las vacaciones.

Tal problema, que adquiere especial entidad y exige un juicioso estudio cuando se trata de las primeras formaciones nucleares de una estación de turismo, es precisamente de gran interés en nuestro medio.

Nos proponemos demostrar que la solución que preconizamos es efectivamente la que ofrece más posibilidades actuales de dar satisfactoria solución al problema en sus distintos aspectos, con vistas sobre todo a una solución que permita amplias posibilidades para las clases económicamente poco pudientes, no sólo por ser ésta la más numerosa, sino porque, reducido el problema a sus términos más difíciles, habremos llegado a más generales resultados.

ALGUNOS CONCEPTOS GENERALES

A fin de ubicar debidamente el asunto que deseamos tratar, apuntaremos algunas sugerencias y conceptos generales sobre tan vasto tema, como lo es el turismo, las vacaciones, etc., especialmente desde el punto de vista social.

EL TURISMO EN OTROS PAISES

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS

El problema de nuestro turismo incipiente, ofrece características propias que es necesario fijar por comparación con aquél, — de entidad universal —, que se desenvuelve en otros países, especialmente europeos. En Europa, el turista creó los centros de atracción; es decir, éstos surgieron como consecuencia de la afluencia de viajeros atraídos por el influjo de una vieja civilización y el encanto tradicional de ciertos lugares. Los centros de turismo derivaron así, de la necesidad de proporcionar las debidas comodidades al viajero que afluyó naturalmente. Estos centros adquieren rápidamente un valor atractivo estable, se fijan y en el transcurso de los años esa estabilidad se acrecienta. La proximidad de grandes núcleos poblados les da desde el primer momento seguridad de explotación, eliminando riesgos probables en las transacciones generales.

El número relativamente reducido de estos centros con relación a la masa general de turistas, acrecienta estas características y hace de ellos, — en general —, lugares sólo accesibles al público pudiente: Trouville-Deuville, Biarritz, Ostende, Scheveringen, San Sebastián, Lido-Venecia, Cuschaven, son centros de tal carácter.

El problema del alojamiento no ofrece mayor dificultad en estos centros definidos y se hace generalmente a base de hoteles de categoría varia, grandes inmuebles en block, vivienda aislada, etc., soluciones estables de explotación segura.

Estos centros sirven, pues, exclusivamente, a una masa de turistas de condición determinada. El público restante, — mediano o pequeño turista —, encuentra satisfacción a su necesidad de descanso y recreo en otras formas varias, de acuerdo a sus posibilidades, condición, etc., sea en más modestos y pequeños centros de turismo, sea en colonias de vacaciones, puertos de mar, aldeas, etc. La casi totalidad de pueblos situados sobre la costa, — especialmente en Francia —, son utilizados a tal fin. El alojamiento lo constituyen pequeños hoteles, locales tomados en arrendamiento en las viviendas existentes, etc.

Fuera de ello, cuando la vivienda es construída de exprofeso para una función de descanso, ya sea aislada, sea formando parte de pequeños centros de turismo o de colonia de vacaciones, existe una definida tendencia general hacia las construcciones desmontables.

En general, es dable observar una diferenciación y clasificación bastante definidas de los distintos públicos, consideración esta a la que asignamos importancia y juzgamos principio necesario en el turismo. No deseamos ser mal interpretados; sobre ello no caben sutilizaciones ni consideraciones de orden social, es simplemente cuestión de disciplina del turismo, respondiendo a modalidades de vida, capacidad económica, etc.

NUESTRO TURISMO

ALGUNAS CONSTATAIONES

Nuestro turismo, especialmente el internacional, ha seguido y deberá seguir seguramente un proceso distinto al de aquellos países, en lo que a la atracción del turista se refiere. Disponemos de diversidad de lugares, especialmente playas, algunas de gran belleza natural y todas excelentes como estaciones de verano, pero en general, es necesario crear los medios de atracción del turista. Con excepción de las playas adyacentes a nuestra capital, en las que el proceso de desarrollo fué en ese aspecto, parecido al seguido en los grandes centros enumerados, nuestros restantes lugares de turismo actual, formados o en formación, han debido ser creados artificialmente, digamos así, a pesar, a menudo, de su innegable belleza.

Esa característica apuntada hace que el turista sea un dato impreciso en el problema. A ello es necesario agregar la cantidad relativamente grande de centros, — formados, en formación o en vías de formarse —, con relación a la masa de turistas, todo lo cual concurre a darles a estos centros caracteres imprecisos en cuanto a posibilidades. Las previsiones de formación y desarrollo serán, pues, francamente inciertas.



EL CAMINO A SEGUIR

Anunciábamos anteriormente, que la formación de los primeros núcleos de un centro de turismo y especialmente las características de la vivienda y otras construcciones que se efectúen, constituyen un problema que es necesario encarar con prudente y ajustado criterio.

Preciso es ir sondeando, digamos así, los resultados probables y no llegar a soluciones estables sino cuando esos resultados adquieren características ciertas.

Esa falta de soluciones de tanteo, dando estabilidad a lo que debió ser circunstancial, ha contribuido grandemente en la perpetración y acumulación de errores, constatables en la casi totalidad de nuestros centros. Por lo demás, esa tendencia a realizaciones estables y en "grande" fuera de resultar imprudente, hace que a menudo, al no poder realizarlos por falta de recursos u otra circunstancia, contribuyan al estancamiento de las zonas, retardando resultados que pudieron lograrse con soluciones provisionales. Estas, además tendrán siempre la ventaja de pulsar sin mayor riesgo, las posibilidades e ir fijando valores para las soluciones definidas y permanentes. Muchos casos concretos de errores cometidos entre nosotros, robustecerían la justeza de nuestras afirmaciones, pero preferimos dejar esta tarea al lector, limitándonos a aclarar sintéticamente, con un ejemplo general, tales conceptos: situémonos en el momento de formación del primer núcleo poblado de un centro de turismo cualquiera: supongamos un balneario. El impulso natural de los primeros ocupantes será de agrupar sus viviendas, próximas a lo que constituye el motivo principal de atracción, — en este caso el mar —; tal impulso no debe ser en principio contrariado, limitándonos a regularlo con relación a las necesidades presentes y de previsión de un futuro inmediato:

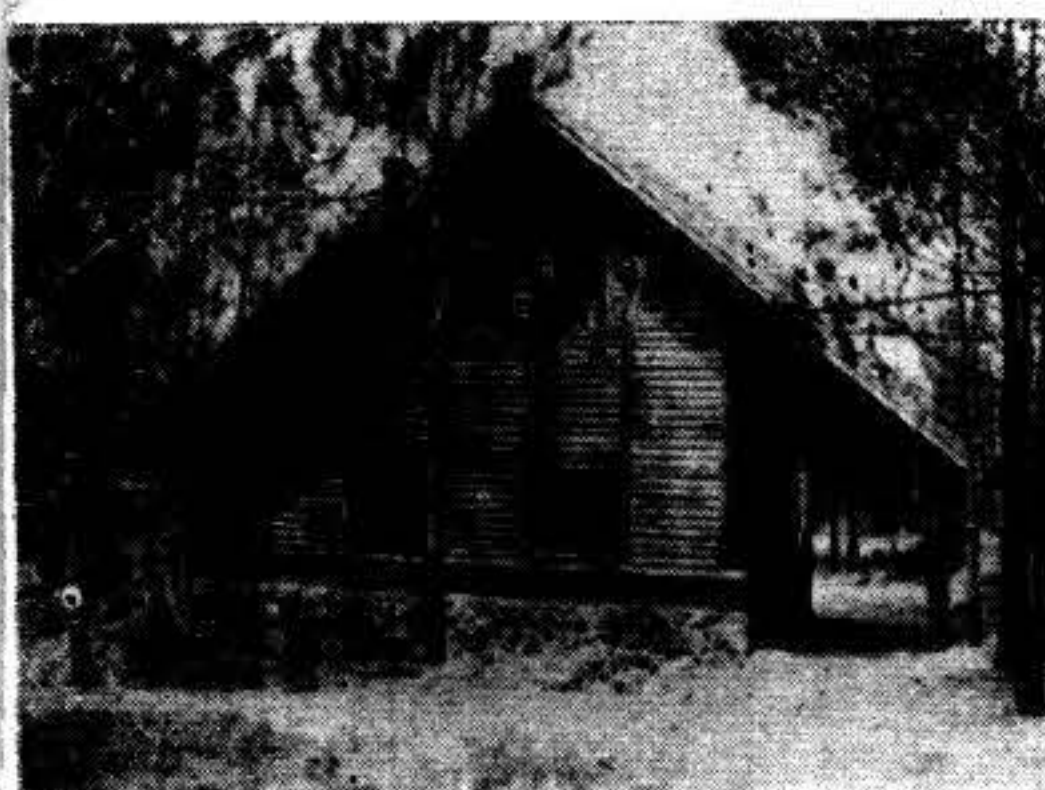
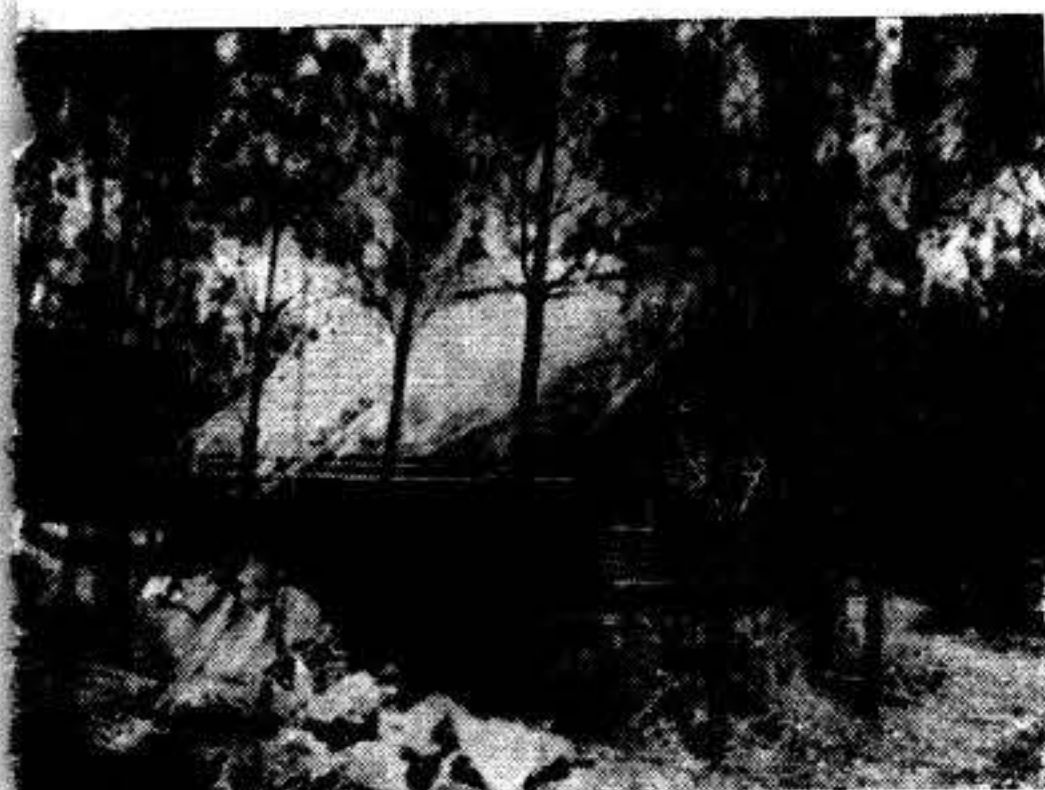
Relación de los espacios, — especialmente el de playa —, con la densidad de población actual y probable inmediata.

Centralización de servicios al núcleo.

Construcciones desmontables, respondiendo estrictamente a su destino funcional (descanso).

Económicas, pero atendiendo las comodidades indispensables, entendidas para los hábitos actuales de confort, etc. (En principio es preconizable la vivienda estudiada en ambientes).

Formado el núcleo inicial de acuerdo a las principales normas básicas indicadas, habremos logrado fundamentalmente, ponernos a cubierto de las contingencias futuras en su proceso de desarrollo. Dejando de lado el caso de estancamiento del núcleo, en que los términos del problema permanecen incambiables, las otras alternativas, sean de fracaso, sean de desarrollo más o menos rápido, no ocasionarán mayores trastornos ni reportarán pérdidas de consideración. En el primer caso, las construcciones, efectuadas desmontables, son totalmente utilizables para otros fines, con una pérdida mínima. En el segundo, las previsiones tenidas, en cuanto a espacios de reserva, y el carácter fácilmente transformable de las construcciones, permitirán asimismo una fácil regularización del centro, de acuerdo a las nuevas necesidades. (Al describir el sistema de viviendas enunciado, veremos cómo pueden ellas responder en for-



ma absolutamente fácil a estas exigencias). Si en lugar de proceder en la forma aconsejada, se efectuaren construcciones fijas, distintos serían los resultados. En el caso de fracaso, — sea éste por la causa que fuere —, las pérdidas de capitales provenientes de las inversiones en construcciones son generalmente totales (caso del Real de San Carlos, donde han quedado efectuadas más de doscientas cimentaciones de viviendas). En el segundo caso, nos veremos obligados, — trabajando en un campo inseguro de previsiones inciertas —, a tomar precauciones en cuanto a espacios, que llegado el momento resultarán en exceso o defecto y que entretanto serán siempre molestos; o atenderemos sólo las necesidades visibles a riesgo de caer luego en errores insalvables u onerosos.

EL DESCANSO COMO NECESIDAD SOCIAL ORGANIZADA

MODOS DE HACERLO EFECTIVO

Nuestra legislación ha previsto la necesidad del descanso, con leyes como la de licencia anual obligatoria, Semana Inglesa, etc. Forzoso es constatar, sin embargo, que han faltado hasta ahora soluciones que en la práctica, complementaran tales leyes, tratando de hacer efectivo ese descanso, buscando en determinadas organizaciones lo que el individuo aislado no puede lograr.

Conocido es todo lo hecho en otros países, especialmente en aquellos en que una disciplina social determinada, permite armonizar y orientar el esfuerzo individual; Alemania, Rusia, Italia, — especialmente este último—, ofrecen ejemplos bien elocuentes de la importancia que se asigna al descanso, organizado como necesidad social. No nos detendremos, por razones de espacio, en describir las múltiples organizaciones, dirigidas a solucionar el problema para las diversas clases de actividad, respondiendo a razones de condición, edad, sexo, etc. Colonias de vacaciones en lugares de diversa naturaleza, para distintas estaciones; formaciones logradas a veces por la intervención directa del Estado, frecuentemente por asociaciones o agrupaciones particulares de distinta índole y a menudo por el capital privado, dirigido racionalmente en ese sentido. Tales ejemplos muestran en forma clara y convincente, las ventajas de las soluciones dirigidas frente a la indisciplina del esfuerzo aislado.

Si bien ellos son frecuentemente el producto de una orientación gubernativa, que en nuestro medio no será seguramente posible, es indudable que las distintas asociaciones organizadas y el capital privado, pueden y deben orientarse en sentido similar. Algo de ello apunta ya entre nosotros en forma promisoría. La Asociación Cristiana de Jóvenes, con sus campamentos internacionales en Piriápolis; la Asociación de Estudiantes Católicos, con sus distintos campamentos, de igual carácter internacional, en la Floresta y Piriápolis; los campamentos escolares, etc., son ejemplos cuyo creciente éxito, muestra en forma elocuente el camino a seguir. Provieniendo ellos de organismos que agrupan elementos de distinta índole, en cuanto a naturaleza y actividad, muestran precisamente la amplitud de tales soluciones y su aplicación general en un campo de vastas posibilidades. Consideramos de sumo interés propender al fomento y desarrollo de tales colonias. Independientemente de su finalidad natural, ellas desempeñarán en nuestro incipiente turismo, una importantísima función de avanzada, digamos, sea constituyendo el seguro embrión en la formación de nuevos centros, sea contribuyendo con su aporte a la fijación de otros en for-

mación, y en general, siendo el medio más efectivo hacia una orientación intensiva de nuestro turismo. La diversidad de lugares apropiados y el costo reducido del suelo, facilitan considerablemente su formación. Existe sin embargo un elemento, cuya intervención es principalísima: nos referimos a la vivienda. La vivienda de descanso, respondiendo por sus características funcional y económica, a los términos estrictos del problema. Juzgamos que éste ha sido suficientemente localizado para insistir sobre él. La descripción de las características de la vivienda, a que nos referimos anteriormente, contribuirá a fijar conceptos, mostrando asimismo hasta qué punto tenemos razón, cuando afirmamos que ellas constituyen la solución actual más conveniente y racional de tal problema.

CARACTERISTICAS TECNICAS Y ECONOMICAS DEL SISTEMA

Sistema constructivo. — Se basa en el empleo de maderas nacionales, estacionadas en forma perfecta. (Sobre este punto hablamos por separado).

El sistema, completamente simple, consiste: pies derechos (pilares) separados a una distancia siempre igual, dada por la *pieza módulo*, elemento "standard", único e intercambiable, con el que se hace el cerramiento de los paños entre pilares. La unión de estas piezas a los pies derechos y entre sí, se efectúa por encastres (machihembres) (fig. 1). La disposición del machihembrado en los pilares, adopta cuatro formas únicas, correspondiendo a la situación de éstos en planta: pilar ángulo, intermedio, intersección de muros en T o en cruz.

Se efectúan así los muros exteriores de cerramiento y las divisiones interiores. Las piezas se unen sólo por estos encastres simples, es decir, sin clavos ni otros elementos. La estabilidad absoluta de la madera empleada lo permite.

Se logra así un sistema de rigidez perfecta y de extraordinaria facilidad y rapidez en las operaciones de montaje, desmontaje y transformabilidad de la vivienda. La carpintería, — puerta y ventanas —, es recibida directamente por los pilares correspondientes, que suplen a los marcos, a cuyo efecto sufren los cortes necesarios. Las ventanas deslizan verticalmente (economía de espacios).

Las piezas mencionadas se obtienen de rollizos de diámetro conveniente. Para los pilares se utilizan rollizos largo y enteros, es decir, apenas regularizados en sus caras interiores. Las piezas de cerramiento se obtienen seccionando en dos, en el sentido longitudinal, rollizos de un diámetro de 12 a 15 centímetros. Estas piezas son, pues, de una cara rústica y otra perfectamente plana, correspondiendo a los paramentos exterior e interior de los muros.

Según se desee o convenga, de acuerdo con el ambiente en que se sitúe la construcción, puede mantenerse o no, su carácter rústico al exterior, para lo cual basta dar forma geométrica a su cara rústica, operación que no importa aumento alguno en el costo, ya que en la preparación de taller, no exige aumento de movimientos al ser pasados por las máquinas.

Facilidad de montaje y desmontaje. — Los trabajos de obra se reducen al mínimo. La vivienda sale casi totalmente del taller, dentro de una perfecta organización "standard" de elementos contruidos en serie. Aquellos trabajos se reducen sólo en su totalidad, a los de montaje, operación simple de elementos intercambiables.

Se llega así a una mecanización casi perfecta de movimientos, evitándose las interferencias, imprevistas y otros inconvenientes, propios de los corrientes procedimientos constructivos, que en definitiva se traducen en factores económicamente desfavorables. El hecho de que una de las aspiraciones fundamentales de la nueva técnica constructiva, sea precisamente lo que los franceses llaman "l'usinaje de la maison", da idea de la importancia de esta ventaja.

La vivienda que aparece en el grabado, fué construída, — una vez puestos los elementos en obra —, exactamente en seis días, en condiciones normales, es decir, con el número de obreros y en las jornadas de trabajo normales. Igualmente fáciles y rápidos son los trabajos de desmontaje, ampliación o transformación de la vivienda. Apréciase la importancia que estas características adquieren en el problema que nos ocupa. Desmontar una vivienda de un punto y levantarla en otro, sólo se traduce en el trabajo de unos días, con utilización total de los elementos constitutivos y un gasto mínimo de jornales. Independientemente de ello y desde el punto de vista comercial, tales características facilitan considerablemente las transacciones generales. Agréguese a ello, que tratándose en general de elementos de dimensiones reducidas, resultan de fácil manipulación y transporte.

OTRAS CARACTERISTICAS

Condiciones térmicas. — Dado el espesor de los muros, — seis a ocho centímetros —, y teniendo en cuenta el coeficiente de conductibilidad de la madera, ese espesor representa una aislación térmica equivalente a la proporcionada por muros de un ladrillo.

Condiciones higiénicas. — La perfecta unión de las piezas constitutivas del sistema, ofrecen al interior paramentos absolutamente lisos, lavables, exentos de humedad, libres de parásitos, etc. de condiciones higiénicas superiores a las corrientes de mampostería y susceptibles de ofrecer hermosos partidos decorativos. No insistiremos en una descripción de detalles que podría resultar engorrosa. La composición general y en detalle de la vivienda es minuciosamente estudiada para su función: *organización económica para el descanso.*

Hemos hablado de organización "standard" y de elementos construídos en serie, pero entiéndase bien que ello no quiere decir viviendas en serie, o sea, repetición de modelos. El sistema es amplio y no limita para nada la composición arquitectónica. Si hemos insistido asimismo sobre estas viviendas, como solución adecuada para la clase poco pudiente, ha sido en el deseo de mostrar, precisamente, la amplitud de la solución económica, pero ello no quiere decir, de ninguna manera, que se trate de un sistema sólo apropiado para esas finalidades.

LA MADERA NACIONAL EMPLEADA

Exprofeso hemos dejado este punto para tratarlo por separado.

Puede afirmarse que hasta ahora no se ha hecho en nuestro medio ninguna tentativa seria para la industrialización de nuestras maderas. Por el contrario, lo que se ha logrado en ese sentido, gracias a la intervención de nego-

ciantes sin escrúpulos y seudos técnicos extranjeros, es llevar al ánimo público — que rara vez se detiene a analizar las causas —, la sensación de que nuestras maderas no son apropiadas. Como hablamos para técnicos, no necesitamos aclarar este absurdo. No son nuestras maderas las que no sirven; los que no sirven, los que dañan, son esos seudos técnicos e industriales que cortan el árbol y sin más ni más, aún “chorreando savia”, lo someten a los trabajos de aserradero, de donde salen transformados en tablones, tirantes, etc., que ni siquiera sirven para ser quemados como leña, porque aún para este uso la madera requiere un cierto secado.

Ultimamente, una firma seria de nuestra plaza ha obtenido privilegio industrial para la preparación de nuestras maderas por el procedimiento de vaporización, con el que se logra llegar a una perfecta estabilización de aquélla, sin las pérdidas de tiempo que exige el procedimiento natural de inmersión en agua.

Con muy buen criterio asimismo, ha encarado como etapa inicial, en su plan de industrialización, la utilización de maderas duras, — algarrobo, turumán, etc. —, de nuestros montes naturales, que en ciertas zonas del país, se ofrecen en abundancia de magníficos árboles centenarios.

No necesitamos destacar las condiciones de calidad excepcional de esta madera, parangonable sólo con la mejor madera dura extranjera. Con ellas serán efectuadas las viviendas del sistema descripto. El hecho de que para éstas se utilicen rollizos de diámetro reducido y en tramos cortos, asegura a esa industria el empleo de una considerable proporción de madera, que necesariamente debe adquirir al comprar montes y que no tienen aplicación en aserradero o la tienen muy limitada. En tales condiciones, la materia prima de nuestras viviendas es esencialmente económica.

Se asegura asimismo a estas viviendas, con tales maderas, una duración limitada.

Como el empleo de tales maderas podría inducir a creer que el eucaliptus no es apropiado a tales fines constructivos, aclaremos que el empleo inicial de aquéllas ha sido sólo encarado respondiendo a razones de oportunidad. En otras publicaciones hemos hablado de las excelentes condiciones del eucaliptus como árbol maderable de primer orden; madera dura, compacta, inalterable, de hermosa veta, de estabilización perfecta, una vez secada convenientemente; superior, por muchos conceptos, a las que importamos de uso corriente, las que en general sufren, aún después de estacionadas, movimientos producidos por los distintos estados higrométricos.

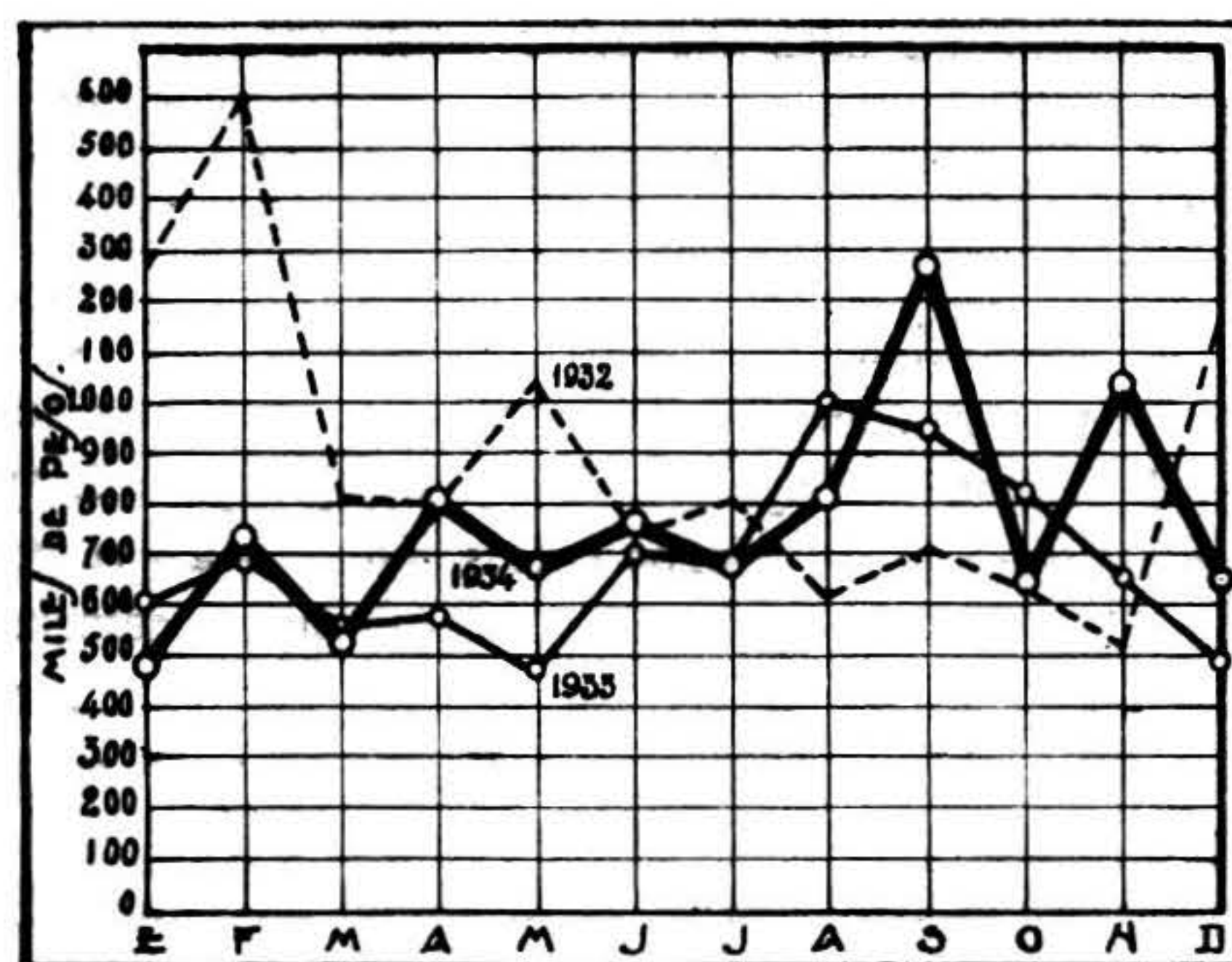
Como puede apreciarse por la anterior descripción de las viviendas que hemos ideado, se trata de algo muy simple, pero eminentemente práctico. Su mérito técnico es bien poco, pero grande ha sido el esfuerzo que hemos debido desarrollar para llegar a su industrialización en las condiciones de practicidad enunciadas.

Arq. Antonio Fraschetti Rui.

SECCION ESTADISTICA

RESUMENES ESTADISTICOS • ANALISIS MENSUALES DE INDICES ECONOMICOS

(DATOS DE LA OFICINA DEL CENSO DE LA VIVIENDA DEL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA)



I. Edificación privada en
la ciudad de Montevideo.
(Años 1932-1934)

Comparación del valor
edificado mensual, en los
años 1932-1933-1934

	1932	1933	1934	N.o de permisos
Enero	\$ 1.266,874	\$ 604,310	\$ 477,568	425
Febrero	1.606,478	682,948	737,296	326
Marzo	822,234	556,653	524,538	345
Abril	796,758	580,643	807,772	441
Mayo	1.036,329	467,068	672,154	464
Junio	764,176	705,268	757,946	512
Julio	809,816	677,908	675,458	532
Agosto	648,449	997,850	813,029	546
Setiembre	710,745	945,738	1.270,935	566
Octubre	659,079	830,984	635,524	337
Noviembre	521,269	659,134	1.029,155	340
Diciembre	1.168,713	496,192	643,860	236
1.er trimestre	\$ 3.695,586	\$ 1.843,911	\$ 1.739,402	1,096
2.º "	2.597,263	1.752,979	2.237,872	1,417
3.er "	2.169,010	2.621,496	2.759,422	1,644
4.º "	2.349,061	1.986,310	2.308,539	913
Total	\$ 10.810,920	\$ 8.204,696	\$ 9.045,235	5.070

El cuadro gráfico y estado que anteceden, se refieren a la edificación privada en la ciudad de Montevideo en los años 1932, 1933 y 1934.

Como puede verse, en el año 1934, se ha edificado \$ 840,539 más que en 1933 y \$ 1.765,685 menos que en 1932.

El promedio mensual ha sido de \$ 900,910 en 1932 de \$ 683,724 en 1933 y de \$ 1.765,685 menos que en 1932.

El promedio mensual ha sido de \$ 900,910 en 1932, de \$ 683,724 en 1933 y de \$ 753,769 en 1934.

Estamos aún muy abajo del promedio normal de edificación, que en nuestra ciudad ha sido aproximadamente de \$ 1,200,000 por mes.

El número total de permisos ha aumentado en el año 1934, (5,070 permisos) con respecto a los años 1933 (4,773 permisos) y 1932 (4,678 permisos). El valor promedio por permiso ha sido de \$ 2,311 para 1932, \$ 1,719 para 1933 y \$ 1,716 para 1934.

Debemos, sin embargo, hacer notar la cifra de 236 permisos para el mes de diciembre de 1934. Se trata de la cifra más baja desde el año 1926, es decir, durante un período de diez años.

Esto no tendría importancia, si se tratase solamente del mes de diciembre, es decir, un solo mes; pero resulta que los meses de enero y febrero del corriente año, también nos dan un número de permisos muy bajo (239 para enero y 252 para febrero).

El valor promedio por permiso ha sido de \$ 2,728 para diciembre de 1934, \$ 2,609 para enero de 1935, y \$ 3,277 para febrero 1935, es decir, que nos acercamos a los valores promedios de 1927 (\$ 3,164), 1928 (\$ 3,061), 1929 (\$ 2,972), 1930 (\$ 2,870) y 1931 (\$ 2,704).

Se deduce de estos datos, que el número de permisos ha disminuído pero ha aumentado el valor de cada edificio, debido posiblemente a la influencia de la edificación de casas colectivas.

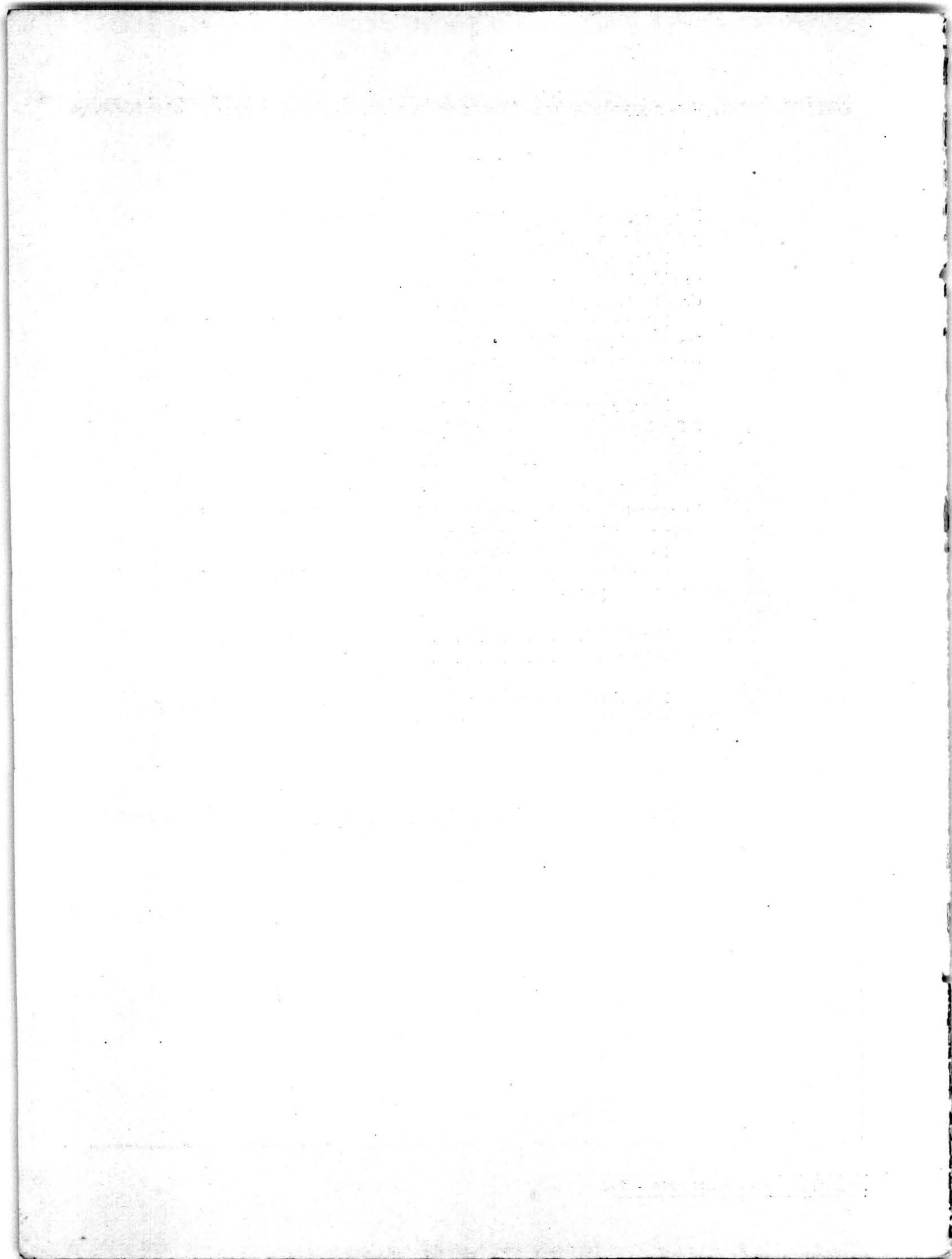
Se construyen menos edificios, pero éstos son de más importancia.

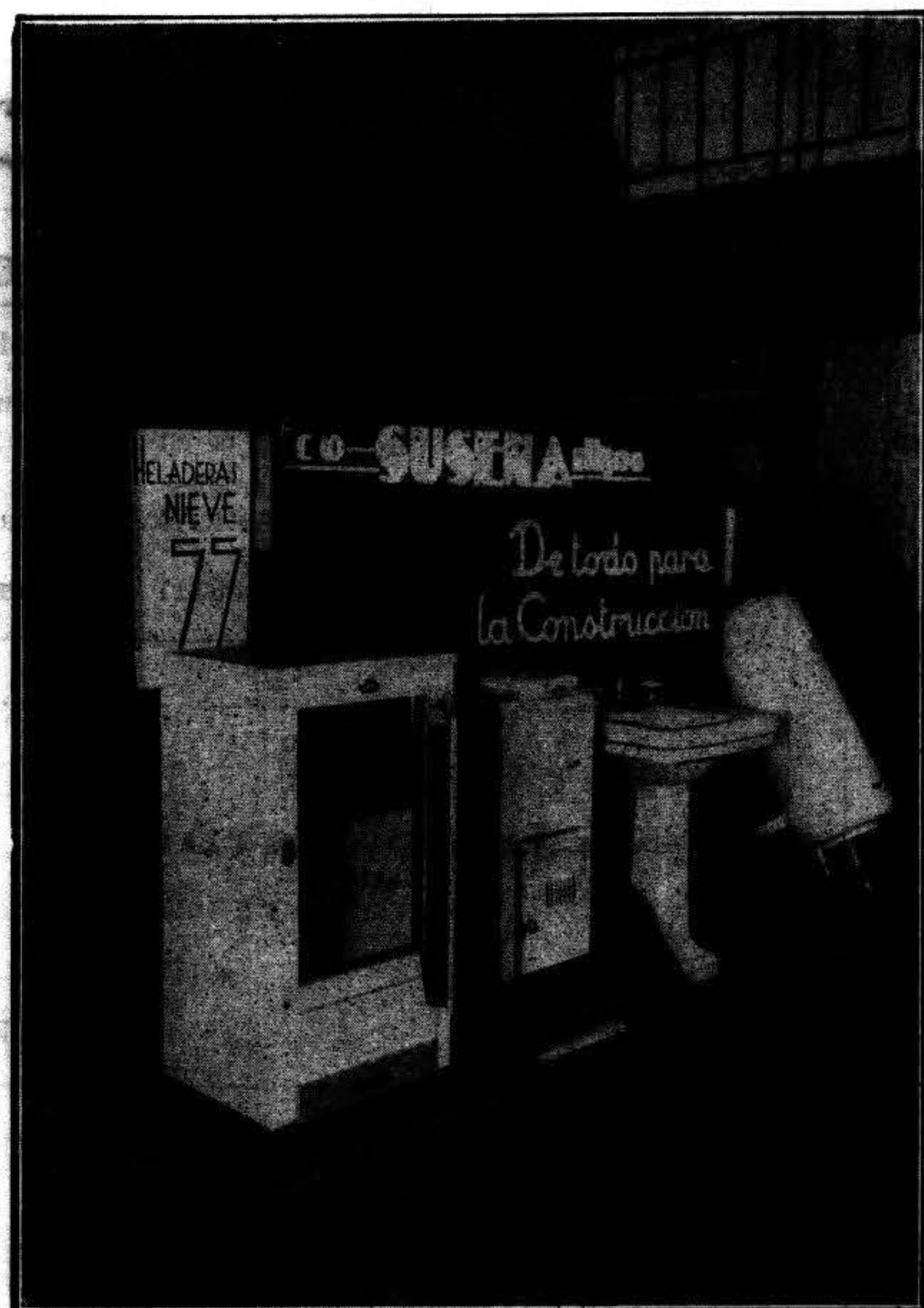
Como dato complementario de este resumen estadístico, damos las cifras del valor edificado mensual en los meses de enero y febrero 1935.

Enero 1935.	\$ 623,616
Febrero 1935	\$ 825,867

Estas cifras son mayores que las de los meses respectivos de enero y febrero de 1933 y enero y febrero de 1934.

○ ○ ○





Stand de

**Fco. SUSENA
E HIJOS**

**En la Exposición
de Arquitectura
y Construcción
realizada última-
mente en el**

EDIFICIO DIAZ

TRABAJOS ARTISTICOS
COCINAS ECONOMICAS
CAÑERIAS PARA AGUA CALIENTE Y FRIA

U.T.E. 26548

**HERRERIA
CERIANI & MUSSI**

**Mussi Hnos. & Martino
SUCESORES**

ESPECIALIDAD EN
CARPINTERIA METALICA
A DOBLE CONTACTO

**AGRACIADA, 2506-08
MONTEVIDEO**

TALLER DE ESCULTURA

R. Alesandrini & Cía.

PROYECTOS DE DECORACIONES. — ESCULTURAS PARA
FRENTES EN CEMENTO PORTLAND Y PIEDRA ARTIFICIAL.
DECORACIONES EN YESO, SIMIL PIEDRA Y CARTÓN PIEDRA.

Construcción de Cielos Rasos
en general en Yeso Staff,
Cartón Piedra, Simil Piedra.

Modelos Nuevos (exclusivos
de la casa) en Cornisas, Flo-
rones, Varillas, Frisos, etc.

LAVALLEJA 2209 casi esq. J. Requena

U. T. E. 45357

Montevideo

**ARTIFACTOS
INSTALACIONES ELECTRICAS
CUMULUS
CALENTADORES ELECTRICOS
PARA BAÑO**



BOLON Hnos
18 DE JULIO 1251

Taller de Escultura y Marmolería

DE UBOLDI & MANZO

La casa se encarga de la ejecución de Monumentos,
Nichos, Bustos y obras en general

Importación directa de mármoles blancos y de
nuestra sucursal en CARRARA (Italia)

SAN JOSE 1223

U. T. E. 86311

Montevideo

José Pérez Domínguez

EMPRESARIO DE ALBAÑILERÍA
OBRAS SANITARIAS

Guadalupe, 1277

Julio Baroffio

EMPRESARIO DE OBRAS

GUANA, 2021

U. T. E. 45362

POSER & DE MORI

Granitos y piedras de todas clases, Monumentos
Frentes de edificios, Columnas, etc.

Martín Fierro (Continuación Cuñapirú) 2452
U. T. E. 42563 Montevideo

Emilio Cánepa

Carpintería a vapor — Obra blanca en general
Especialidad en techos y escaleras

BATОВI 2076

U. T. E. 44624

Montevideo

Taller de Carpintería Mecánica

de CARLOS MOSCA

Se encarga de cualquier trabajo del ramo.
Se hace cualquier trabajo de obra blanca.
Especialidad en Instalaciones de todas clases

Avenida Gonzalo Ramírez 1672 entre Minas y Magallanes
U. T. E. 44244 --- Montevideo

Taller de Herrería y Fábrica de Cocina

de Tomás Clivio & Cía.

Primer premio con Medalla de Oro en la
EXPOSICION AGRICOLA INDUSTRIAL

Juan M. Blanes 1284

U. T. E. 45271

CARPINTERIA

DIAZ Hnos. y PEREZ

MUEBLES, DECORACIONES
INSTALACIONES COMERCIALES

General Luna 1376 U. T. E. 23375
Anexo " " 1371

Luis Vitacca

Empresa de colocación de mármoles,
mosaicos, etc.

**REVESTIMIENTOS
EN GENERAL**

BRITO DEL PINO 1137

Entre Durazno y Pedro Viera — Montevideo

HERRERIA ARTISTICA Y DE OBRA

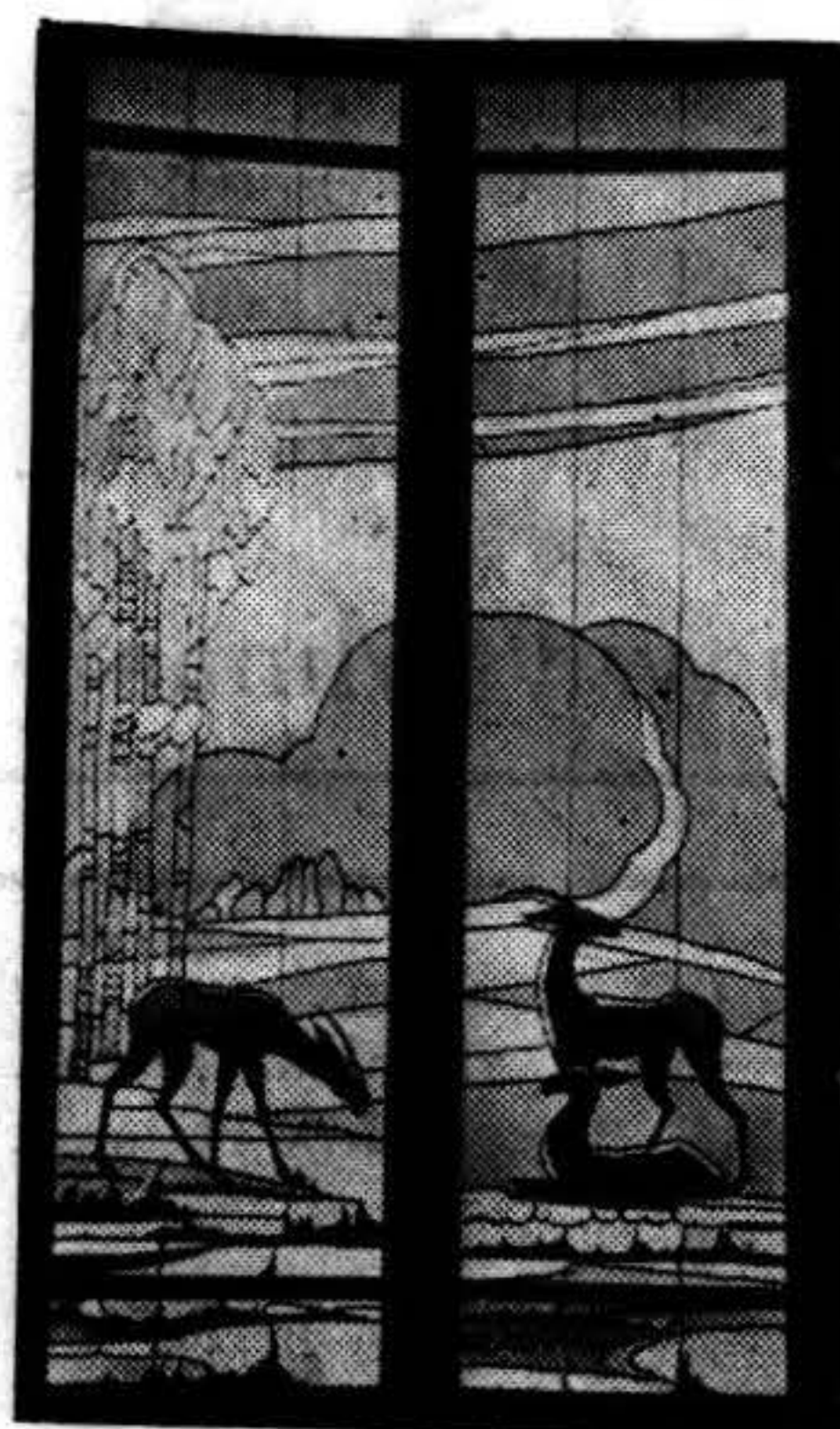
SPERONI y SCHIVO

Construcciones en hierro en general
Especialistas en puertas y ventanas de carpintería
metálica a doble contacto

CALLE INCA 1881

U.T.E. 45904

MONTEVIDEO



VITRAUX

SORIANO, 1036

M. Cavarocchi

U. T. E. 81596

FABRICA DE MOSAICOS

Unicos distribuidores del
HIDROFUGO BOGESITA

GALLI & ARMADA

PEREYRA, 2808 - 10

U.T.E. 411124

Montevideo

AL ARTE MODERNO

BRONCERIA Y FUNDICION ARTISTICA

DE

J. DE CHIARA E HIJO

Taller de Niquelado, Plateado, Dorado y Bronceado
Barandas para Bancos, Vitrinas y Fiambreras
CAMAS DE BRONCE

TALLERES:

1726 - CANELONES - 1726

U. T. E. 4-47-25

Benedetto y Novo

**HERRERIA
ARTISTICA**

U.T.E. 410039

RIVERA 2541 esq. OBLIGADO

Contadores de agua "NIAGARA"

y Contadores especiales para agua caliente

Usados con todo éxito desde hace más de once años en las principales casas-apartamentos de la capital, habiendo más de ocho mil contadores en funcionamiento

SEGURIDAD, EXACTITUD Y DURACION

Garantía, diez años. — Existencia en piezas de repuesto.
Taller para reparaciones.

BUFFALO METER COMPANY

CALLE EJIDO, 1544

Agentes Exclusivos:
M. PIN MARQUEZ
U. T. E. 85936



— CASA BARRIOS —

CARPINTERIA DE
OBRA BLANCA

INSTALACIONES Y
ESCALERAS

**CONSULTE
ANTES MIS
PRECIOS**

CONSTRUCCIONES
DE MADERA
EN GENERAL

PASCUAL BARRIOS e Hijos :: Uruguay y Minas



EL PAPEL HELIOGRÁFICO MODERNO
(Revelación en seco)

Fabricantes: **KALLE & Co. A. G.**
WIESBADEN-BIEBRICH (Rhin)

La invención del Papel Ozalid ha causado una revolución en los trabajos heliográficos. No hay procedimiento más rápido y sencillo, ni copias mejores que las de OZALID.

Papel OZALID
Papel Transparente OZALID
Tela OZALID
Tela Transparente OZALID
Papel Rugoso (granulado)

Pida prospectos y muestras o una demostración a sus únicos representantes en la República O. del Uruguay:

KROPP & Cía. S. A.
MONTEVIDEO — MISIONES 1434

Tel. Uruguay 1641 Central - Cooperativa 1256 Central

Confección de planos OZALID por todos los talleres del ramo.

**ESTABLECIMIENTO
FOTOMECANICO.**

ESPECIALIDAD EN
TRICROMIAS, MEDIA
TINTA Y LINEAL

CLICHES para Revistas, Catálogos y Diarios
Unica casa que cuenta con la Máquina de Grabar más moderna "LEVY"

SOLER & Cía.

Calle Ciudadela, 1478

Altos de "La Mañana"

U. T. E. 80-0-80

CARPINTERIA
MECANICA

"SOLIS"

MAGALHAES Hnos.

Obra Blanca en general. Escaleras de Curva y Caracol.
Lanchas y Botes.

Junta E. Administrativa, 2023

U.T.E. 2-31-33

MONTEVIDEO

Carpintería Mecánica

OBRA BLANCA

Instalaciones Comerciales, Decoraciones Interiores,
Especialidad en Escaleras, etc., etc.

LAGO y Cía.

SIERRA 2065

U. T. E. 42676

GUIDA Hnos.

Taller de Herrería
Obras Artísticas

MIGUELETE 2008-10

Esq. Democracia 1940

U.T.E. 45698 — MONTEVIDEO

Firpo Metkowski & Cía.

LADRILLOS PRENSADOS
TICHOLOS Y TEJUELAS

FABRICAS:

"LA NUEVA"

Camino Carrasco N.º 85

"LA INDUSTRIAL"

Cno. Juan Ferreira s/n.

Teléfono 341 Unión

HERRERIA Y CERRAJERIA DE GABRIEL TOUS

Casa Especial en Cocinas Económicas
con Serpentina Central a Vapor

Privilegiadas en las Repúblicas Oriental y Argentina.
Unico sistema para obtener agua caliente en abundancia; con este sistema de cocina la casa se compromete a dar cualquier cantidad de agua caliente

CLARABOYAS CORREDIZAS

8 de Octubre 2448 Montevideo U. T. E. 43363

DECOTINT

VARELA RADIO & Cía.

Cerro Largo 999

Es la UNICA pintura al agua para decorados interiores, de buen resultado. Todas las imitaciones aparecidas en el mercado y que van sucesivamente fracasando, confirman que el "DECOTINT" es insustituible

Carpintería en general

Escaleras artísticas. — Cortinas de enrollar. —
Pisos, Parquet, Instalaciones comerciales.

AQUILES FAROPPA

975 — CALLE GABOTO — 985

Teléfono: La Uruguay 3012 - Córdón

AUTOMATICO 44267

MONTEVIDEO

LADRILLOS Y TICHOLOS

FABRICA DE MACETAS

LUIS SOLÉ

8 de Octubre 3007

ESCRITORIO

Propios 2435

FABRICA

U.T.E. 401085

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY

COMISION DIRECTIVA

Presidente	Arq. Alfredo R. Campos
Vicepresidente	> Raúl Lerena Acevedo
Secretario	> Américo Ricaldoni
Prosecretario	Srta. G. Maisonave Pagani
Tesorero	Arq. Roque García Blixen
Protesorero	> Antonio Fraschetti
Bibliotecario	> Beltrán Arbeleche
Encargado de la Oficina Técnica de Vivienda Mínima	> Horacio Acosta y Lara
Encargado Impuesto 2 %	> Luis Caviglia Repetto
Director de la Revista «Arquitectura»	> Mario Abadie Santos.
Comisión de Concursos	> José Demicheli
	> Héctor García Pico
	> Teófilo Herrán
	> Carlos Pérez Montero
Vocal	> Juan C. Pieri Campomar.

SUPLENTES

Arq. F. Rodríguez
> Américo Ricaldoni
> Heráclides Santini
> Rosendo Quinteiro
> F. Vázquez Echeveste
> J. P. Sierra Morató
> Luis A. Barbé
> Rafael Ruano

ANTISONIT

El único material que se
corta y clava sin escallar

SOCIOS HONORARIOS

URUGUAY

† Dr. Baltasar Brum, ex Presidente de la
República.
Arq. José P. Carré.
Dr. José F. Arias

ARGENTINA

Dr. Marcelo T. de Alvear, ex Presidente
de la República
Arq. Raúl E. Fitte
> Alberto Coni Molina
> Alejandro Christophersen

CHILE

Dr. Arturo Alessandri, Presidente de la
República
Arq. Ricardo González Cortés

ITALIA

Arq. Cayetano Moretti

BRASIL

Sr. Wáshington L. Pereyra de Souza, ex
Presidente de la República
Arq. Nestor Egydio de Figueiredo
> Adolfo Morales de los Ríos

EE. UU. DE N. A.

Arq. Franck R. Watson
> William L. Plack
> Warren S. Laird

ANTISONIT

Evita humedades, ruidos y
cambios de temperaturas

ANTISONIT

El lujo de los palacios
y de las cabañas

SOCIOS CORRESPONDIENTES

ARGENTINA

Arq. Sebastián Ghillazza
> Carlos E. Becker
> Víctor Julio Jaeschke
> Raúl G. Pasman
> Raúl Alvarez
> Fortunato Passeron
> Angel Croce Mujica
> Luis J. Moreno de Mesa
> Carlos Mendonça
> Ezequiel Real de Azúa
> Francisco Squirru
> Oscar González
> Alfredo E. Cópola
> Jorge V. Rivarola

BOLIVIA

Arq. Emilio Villanueva P.

BRASIL

Arq. Alejandro Alburquerque
> N. Machado
> Raúl Lessa Saldanha Da Gama
> F. Nereo de Sampaio
> Cristiano das Neves Stockles
> Francisco Prestes Maia
> Roberto Magno de Carvalho
> Ernesto E. Xaxier do Prado

> Augusto de Vasconcellos
> José Cortez
> Paolo Candiotta
> Rafael Galvao
> Angelo Bruhms
> Arquímedes Memoria

ALEMANIA

Prof. Walter Gropuis
> Hans Pöelzig
> Peter Behrens

HUNGRIA

Prof. Kertesz K. Robert
> André de Viragh

CHILE

Arq. Onofre Montané Urrejola
> Bernardo Morales
> Manuel Cifuentes
> Patricio Irarrázabal
> Hermógenes del Canto
> Alberto Schade
> Ismael Edwards Matte
> Ricardo Larraín Bravo
> Carlos Reyes Prieto
> Fernando de la Cruz
> Federico Biegerel
> Ricardo H. Muller
> Alberto Risso Patrón

CANADA

Arq. Alcides Chaussé

COLOMBIA

Arq. Alberto Manrique Martín

FINLANDIA

Arq. Eliel Saarinen

HOLANDA

Arq. F. Stohlower

BELGICA

Arq. Alberto Roosenboom

FRANCIA

Arq. Emmanuel Pontremoli
> Tonny Garnier

SUIZA

Prof. Gustave Gull

CUBA

Arq. Luis Bay
> Miguel A. Hernández Roger

ESPAÑA

Arq. Luis Bellido
 » Modesto López Otero
 » Pablo Gutiérrez Moreno
 † » Eugenio Fernández Quintanilla
 » César Cort
 † » Manuel Vega y March

EE. UU. DE N. A.

Arq. Luis Newbery Thomas
 » John G. Howard
 » Kenneth M. Murchison
 » Raymond H. Hood

ANTISONIT

Castillos 2569 :-:
 :-: U. T. E. 2 44 92

Acosta y Lara, Horacio
 Arrarte Victoria, Luis
 Arteaga, Juan José de
 Baldomir, Alfredo
 Baroffio, Eugenio P.
 Berro, Román
 Boix, Elzeario
 Bonaba, Américo

ANTISONIT

Significa un triunfo de la
 industria en beneficio de
 la Construcción

PARAGUAY

Arq. Mateo Talia
 » Miguel Mujica Gómez

PERU

Arq. Emilio Hart Terré
 » Santiago Bazuco

MEJICO

Arq. Alfonso Pallares
 » Roberto Alvarez Espinosa

Campos, Alfredo R.
 Capurro, Fernando
 Delgado, Juan M.
 Faget, Raúl J.
 Fernández, Luis G.
 Geranio, Silvio
 Lasala, Francisco
 † Lerena Joanicó, Cándido

ITALIA

Arq. Alberto Calza Bini
 » Ambrogio Annoni
 » Piero Portaluppi

INGLATERRA

Arq. F. Banister Fletcher
 » Cart de Lafontaine

PORTUGAL

Arq. A. R. Adaes Bermudes

ANTISONIT

Empleado en los más im-
 portantes Edificios

Lerena Acevedo, Raúl
 Mendivil, Rodolfo
 Pedemonte, Juan J.
 Ricci y Toribio, Carlos
 Sambucetti, Octavio
 Vázquez Varela, Jacobo
 Vázquez, Antonino

ANTISONIT

Lo más liviano conocido,
 metro 12 pared termina-
 da 120 Kilogrs.

COMISION REGULADORA DE HONORARIOS

Arquitectos: Alfredo R. Campos, Jacobo Vazquez Varela y Elzeario Boix, y Dr. Luis L. Dayvière

NOMINA OFICIAL DE ARQUITECTOS

- * Acosta y Lara, Horacio. — B. Mitre 1394.
- † Aubriot, Juan M. —
- * Arteaga, Juan José de—J. C. Gómez 1420.
- * Arrarte Victoria, Luis. — E. Acevedo 1494.
- * Agorio, Leopoldo Carlos. — Colonia 2120.
- * Azzarini, Horacio. — Isla de Flores 1823.
- * Acosta y Lara, Armando. — F. Vidal 667, (Pocitos).
- * Addiego, Buenaventura. — Av. 19 de Abril 3411.
- Alvarez Mouliá, Javier. — 25 de Mayo 269.
- * Acuarone, Héctor. — Boul. Artigas 1439.
- Amargós, Rodolfo. — (Santos-Brasil).
- * Armas, Guillermo. — Mercedes 941.
- * Apolo, Juan José. — Dpto. de Durazno.
- Aubriot, Juan A. — Williman 646.
- * Aguerre, Alberto. — Treinta y Tres 1356.
- * Afión, Ramón. — Boul. España 2444.
- * Abreu, Luis. — Millán 2618.
- * Arbeleche, Beltrán. — Libertad 2796.
- * Abadie Santos, Mario. — Canelones 1583.
- * Artucio, Leopoldo Carlos. — Ejido 1206.
- Arocena, Juan Alberto. — 8 de Octubre 2489.
- † Bellinzon, Angel H. —
- * Baroffio, Eugenio P. — Canelones 1429.
- * Boix, Elzeario. — Ellauri 1023.
- * Bonaba, Américo. — Cerrito 685.
- * Baldomir, Alfredo. — Durazno 2444.
- Bordoni, José María. — Victoria 730.
- * Berro, Román. — Pereyra 3181.
- * Bauzá, Julio C. — Río Negro 1285.
- † Belloni, Gadea, Pedro. —
- Barbieri, Armando. — Larrañaga 1410.
- Beraldo, Jorge. — Luis de la Torre 680.
- * Barbé, Luis Alberto. — Juan B. Blanco 757.
- * Beya Cayo, María. — Comercio 2275.
- * Bianchi, Roberto. — 25 de Mayo 555.
- * Bastos Kliche, Julio. — Convención 1136.
- * Bonomi, Humberto. — Gral. Luna 1270.
- * Bonnacerrère, Antonio. — Trinidad — Flores.
- * Butler, Julio. — Paraguay 1615.
- Benedetto, Telmo. — Rincón 438.
- * Bemporat, Carlos. — Gral. Fraga 2170.
- * Bevilacqua, Carlos Julio. — Emancipación 3964.
- * Barilari, Juan M. — Jaskson 1424.
- Bevilacqua, Carlos María. —
- Brea, Héctor Julio. — Misiones 1230.
- * Brugnini, Oscar. — Blanes 1042.
- Conforte, Emilio. — Libertad 2400.
- * Campos, Alfredo R. — Chucarro 1018.
- * Capurro, Fernando. — Buschental 3461.
- * Carlevaro, Alvaro. — C. Payán 2967.
- * Gravotto, Mauricio. — Sarmiento 2360.
- Canabal, Alberto. — (Buenos Aires).
- Camp, Antonio. — Río Branco 1480.
- * Caprario, Jorge. — Isla de Flores 1885.
- * Chiarino, Antonio. — Treinta y Tres 1356.
- † Chiappara, Leonidas. —
- Casselli, Héctor. — Rivera 2248.
- Crocco, Luis R. — 25 de Mayo 555.
- * Casamayou, Enrique. — P. Vázquez y Vega 903.
- Cubiló, Antonio. — S. Vázquez 1116.
- * Ciurich, Elias. — Mercedes 1705.
- * Crespi Santoro, Luis. — Legionarios 2344.
- * Caviglia Repetto Luis. — 18 de Julio 1745.
- * Cattáneo, Miguel Angel. — Lavalleja 1714.
- * Corti, Enrique. — Lima 1726.
- Carzoglio, José Pedro. —
- * Cortelari Luis D. — Piedad 1619.
- * Crosignani, Hebert. — Regidores 1315.
- * Delgado, Juan M. — Cololó 2722.
- * Durán Guani, Enrique. — Misiones 1489.
- * Durán Veiga, Luis. — Ituzaingó 1297.
- De la Cruz, Aníbal H. — Rincón 735.
- * Dighiero, Italo. — Tomás Diago 701.
- * Da Silva, Horacio. — Martín García 1393.
- D'Agosto, Arnoldo. — Patria 1368.
- * Dauber, Raúl. — Canelones 892.
- * De los Campos, Octavio. — 25 de Mayo 555.
- * Danera, Pedro Federico. — 18 de Julio 1489.
- Domato, José Hipólito. — Piedras 421.
- * Demichelli, José. — 25 de Mayo 279.
- * Defey, Eduardo. — Sierra 1595.
- Erro, Mauricio. — Paysandú 1174.
- * Elzaurdia, Roberto. — Peabody 1940 (Colón).
- * Elena, Carlos. — Uruguay 1701.
- * Etchebarne Bidart, Julio. — Garibaldi 2866.
- Fernández, Luis Galo. — Villa Colón.
- * Faget, Raúl. — San José 1092.
- † Figari Castro, Juan C. —

* Fonseca, Martín. — J. de Salterain 1433.
 * Federici, Raúl. — 18 de Julio 1885.
 * Ferreira, Oscar. — Maldonado 2020.
 * Fraschetti Rui, Antonio. — Yí 1326.
 * Fernández, Eustaquio. — 18 de Julio 1465.
 -- Fresneda Siri, Román. —
 * Fernández Elorza, Raúl. — Libres 1464.
 * Fernández, Héctor. — Garibaldi 2638.
 -- Fraga Cancela, José. — Miguelete 1987.
 -- Polco, Juan P. —
 * Giuria, Juan. — Burgues 3022.
 -- Geranio, Silvio. — Rivera 2056.
 † Giribaldo, Juan A. —
 -- Gómez Ferrer, Felisberto. — Sochantres 111.
 * Gimeno, José. — Ciudadela 1446.
 * Goyret, Luis A. — J. Requena 1580.
 -- Genta, Mario. — República 2143.
 -- Garavagno, Helios. —

ANTISONIT

€ Lo único inigualable €

-- Gareze, Roberto. — Rincón 565.
 † Gaggioni, Julio. —
 * Guarino Fischert, Julia. — Cubo del Norte 3596.
 * González Pose, Eduardo. — Dept. de Durazno.
 -- Gutiérrez, Ezequiel. —
 * Gori Salvo, Miguel A. — Agraciada 1842.
 * Giorrello Angel. — 18 de Julio 870
 * García Arocena, Carlos. — Ituzaingó 1467.
 * Gómez Gavazzo, Carlos A. — Lápido 2874.
 * García Blixen, Roque. — Benito Blanco 1224.
 * García Pico, Héctor. — Paysandú 908.
 * González Vanrell, Carlos. — 8 de Octubre 2508.
 -- Herrera Arraga, José. —
 * Herrera Mac Lean, Carlos. — 18 de Julio 1707.
 -- Hardoy, José B. — Buenos Aires.
 * Herrán, Jorge. — Cerrito 407.
 * Herrán, Teófilo. — 25 de Mayo 555.
 -- Invernizzi, Pedro. — Salto.
 * Isola Piria, Albérico F. — Mercedes 941.
 * Ilaria, Pascual A. — Paysandú 1674.
 -- Iglesias, José. —
 -- Jones Brown, Alfredo. — Boul. Artigas 1822.
 * Jauge, Amadeo. — Av. Brasil 2468.
 † Llambías de Olivar, Antonio. —
 -- Lamolle, Juan Carlos. — Florida 1485.
 -- Lasala, Francisco. — J. C. Gómez 1420.
 * Lavignasse, Alfredo. — Millán 3615.
 † Lerena Joanicó, Cándido. —
 * Lerena Acevedo, Raúl. — Ituzaingó 1467.
 * Labadie, Juan Horacio. — Salto 1173.
 -- Lezama, Aristides. — Rocha.
 * Larrobla, Salvador. — S. Bolívar 1270.
 -- Labacá, Manuel Francisco. —
 * Leborgue, Ernesto. — Luis B. Cavia 2788.
 * Liotti, Fernando. — Williman 646.
 † Monteverde, Juan. —
 -- Maini, Américo. — C. Nacionales s/n.
 † Mathurin Lecoc, Marcelo. —
 † Martorell, Sebastián. —
 -- Mullin, Ernesto. — Salto.
 * Moreau, Mario. — Misiones 1408.
 * Mendivil, Rodolfo. — Dpto. Colonia.
 * Mazzara, José. — Rambla Wilson 675.

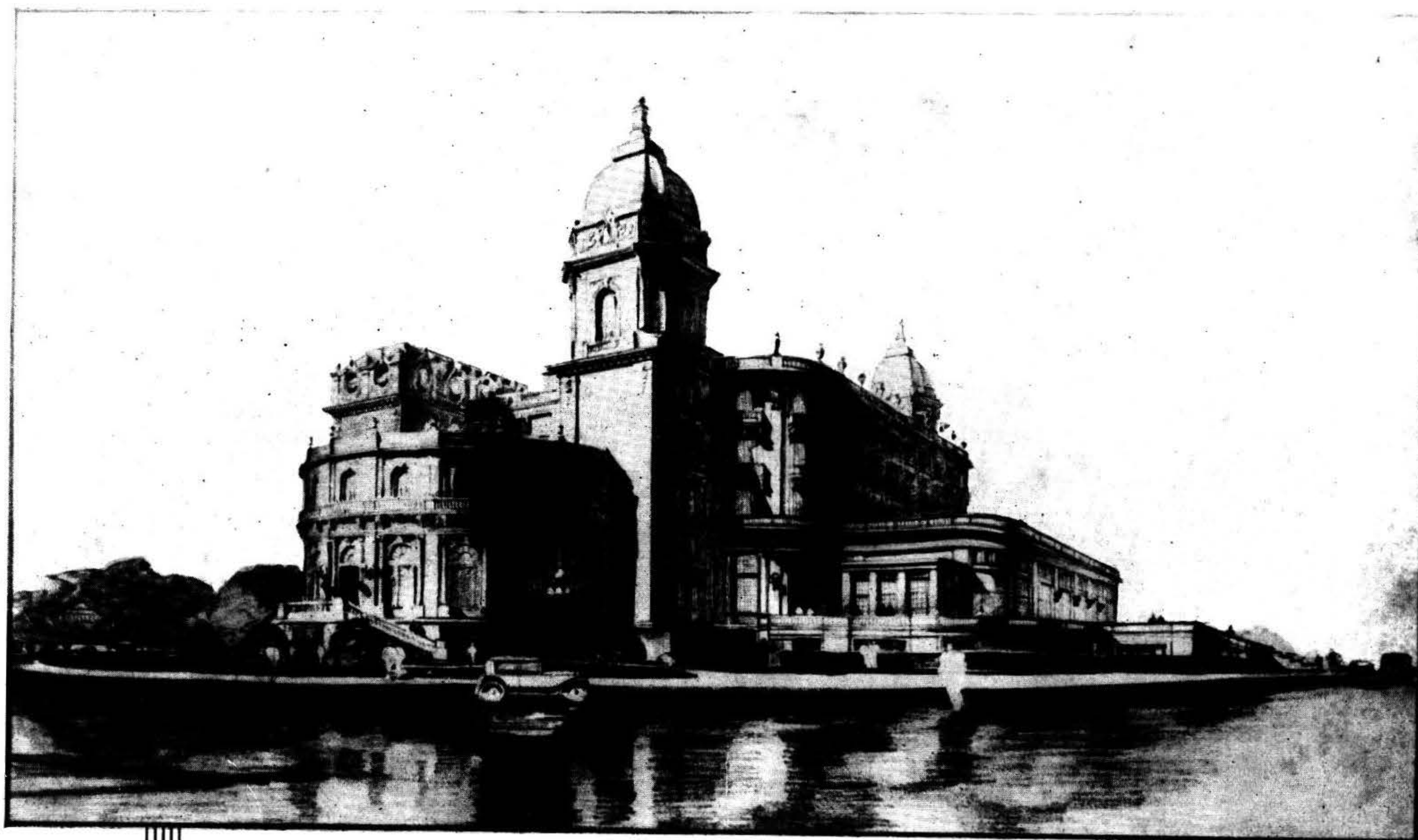
-- Mariano, Juan M. — 8 de Octubre 2984.
 -- Molins, Carlos A. — Luis de la Torre 644.
 -- Martínez, Alejo. — República Argentina.
 -- Masanés Blanco, Ramiro. —
 * Muñoz del Campo, Alberto. — Ituzaingó 1467.
 -- Machiavello, Saúl. — Brasil.
 * Mainero, Edmundo. — Caramurú 5668, Punta Gorda.
 * Muracciole, Juan M. — Agraciada 1842.
 * Meier, Juan Carlos. — Dpto. Paysandú.
 * Mondino, Héctor. — Canelones 2211.
 * Mazzuchelli, Hércules. — Arquímedes 1123.
 * Malherbe, Alejandro. — Constituyente 1959.
 * Mato, Rodolfo. — 18 de Julio 1908.
 * Maisonnave Pagani, Gityps M. — Sarmiento 2495.
 * Morialdo Sara. — Buenos Aires 217.
 -- Méndez Schiaffino, Gustavo. —
 -- Nadal, Pedro. — París.
 -- Nin, Alfredo. — Magallanes 1236.
 -- Novoa Courrás, Diego. — M. Barreiro 3110.
 -- Núñez Dulio, Jacinto. — Agraciada 2399.
 * Noceto, Luis. — San Martín 3427.
 * Noceti, Carlos E. — Tristán Narvaja 1193.
 -- Núñez, José María. — Magallanes 1514.
 * Nunes, Luis O. — Carapé 2182.
 -- O'Neill Arocena, Eduardo. — Palmar 2290.
 * Osés, José María. — Libertad 2893.
 † Prat, Pedro. —
 -- Pitamiglio, Humberto. — Rincón 406.
 * Pérez Montero, Carlos. — Colonia 1230.
 * Pedemonte, Juan J. — 21 de Setiembre 2268.
 * Polanco Musso, Luis. — J. Benito Lasmas 2959.
 * Pou Cardoso, Fernando. — Soriano 936.
 * Pecoste, Eugenio. — C. Bolívar 1385.
 * Pérez Larrañaga, Francisco. — Gaboto 1468.
 * Pérez Fuentes, Daniel R. — Maldonado 1039.
 * Pappo, Oscar J. — Mercedes 1545.

ANTISONIT

Tabiques y Bovedillas

* Páez Seré, Modesto. — Av. Brasil 1332, Rivera.
 * Pagani, Héctor A. — Rincón 438.
 * Pessina, Romualdo. — Canelones 892.
 * Puente, Eduardo Milton. — 25 de Mayo 555.
 * Pieri Campomar, Juan C. — Galicia 1125.
 * Puignau, Juan P. — Ejido 908.
 -- Pepe, Walter. — Río Negro 1620.
 * Pérez del Castillo, Manuel. — S. de Chile 1284.
 * Pietropinto, Julio. — Colonia 1691.
 * Quartino Herrera, Rafael. — Paysandú 893.
 * Quinteiro, Rosendo. — Mac-Eachen 1323.
 * Quinteiro, Manuel I. — Sierra 1442.
 -- Ruiz, Alejandro. — San José 1091.
 * Rocco, Daniel. — Buenos Aires 519 bis.
 * Ricci Toribio, Carlos. — Suárez 2925.
 -- Rodríguez Larreta, Carlos. — Av. Arocena 1000.
 * Roig, Juan P. — Sierra 1675.
 -- Rodríguez, Héctor L. — Lavalleja.
 -- Rodríguez Larreta, Gualberto.
 * Rius, Juan Antonio. — 18 de Julio 1698.
 * Ruano, Rafael. — Constituyente 1959.
 * Rivero, Julio. — Roque Graceras 718.
 * Rivas, Enrique. — 8 de Octubre 2519.
 -- Rubio, Antonio. — Brasil.
 * Rodríguez Estevan, Roberto. — Colonia 909.
 -- Rodié, Emilio. — A. Lápido 2892.
 * Rampa, Héctor. — Sierra 2254.
 * Roure, Evaldo. — Larrañaga 4211.
 * Ricaldoni, Américo. — Buschental 3449.
 * Revenio, Miguel N. — J. Paullier 1683.
 * Ricón, Ramón. — 25 de Mayo 371.
 * Rodríguez, Fernando. — 25 de Mayo 371.
 -- Sanguinetti, Domingo. — Canelones 2376.
 -- Suárez, Julio. —
 * Sambucetti, Octavio. — Gil 942.
 * Scasso, Juan A. — Lauro Müller 2014.
 * Segundo, Luis E. — Est. del F. C. del U.
 * Surraco, Carlos A. — Casilla de Correo 685.
 -- Silva Díaz, Bernardino. — Barreiro 3299.
 * Stewart Vargas, Enrique. — Rincón 438.
 * Schinca, Carlos Eduardo. — 8 de Octubre 3774.
 * Sierra Moratón, José Pedro. — Colonia 1759.
 * Santini, Heráclides. — Av. Italia 3165.
 * Siri, Juan Carlos. — Paysandú 1321.
 * Santini Peluffo, Juan Carlos. — J. Requena 1504.
 * Scitito, Rómulo. — Ejido 1206.
 * Sindín, José. — Garibaldi 2529.
 * Sebastiani, Marcos Antonio. — Victoria 1071.
 -- Storm, Rodolfo. — Lucas Obes 897.
 * Saldún, Pedro A. — 18 de Julio 1908.
 * Tosi, Leopoldo J. — Constituyente 1965.
 * Triay, Bartolomé B. — T. y Tres 1356.
 * Terra Urioste, Carlos D. — Rivera 2408.
 * Terra Arocena, Horacio. — Misiones 1454.
 * Tejera, Eloy G. — Av. Brasil 2502.
 * Terra Arocena, Rafael. — Adolfo Berro 1023.
 * Tosi, Carlos D. — Vázquez y Vega 1139.
 * Tournier, Hipólito. — 25 de Mayo 555.
 -- Tosi, Esteban. — Vázquez Vega 1139.
 * Uranga, Joaquín. — Inca 2075.
 -- Ubilla, Antonio. — Melo-Cerro Largo.
 * Vázquez Varela, Jacobo. — Buenos Aires 519 bis.
 * Vázquez, Antonino. — Av. Italia 152.
 * Villamajó, Julio. — Mercedes 1260.
 * Vázquez Barriere, Gonzalo. — Constituyente 1959.
 * Valabrega, Ricardo E. — Suárez 3075.
 -- Villavedra, José. — Libertad 2592.
 * Vigouroux, Rodolfo L. — Avda. Arocena 440 — Carrasco.
 * Vera Salvo, Héctor. — Durazno 1027, Ap. 41.
 * Vanini, Carlos A. — Yaguarón 1393.
 * Vázquez Echeveste, Francisco. — 18 de Julio 1431 — 5.º P.
 * Viana, Enrique. — Magallanes 1217.
 -- Villaverde, Eduardo. — Maciel 1487.
 -- Williman, José Claudio. — 26 de Marzo 1099.
 * Yanuzzi, Adela. — Rivera 2528.
 † Zerbino, Luis. —
 * Zunín Padilla, Cándido. — Dpto. Artigas.

Nota: Los nombres señalados con asterisco corresponden a los de los socios de la S. de A. del Uruguay.



CASINO HOTEL
CARRASCO



MONTEVIDEO

U. T. E.

NUESTRO CONSTANTE NORTE:

**URUGUAY
TOTALMENTE
ELECTRIFICADO**

ESTADISTICA, CENSO Y PROPAGANDA

El teléfono automático anula distancias, ahorra tiempo estrecha relaciones.

UTILICE VD. el teléfono público monedero instalado en esta Sección.

MERCEDES, 1117 - TELÉFONO 1958 - CENTRAL

AUTOMÁTICO: 8-45-51